BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

"Espacio y antagonismo social. Un acercamiento a las subjetividades y apropiaciones espaciales en la Ciudad de Toluca (2019-2021)"

Tesis para obtener el título de Maestro en Sociología

Presenta
DAVID TAPIA MARTÍNEZ

Asesor
Dr. SERGIO VLADIMIR TISCHLER VISQUERRA

Abril, 2023

a Javier…

“Porque la muerte nunca es el fin,
es estar en todas partes en secreto.”

Agradecimientos

Gracias a toda la banda que chambea y se manifiesta en las calles, el aula, la fábrica o la casa. Gracias por permitir que se mantenga vivo el pensamiento crítico acerca de cómo transformar al mundo.

Gracias a mamá, a papá, por el sostén, la enseñanza, el trago amargo y el virtuoso. Como siempre, sin ustedes no estaría acá.

Gracias Oliver, por el pasado, el presente y lo que sea que venga pal futuro. Gracias por seguir creyendo en mí.

Gracia Milena por la (im)paciencia, el apoyo y el empuje, en especial para la introducción y conclusiones. Al final, salió.

Gracias a las compañeras y compañeros de maestría: Nacho, Muri, Claudia, Saraí, Aime, Hildeberto, Irani, Sandra, Nicolas, Amalia, Sergio, Othón, Diego, Gerardo, Daniel y Moisés. A las profesoras y profesores del Instituto. Es especial a Sergio y a Paty por la asesoría y las gestiones. Cada viaje valió la pena.

Gracias a todas y todos los que participaron en las movilizaciones, en la organización y la espontaneidad. Que el horizonte se abra y expanda, dialogando los des-acuerdos.

Índice

Introducción 5

Capítulo 1. Una reflexión teórica, el espacio como un elemento en disputa desde el antagonismo social

1.1 El despliegue del antagonismo social en la ciudad. 11

1.2 Profundizando el antagonismo social, una concepción feminista del derecho a la ciudad. 19

1.3 Hacia una producción de espacios diferenciales. 23

1.4 La subjetivación política derivada de la dimensión espacial a través de un horizonte de recuperación de la materialidad en la lucha. 25

Capítulo 2. Procesos coyunturales de la producción capitalista del espacio desde su forma neoliberal en Toluca, Estado de México

2.1 Apertura neoliberal en México. 40

2.2 Producción capitalista del espacio desde la forma neoliberal en el Estado de México 2000-2020. 47

2.3 Profundización en la inserción de la ciudad de Toluca a la dinámica neoliberal del espacio 2006-2022. 58

2.4 Centralidad y dispositivos de control en el centro de la ciudad de Toluca. 65

Capítulo 3. Conformación de sujetos críticos y diversidad de movilizaciones a través de las prácticas espaciales en la ciudad de Toluca. Recuperar la materialidad como horizonte de lucha para la producción de espacios diferenciales.

3.1 Sujetos críticos y diversidad de movilizaciones en Toluca. 74

3.2 Expresiones de los sujetos críticos desde las prácticas espaciales, entendidas estas como innovaciones para la lucha en Toluca. 98

3.3 Emergencia de Narrativas para recuperar la materialidad como un horizonte de lucha frente a la crisis de la forma de dominación. 112

Conclusiones 117

Bibliografía 119

Introducción

La incertidumbre marcó mi estancia en el posgrado de sociología. La pandemia de covid-19 a inicios de 2020 propició que los cursos fuesen de manera virtual. El país y el mundo en general se paralizaron. El confinamiento, el distanciamiento social, la ruptura con la calle impactó de diferentes maneras.

Para el 2021 la cosa cambio un poco, fue posible asistir a algunas clases presenciales. Viviendo en Toluca me tenía que trasladar en transporte público a través del DF hacia Puebla: camión urbano, metro, transporte compartido para ahorrar algunos pesos y camión urbano para llegar al lugar de destino. A veces directo a las clases, a veces una noche antes para descansar. La distancia, seguridad, movilidad y vivienda tenían que resolverse en cada trayecto. Ahora que lo miro en retrospectiva, cada viaje implicó un sentimiento, pensamiento y reflexión acerca de lo que me estaba ocurriendo en ese momento, pero también de lo que ocurría en el mundo.

Mirar por la ventana del autobús, ver las autopistas, construcciones, edificios enormes me interpelaba de varias formas. Me hacía recordar el camino andado para llegar a ese momento. El camino recorrido para formar parte de un lugar como el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Esas andanzas recorridas tenían como centro la ciudad. Cada trecho me invitaba a preguntarme por el lugar que habitaba. El aerosol en las paredes, en la calle, edificios, vagones, monumentos que veía por la ventana del metro, de la combi a puebla, del camión a Toluca me exigían preguntarme por lo que ahí pasaba.

En un primer momento no lo tenía claro. No sabía qué hacer con la experiencia, el tema, la oportunidad de estudiar un posgrado. No sabía cómo sentirme con el aislamiento, la lejanía y la soledad para llevar mi formación académica y de investigación a buen puerto. Supongo que nadie se encontraba preparado para estudiar o impartir cursos bajo un contexto de virtualidad, de encierro.

Lo cierto es que cada viaje realizado a Puebla me emocionaba. Salir de casa después de tanto tiempo, conversar con amigas y amigos, discutir presencialmente,

compartir con algunos profesores, descubrir una ciudad nueva me hizo poner atención en lo importante que es ocupar el espacio, salir a la calle, habitar la ciudad. Todo eso me permitió enfocarme, disfrutar y recordar los objetivos y horizontes por los cuales me encontraba en ese momento y en ese lugar.

Puse manos a la obra. En una de tantas búsquedas para lograr definir lo que quería hacer me encontré con una serie de fotografías, bastas memorias que tenía tiempo sin visitar. Ahí me di cuenta que ¡La ciudad hablaba! Sólo había que afinar el ojo para escucharla. Así como en 2014 los rincones de la ciudad gritaban por Ayotzinapa, en 2007 por Xochicuautla, en 2013 por el Xinantecatl, en 2016 por los pueblos, comunidades, barrios, organizaciones y territorios aglutinados en la "Campaña en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio", en 2018 por Samir Flores y la cancelación del Proyecto Integral Morelos.

Todas esas luchas que parecieran inconexas, que pareciera que no tuvieran que ver entre sí, me atravesaron de diversas formas. Sobre todo desde la experiencia directa. Colaborando en la "Campaña", asistiendo a las protestas por la aparición con vida de los 43 normalistas de Ayotzinapa, aprendiendo de las y los compas de San Francisco Xochicuautla en Lerma, participando en algún aniversario de la radio comunitaria de Amilcingo o intentando articular un espacio autogestivo de siembra colectiva en Santiago Tlacotepec, Toluca.

Esta experiencia directa repercutió en mi subjetividad, mi formación política y en la posibilidad de articulación con algunos colectivos dentro de la ciudad de Toluca y en la Ciudad de México. En ese sentido, los planteamientos que se presentan en este texto parten de una reflexión desde mi experiencia particular. Parten de la diversidad de sucesos, luchas, de la prueba y error por intentar incidir en el mundo a través de las formas colectivas.

Por estas razones cada ir y venir se convertía en un momento de reflexión, añoranzas, de preguntas acerca del lugar en el que vivía. Pensaba en la serie de luchas vividas ¿Qué conectaba esos fragmentos del pasado con el presente? ¿Cuál dimensión compartían para engarzar múltiples experiencias? ¿Para a travesar a tan

distintos sujetos? ¿Podemos hacer frente al poder de la misma forma que estas experiencias lo hicieron? ¿Las movilizaciones en la ciudad de Toluca podrían brindar alguna contribución a esa dimensión compartida por las múltiples experiencias del pasado?

Estas preguntas me llevaron a situarme en un lugar particular, en la ciudad que habito. Un espacio que conozco desde hace 14 años, en el cual he encontrado amistades valiosas, que me ha permitido dar pequeños pasos ligados al cuestionamiento y a la crítica.

Preguntarse por la ciudad de Toluca no es fácil. Pareciera que no pasa nada. Que con una ojeada se puede ver lo que es. Un bastión del Partido Revolucionario Institucional, el cual gobierna desde hace casi 100 años. Donde la lucha desde abajo pareciera no existir y donde la forma de dominación se impone de la misma manera que hace diez décadas. Ese supuesto poder "absoluto" se muestra en la dimensión espacial. Autopistas y más autopistas, un tren inconcluso, proyectos turísticos e industria, todo esto con graves problemáticas ambientales, de movilidad y desplazamientos hacia la periferia, así como problemáticas de género por la nula posibilidad de espacios seguros.

Eso marca la importancia de abordar un lugar como el Estado de México y la ciudad de Toluca. Un sitio donde existe la lucha, las movilizaciones, la impugnación al poder. Es así que las movilizaciones en la ciudad toluqueña de los años 2019 a 2021 me permitieron encontrar un tema de investigación valioso e interesante. Este se centra en la indagación general del espacio como un espacio de lucha. Donde la dimensión espacial se presenta como una parte importante para estos procesos dentro de Toluca. En ellos la dimensión espacial capitalista-patriarcal-racial se pone en tensión y en disputa a través de apropiaciones del espacio.

Por lo tanto, dentro de la presente investigación se puede observar al espacio como un momento fundamental de las movilizaciones sociales ocurridas en la ciudad. A esto hay que sumar que en la lucha por la defensa, impugnación o apropiación de un espacio se involucran más cosas. La lucha por la dimensión espacial también

implica una lucha por la construcción de sentidos, que en la mayoría de los casos va en contra de la lógica que se intenta imponer desde arriba, que se ve representada por la producción de ciertas espacialidades ligadas al poder y a la forma de dominación establecida. En consecuencia, la dimensión espacial posibilita suscitar argumentos, cuestionamientos y críticas para plantear ángulos distintos desde donde abordar el antagonismo.

Por consiguiente, podemos decir que la dimensión espacial se puede observar entonces como un eje articulador, como ese eje de disputa de lo que parece inconexo. Puesto que no sólo depende de quien lo concibe, sino que está atravesado por el antagonismo social, por un choque de sentidos y prácticas que lo producen, pero que al mismo tiempo los produce a ellos.

Finalmente, el espacio se ha presentado históricamente como un elemento que parece superficial, pero que en realidad es una dimensión importante para la lucha. La dimensión espacial capitalista se disputa. Esto se puede entender como una disputa histórica por la posibilidad de espacios para habitar de maneras distintas a la que dicta la lógica de la acumulación. Así, la preocupación no es sólo por la construcción de megainfraestructura, de autopistas, de trenes, sino por la forma de dar sentido a la forma en que producimos el espacio. Puesto que el espacio no es externo a los sujetos, la disputa de sentidos se da en la subjetividad y en las narrativas que de ella emanan.

Por estas razones aprovecho el contexto del posgrado y de la presente investigación para pensar política y teóricamente la cuestión del espacio. Debido a que en el momento que vivimos, la dimensión espacial se ha convertido en un elemento fundamental para la forma en que experienciamos el mundo. Con lo cual considero de mayúscula importancia la forma en que los movimientos del pasado, como los de la actualidad, la ponen en juego. Por ello en este trabajo se busca dar cuenta de la relación entre los procesos artísticos creativos desplegados en la ciudad de toluca y la emergencia de una narrativa de lucha que hace frente a los procesos de dominación implícitos en la forma capitalista de hacer ciudad.

Así, en primer lugar, los referentes teóricos que se abordan en el capítulo 1 me permiten enfocar ciertos aspectos de dicha dimensión. Más que un recorrido por varios autores, en dicho capítulo se intenta generar una discusión y complejización del antagonismo social. Esto a través *la teoría de la producción del espacio* de Henri Lefebrvre, su relación con los argumentos de Karl Marx y la *apropiaciones espaciales desde una concepción feminista del derecho a la ciudad* de María Rodo-de-Zarate. Lo anterior permite construir un concepto de espacio como categoría social, que se produce contradictoria y antagónicamente. Al cierre de dicho capítulo se busca relacionar la dimensión espacial con la construcción de sentidos y constitución de subjetividades desde otras formas de hacer política. Para ello los puntos de encuentro entre el *hacer-grietas* de John Holloway, *la constitución de espacios-tiempos* de Luis Tapia, los cuestionamiento de la *política menor* y el *espacio acorralado* desde la lectura de Nicholas Thoburn y el planteamiento de *recuperación de la materialidad* de Ana Cecilia Dinerstein permiten ampliar el horizonte de sentido de diversidad de subjetividades que se derivan del antagonismo social. De los cuales y a partir de su experiencia surge una impugnación a la dimensión espacial.

En el capítulo 2 se presenta la forma en que el espacio ha sido producido en la ciudad de Toluca de forma coyuntural y contradictoria. Para ello hacemos un recuento histórico no exhaustivo. El cual permite indagar, por un lado, en las transformaciones jurídicas, económicas y espaciales de manera general en México, de manera regional en el Estado de México y de manera particular en Toluca. Para profundizar en dichas transformaciones, y cómo éstas han sido posibles, echamos mano del concepto de *dispositivos expropiatorios* de Horacio Machado. El cual permite mirar múltiples estrategias que el poder despliega para espacializarse. Por otro lado, se hace énfasis en las movilizaciones y constituciones de sujetos diversos que hacen frente a dicha forma de espacialización del poder, con lo cual se puede observar que la producción del espacio en el Estado de México se ha dado de una forma antagónica.

Finalmente en el capítulo 3 se presentan diversidad de movilizaciones que tuvieron lugar en la ciudad de Toluca entre los años 2019 y 2022. En un primer momento se realiza un repaso de los sujetos diversos y las movilizaciones en la ciudad. Las manifestaciones, bloqueos y exigencias por parte de trabajadores del Ayuntamiento de Toluca, las movilizaciones, convocatorias y acciones contra el alza al transporte público en el Estado de México, la constitución de la asamblea, marchas y bloqueos por parte de los Pueblos de la Zona Norte de la Ciudad de Toluca y las marchas, tomas, denuncias, colocación de anti-monumentos, entre diversas acciones más por parte del movimiento feminista dentro de la ciudad. Este repaso y descripción no es exhaustiva, se centra en la dimensión espacial como campo de lucha, como una dimensión fundamental para las movilizaciones del presente. Por lo cual en un segundo momento, se abordan las expresiones de dichos sujetos diversos como apropiaciones del espacio, como formas de impugnación al espacio capitalista-patriarcal-racial. Estas expresiones generaron una crisis en la forma de dominación que desplegaba el poder en la ciudad de Toluca. Por tal motivo cerramos el capítulo entendiéndolas como narrativas con un horizonte de recuperación de la materialidad para la lucha de clases.

Al final de este texto podremos encontrar un prisma del espacio, que en principio permite argumentar que el espacio no es puro, ni homogéneo, sino contradictorio y antagónico. De lo cual se desprende la importancia de enfatizar la disputa de la dimensión espacial para los procesos de lucha en la actualidad. En segundo lugar, que los sujetos se derivan del antagonismo social. Éstos se ven interpelados por las experiencias que viven en el día a día, por lo tanto el antagonismo no se puede encasillar en la fábrica solamente, se profundiza tomando varias aristas que constituyen a las y los sujetos. Por último, que la emergencia de narrativas genera un cuestionamiento a la nostalgia de las narrativas cultivadas en las formas de lucha del pasado. Ese cuestionamiento nos invita a seguir preguntando por la lucha de clases y su actualización en el presente.

Capítulo 1. Una reflexión teórica, el espacio como un elemento en disputa desde el antagonismo social

1.1 El despliegue del antagonismo social en la ciudad

¿De dónde partimos para afirmar que el espacio se produce de manera antagónica? A nuestro parecer, quien mejor expone esto, siendo un referente para entender el espacio como algo que se produce antagónicamente, es Henri Lefebvre.

Se podría mencionar que la vida de Lefebvre corrió en paralelo con los despliegues y cambios en las formas de lucha. Formó parte del Partido Comunista Francés (PCF) de 1920 hasta 1958[1], aunque durante esa época tuvo un claro y marcado distanciamiento con la URSS y el marxismo más tradicional, sobre todo tras la publicación del texto *El materialismo dialéctico* en 1941. Habría que destacar que siempre mantuvo una lectura más heterodoxa de la obra de Marx, lo cual le permitió observar los cambios en la composición de la forma del capital, así como en las formas de lucha y la trascendencia del antagonismo más allá de la fábrica.

Ejemplo claro de ello es la injerencia de su pensamiento en el movimiento del mayo del 68[2] en Francia, así como el intercambio y diálogo que mantuvo con los integrantes de la *Internacional Situacionista* en aquellos momentos. Estas movilizaciones estaban marcadas por el sello de la crisis que vivía el modelo capitalista del pleno empleo, o Estado de bienestar, en la posguerra y con ello la necesidad del capital de reconfigurarse para asegurar la acumulación en períodos subsecuentes.

Los cambios mencionados se pueden entender como parte de la transición del capital hacia su forma neoliberal[3]. La cual comenzaba a tener implicaciones y

[1] Regreso a formar parte del PCF -por convicción propia- en el 1978 debido al distanciamiento de este último con la URSS, permitiendo nuevas condiciones políticas y de incidencia a través del pensamiento marxista.
[2] En ese año aparece su libro El derecho a la ciudad.
[3] Aunque al otro extremo, se podrían entender como una recomposición del capital debido a la profundización del antagonismo y de la crisis que se generó a raíz del modelo keynesiano. No es una preminencia del capital, sino una respuesta un tanto desesperada a su crisis. La cual llego a su punto más alto en las décadas de los 60 y 70 mediante la potencia de los movimientos de aquellos años. Véase: Holloway, J. (2021) *Keynesianismo una*

despliegues en el espacio. Estos efectos se manifestaban en el intento de privatización de espacios urbanos. El uso mercantil -entendido este como espacios de consumo[4], pero al mismo tiempo consumo de espacios- impulsado por el Estado comenzaba a ser traducido en espacios privados en la ciudad, compartiendo el predominio de espacios industriales y el impulso a un mayor crecimiento de los espacios exclusivos para cierta clase. Este despliegue de la forma neoliberal del capital se da en distintos ámbitos: en regulaciones jurídicas por parte del Estado, una reconfiguración en la forma trabajo, pero también en una expansión del capital en el espacio.

No es que Marx -o el propio Engels- no le diera atención, ni un peso adecuado a lo que ocurría en la ciudad, a la cuestión urbana o a la categoría de espacio en sí[5]. Sólo que el momento en el que transcurría la vida de Lefebvre le permitía observar y reposicionar su argumento desde el espacio como una categoría crítica. Como una categoría marxista que posibilitaba vislumbrar la lucha de clases ya no sólo en el momento productivo, en la fábrica, desde la explotación sino en el despliegue del antagonismo social en los espacios de la vida cotidiana.

Lefebvre toma como punto de partida el pensamiento de Marx. Lo observa como ese momento de la teoría que permitiría complejizar los conceptos para establecer una relación con la práctica. Por lo tanto el pensador francés nunca vio al marxismo como un sistema cerrado dogmáticamente. Lo entendía como esa partida para desplegar los conceptos no sólo como conceptos, sino como práctica, como fuerzas vivas dentro de las relaciones sociales. Y con ello intentar analizar la realidad dialécticamente sin pensar en formas puras, autónomas e independientes, sino

peligrosa ilusión. Un aporte al debate de la teoría del cambio social. Comunizar: Libros del don. Buenos Aires, Argentina.

[4] Los espacios de consumo no inician con la forma neoliberal. Desde el momento en que comenzó a predominar la producción de la forma industrial se dan una serie de inversiones que implicaban buscar una idea de felicidad, basada ella en el consumo. Muchas veces impulsada desde el Estado. Esto tanto a nivel material, como a nivel de las subjetividades. Por lo tanto mercantilizar no es privatizar.

[5] Prueba de ello es el libro del propio Lefebvre: El pensamiento marxista y la ciudad. El primer capítulo es un elogio a Engels y al método materialista que desarrolla en el trabajo "La situación de la clase obrera en Inglaterra". Menciona Lefebvre "Estamos en 1845" en repetidas ocasiones, varios años antes de la publicación de *El Capital* de Marx.

como manifestaciones de la complejidad del mundo. Para profundizar en los argumentos y método que Marx legó, Lefebvre se propone reflexionar sobre la problemática del espacio, la toma como eje, puesto que esta problemática le va a permitir revitalizar el análisis de la complejidad del mundo moderno. Para ello complejiza el concepto desde *una teoría unitaria del espacio* o *espacio en su totalidad*, que abarcaría el espacio mental, físico y social.

Lefebvre en su libro *Espacio y Política* (1976) aborda el espacio desde una primera hipótesis[6]: que el espacio es una categoría del pensamiento. Como una categoría de conocimiento en nuestra cabeza, el espacio entendido como una forma mental sería sólo una herramienta para ordenar el mundo, sería un concepto estrictamente cognitivo. "un espacio vacío, puro, lugar por excelencia de los números, visual, dibujado, espectacular" (1976: 29). Entendido así, el espacio está dado, está ahí de manera neutral para ser llenado, ocupado de la forma que queramos, sin que existan consecuencias al momento de transformarlo. El autor francés complejiza esta idea y menciona que no es así. Siguiendo sus argumentos podemos decir que el espacio no puede asumirse como si estuviera por fuera de la historia y de la práctica política. No se puede asumir por fuera de estas porque es resultado de la interacción del ser humano con la base material. Se dinamiza a través de la interacción del ser humano con lo natural. Por lo tanto, las representaciones que se dan en el espacio no son sólo representaciones de lo mental o de la naturaleza, sino que al mismo tiempo generan prácticas espaciales.

Esto le lleva a plantear una segunda hipótesis (Lefebvre, 1976): existe una instancia material del espacio, es parte del mundo físico, puesto que el espacio social es producto de la sociedad. Entonces el espacio se disputa, se legisla, se significa, se nombra. La intervención del ser humano en el espacio no se da de manera externa, sino que hace parte del propio sujeto. Es aquí donde Lefebvre al complejizar el concepto de espacio va integrando al ser humano como una fuerza dinámica. Con

[6] Estos argumentos acerca del espacio se desprenden del diálogo con Efraín León Hernández a través de su curso "Espacio geográfico". El cual fue impartido en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México de manera virtual y presencial durante el primer semestre del año 2022.

anterior entendemos al sujeto como un sujeto práctico que a partir de su actividad le va dando forma al espacio material. Para ello Lefebvre ve al espacio material como el resultado del trabajo del ser humano, como producto de la interacción de la naturaleza con la actividad humana. “El espacio es el resultado del trabajo y de la división del trabajo, es el objetivo o más bien la objetivación de lo social y, consecuentemente, de lo mental” (1976: 30). Con ello la problemática del espacio pasa de abarcar un problema solamente epistemológico a conjuntarse con un problema práctico. Habría una disputa en el sentido de transformación del espacio a partir de la actividad humana, por lo cual esta disputa no sólo sería externa, sino interna al propio sujeto, el espacio mental y el espacio físico se conjuntan en la objetivación de un espacio producido. Por lo tanto, todo concepto del espacio tendría que estar articulado a una práctica humana.

Esto le permite a Lefebvre (1976) generar dos hipótesis más pensando al espacio como un espacio social. Siguiendo su pensamiento entendemos la tercera hipótesis como: la existencia de un momento de producción de cosas en y desde el espacio. Y la cuarta hipótesis como: por lo tanto hay un momento de reproducción de relaciones sociales en y desde el espacio[7]. Esto quiere decir que el espacio lo ocupa la sociedad, pero no sólo lo ocupa al producir cosas, sino que al mismo tiempo produce y reproduce sujetos, relaciones en y desde el espacio. Con lo cual se podría afirmar desde los argumentos lefebvrianos que el espacio nos produce y lo producimos al mismo tiempo (Lefebvre, 2013). De esta manera, Lefebvre articula mediante el concepto de espacio la *teoría de la producción en general* -propuesta por Marx a través de *El Capital*- con una propuesta de la *teoría de la producción del*

[7] Para desarrollar estas hipótesis Lefebvre entiende la producción en una doble acepción. Siguiendo a Marx y a Engels menciona que “juegan sobre el doble sentido de la palabra producción. Como una acepción amplia, heredada de la filosofía. Producción significa creación (…) una acepción limitada, precisa, aunque reducida y reductora, heredada de los economistas” y continua “En el sentido amplio, hay producción de obras, de ideas, de espiritualidad aparente, en suma, de todo lo que forma una sociedad y una civilización. En el sentido limitado, hay producción de bienes, de alimentos, de ropa, de alojamiento, de cosas” (2014: 36). Por lo tanto para Lefebvre “quien dice producción también dice reproducción, a la vez física y social: reproducción del modo de vida” (2014: 30).

espacio. No para suplantar o desechar la primera, sino para complejizarla, profundizarla.

Este abordaje teórico-metodológico le posibilita al autor francés *trialectizar el espacio* (Martínez, 2013), el cual se articula con un momento histórico específico y se despliega en un mosaico de profundidades. En ese sentido, el análisis del espacio en su totalidad le permite afirmar al comienzo de su libro *La producción del espacio* (2013: 86) que "el espacio es producto de relaciones sociales, es un producto social". Por lo tanto, siguiendo la tradición marxista, propone que hay una forma histórica de producción del espacio; que el sistema de dominación capitalista no es solamente un problema de economía, sino que permea en la conformación de las subjetividades y se expande en una escala global a través del territorio.

Con ello propone su tesis central: "si el espacio es un producto social, producto de relaciones sociales, entonces cada modo de producción conforma un espacio acorde a sus relaciones sociales" (Lefebvre, 2013: 59). Por ello la complejización del concepto espacio toma un carácter práctico ligado al sujeto, como un sujeto práctico. Además se suma al argumento el análisis de un espacio que se conforma acorde al modo de producción en el que vivimos, el modo capitalista de producción que comienza su momento neoliberal por ahí de los años 80.

Lefebvre parte de tríadas conceptuales, la primera es la de *espacio en su totalidad* como espacio mental, físico y social. La segunda tríada es la trialéctica del espacio con la cual Lefebvre intenta comprender como el espacio se va produciendo, manifestando y transformándose a través de las representaciones, prácticas y tensiones que se dan en el espacio social. Este último estaría compuesto por el *espacio concebido*, el *espacio percibido* y el *espacio vivido* (Lefebvre, 2013).

El *espacio concebido* se refiere a la forma en que las relaciones de poder intentan ordenar y establecer el espacio. Para el autor, este espacio sería el de los planificadores, de los tecnócratas, de los administradores, arquitectos o diseñadores que forman parte del Estado. Esta espacialidad se desplegaría mediante una representación abstracta -pero real- que se desprende de una

expresión imaginaria de un espacio. Intentando superponerse sobre las relaciones y usos que ahí se desarrollan. Su manifestación espacial se da mediante lo que Lefebvre llama las *representaciones del espacio* (Lefebvre, 2013: 97).

A su vez el *espacio percibido* se refiere a cómo se entrelaza la vida cotidiana, que para Lefebvre sería la relación entre el uso del tiempo y del espacio. Sería lo que ocurre en las calles, los usos que los habitantes le dan al espacio en el que desarrollan el cotidiano. Lo anterior se encuentra íntimamente ligado a la percepción que los sujetos tienen del espacio. El cual se experimenta subjetivamente, pero se materializa mediante *prácticas espaciales* (Lefebvre, 2013: 97).

Por último, en el *espacio vivido* se refleja la tendencia a la dominación desde las representaciones del espacio concebido, pero a la vez la imaginación por la cual los habitantes del espacio buscan superar el espacio dominante. Éstas se dan mediante las prácticas espaciales como materialización del uso del espacio y el tiempo, pero también mediante la imaginación, lo simbólico, el deseo que implica que ese espacio se convierta en algo más. En el *espacio vivido* hay un juego de tensiones donde se observa el espacio mediante esas representaciones de dominación. Pero al mismo tiempo se intenta ir más allá de ellas, desobedeciéndolas, produciendo *espacios de representación* (Lefebvre, 2013: 98) que permitan subvertir las superposiciones que vienen desde las relaciones de poder.

Con esto Lefebvre plantea que el espacio se va produciendo con base en el antagonismo que se da desde dentro de las relaciones sociales capitalistas. Estas entran en tensión a través de las manifestaciones espaciales que se van proyectando y materializando en el espacio. No es que se produzcan tres espacios distintos, sino que el espacio se produce a través de tres dimensiones. Para él -como para Marx- el punto de partida es el trabajo, puesto que a través de éste se van generando las relaciones de producción, como de reproducción bajo el capitalismo. Pero el antagonismo se extiende al espacio, éste ya no sólo se puede entender como el soporte de las relaciones sociales, sino que es a la vez soporte, pero parte importante de la producción, no sólo de objetos, cosas, sino de las mismas relaciones y los sujetos que se desarrollan ahí. Por lo tanto, el espacio debe

entenderse como una realidad dinámica y cambiante que se manifiesta en tres formas o dimensiones diferentes, y que cada uno ellas es esencial para comprender la realidad que transcurre ahí de manera completa.

Lo anterior nos lleva a una triada más, pensar al espacio abstracto como el espacio que las relaciones sociales capitalistas van prefigurando, y que permite que el objetivo de la lógica capitalista -la acumulación de capital- se despliegue de mejor manera, aunque no completamente, a cada espacio de la vida. Esta tríada, que se manifiesta en la idea de espacio abstracto, hace referencia a la: homogeneidad/fragmentació/jerarquización. Sandra Lencioni (2015: 71) menciona que Lefebvre retoma esta triada conceptual de la argumentación realizada por Marx acerca del trabajo, pensando al espacio como homogéneo, fragmentado y jerarquizado a la vez.

La autora de *Totalidad y tríadas: comprendiendo el pensamiento de Lefebvre* (2015) se guía a través de Lefebvre sobre estos tres conceptos. Argumenta para el espacio *homogéneo*, que éste presenta una monotonía, una copia y calca. En el momento de la historia en que nos encontramos, cada vez más los espacios, los paisajes y las ciudades se parecen entre sí, mantienen el mismo escenario, ese donde se desarrolla el poder del dinero (Lecioni, 2015: 73). Esto hace referencia a cómo los espacios se van tornando homogéneos, casi calcas entre sí, para permitir una linealidad y continuidad en la lógica de acumulación capitalista, primero al nivel de la producción -la subordinación al tiempo del dinero, al tiempo lineal y homogéneo- a través del *trabajo abstracto*, pero también al nivel de la reproducción de espacialidades que contribuyan a la realización de dicha producción.

En ese mismo proceder el espacio se torna fragmentado. Esto se puede observar en el distanciamiento que se da entre las clases sociales que habitan el espacio. La espacialización de la desigualdad se puede observar geográficamente a través de la marginación y desplazamientos de las clases bajas hacia lugares cada vez más alejados. Se va imponiendo un distanciamiento social a través del espacio. Esto es posible a través de la compra y venta del espacio al mejor postor, permitiendo una especulación en el valor del suelo. El espacio se valoriza y mercantiliza. Lencioni

sugiere que esta “fragmentación es nítida cuando analizamos la ciudad desde la perspectiva de las funciones urbanas; cuando la vemos como un mosaico de zonas” (2015: 74).

De esa misma idea -de la ciudad como un mosaico- se desprende la jerarquía de los espacios. Lencioni menciona que cada “fragmento se jerarquiza en relación a los demás fragmentos y es en sentido que el espacio se presenta jerarquizado. En esa jerarquía se produce dominación y subordinación, sí como valorización y desvalorización” (2015: 74). Pero, de igual manera, esto quiere decir que se mantiene un control férreo para la correcta disposición del espacio, dando prioridad a los espacios que permiten el consumo, pero que al mismo tiempo pueden ser consumidos. Conformándose así espacios privilegiados para la producción, para el consumo, para el ocio, pero al mismo tiempo espacios populares, cada vez más marginados o distanciados de los centros de consumo.

Si bien la teoría de la producción del espacio de Lefebvre nos permite entender que la dimensión espacial es importante de atender, puesto que se va conformando e impugnado desde el antagonismo social. Es crucial mencionar que deja algunos aspectos sin abordar. En específico se debe resaltar que un tema desatendido por parte de Lefevbre, en el análisis espacial, es aquello que también produce y conforma el espacio público, pero que pareciera no ser visible ¿acaso las relaciones patriarcales -como las de racialización- no le dan forma al espacio, no limitan su uso, no limitan la participación y producción del mismo? Como menciona el Col.lectiu Punt 6[8]: “la segregación público-privada es la concreción espacial de unas relaciones de poder que establecen categorías y delimitan tanto los comportamientos y experiencias que se esperan de cada una como la pertenencia de cada sujeto a un espacio determinado” (2019, 72).

[8] Col.lectiu Punt6 es una cooperativa de mujeres diversas, de diferentes edades y geografías. El comienzo de su trabajo se remonta al año 2005, aunque se conforman en cooperativa de trabajo formada por sociólogas, arquitectas y urbanistas en el año 2016. Para más información consultar https://www.punt6.org/es/es-punt-6/#cooperativa

1.2 Profundizando el antagonismo social, una concepción feminista del derecho a la ciudad

La reactualización de la teoría y su relación con la práctica deben partir de la crítica y el cuestionamiento. Esto no quiere decir que se deban desechar las ideas, conceptos y argumentos expuestos por teóricos del pasado, sino recuperarlos en toda su amplitud, manteniendo el gesto crítico. Para ello -como mencionaba Lefebvre- es necesario complejizar dichas ideas, conceptos y prácticas para atraerlas al presente y que permitan darle peso a problemáticas que se han mantenido invisibilizadas, ya no sólo desde el punto de vista de la dominación, sino inclusive por la posición crítica y revolucionaria.

La experiencia de lucha feminista a nivel mundial ha recobrado fuerza en los últimos años. Esta experiencia de lucha no es nueva, a lo largo del tiempo se ha posicionado y reposicionado, con demandas, exigencias, reivindicaciones y acciones diversas. Ejemplo de ello son las movilizaciones emblemáticas en el marco del día de la mujer (8M), así como por exigencias al alto a la violencia de género el 25N. Dichas movilizaciones, exigencias y reclamos se dan sobre todo en el entorno urbano. Los centros de diferentes ciudades -tanto centrales como periféricas- se han visto invadidos por una marea verde y morada que no está dispuesta a retroceder hasta que las formas de dominación patriarcal y machista cesen por completo.

Por esto creemos que es importante atender a las propuestas que la geografía crítica feminista ha estado realizando en el estudio del espacio. Puesto que a partir de la crítica hacia el monopolio masculino del diseño de las ciudades, que tomando a los hombres como referencia neutral para la producción espacial, busca cuestionar la forma en que la invisibilización de las relaciones patriarcales también le da forma – e interviene en su construcción – a las ciudades. Para esto tomamos la propuesta de reactualización de las ideas lefebvrianas desde la geografía crítica feminista. Dicha propuesta le otorga una dimensión más profunda al antagonismo social que, tanto Marx como Lefebvre, nos han permitido exponer. Esta reactualización tiene como punto de partida la recuperación del concepto de *Derecho a la ciudad*, pero desde una perspectiva feminista e interseccional.

Lo que no pudo observar Lefebvre desde los argumentos que comparte acerca de *la producción del espacio*, mencionan las geógrafas feministas (Navas Perrone, 2018), son las diferencias individuales y colectivas que se despliegan en el espacio, pero sobre todo la omisión de las relaciones patriarcales de poder que también constituyen y le dan forma al espacio social. La recuperación de las ideas lefebvrianas de la cuestión urbana no puede estar completa sin el entendimiento de que el espacio como producto social -que se conforma mediante el antagonismo- que también se ve atravesado por relaciones patriarcales que juegan un papel fundamental al momento de la búsqueda de la apropiación y participación en dicha producción por parte de los sujetos.

En términos generales el concepto del *Derecho a la ciudad* se refiere: a reapropiarse el espacio -así como el tiempo- que se produce y que marca la pauta en la conformación de las ciudades. Lo anterior con el objetivo de tener una participación real en la manera que se produce el espacio en el que habitamos, así como la decisión del uso del mismo. Así, desde un hecho concreto, le da desarrollo a la problemática de la producción -mercantil- del espacio, pero, al mismo tiempo, pone como centro la apropiación del espacio desde el habitar como antagonismo social. Que no sería otra cosa que recuperar/darle sentido a nuestra actividad en y desde el espacio social.

Desde ahí es donde arrancan los argumentos de María Rodo-de-Zarate. De entender las apropiaciones de *El derecho a la ciudad* (Navas Perrone, 2018) en dos dimensiones. Primero con toda esa carga de posibilidades para darle sentido a nuestra actividad, con un horizonte revolucionario de transformación de la sociedad y del espacio desde lo urbano. Pero, en segundo lugar el concepto también como una adaptación al discurso institucional como parte de la “democratización” de la ciudad en términos estatales. Que busca una legitimación de los gobiernos en turno pero que, al mismo tiempo, sirve para desempeñar el rol instrumental que cumplen los procesos de urbanización de las ciudades en el fortalecimiento de la reapropiación capitalista del espacio.

María Rodo-de-Zarate (2018) menciona en su texto *Hogares, cuerpos y emociones para una concepción feminista del derecho a la ciudad* que, si bien es fundamental recuperar la idea de *El derecho a la Ciudad* que Lefebvre posicionó a finales de la década de los 60, de igual manera es importante lanzar una crítica que complejice el concepto. Para ello parte de 3 aspectos que se dejan de lado en la argumentación lefebvriana: a) el derecho al espacio privado dentro de las ciudades, b) el derecho al propio cuerpo y c) una aproximación desde las emociones a la desigualdad en el espacio social. Para abordar esto Rodo-de-Zarate echa mano de una perspectiva interseccional[9], con la cual complementa la reformulación de la cuestión de *El derecho a la ciudad* desde una perspectiva de geografía crítica feminista.

Rodo-de-Zarate (2018) comienza posicionando la estructura patriarcal del espacio refiriéndose a la división entre el espacio público y el privado. Menciona que históricamente se ha tomado el espacio público como el espacio político por excelencia, negando el espacio privado como un lugar de toma de decisiones. Con lo cual la configuración de las ciudades toma como modelo al hombre -en específico al hombre blanco heterosexual- sus necesidades e intereses como pauta de neutralidad para el espacio público. Con ello se invisibiliza y niega el espacio privado como una categoría relevante que trasciende la concepción económica del trabajo remunerado y del mercado para el sostenimiento no sólo de la vida, sino del propio sistema capitalista.

Lo anterior es importante porque para la teórica catalana la división entre el espacio público y privado es el fundamento del sistema patriarcal. Menciona que esto se materializa espacialmente, puesto que la experiencia en el espacio privado condiciona el uso y el significado que se le da al espacio público. Por lo tanto, un espacio no se entendería sin el otro. Así, el hogar se podría entender como un espacio contradictorio donde “las opresiones que se dan en los hogares deben

[9] La perspectiva interseccional se venía desplegando desde los años setenta por feministas negras o por feministas chicanas – como Gloria Anzaldúa –, pero su origen como concepto se le atribuye a kimberlé Crenshaw feminista afroamericana en su texto (1989) “Demarginalizing the intersection of race and sex: black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics” University of Chicago Legal Forum. “A través de dicha perspectiva se señalan las interconexiones, la interdependencia y el engranaje entre las diferentes categorías de opresión” (Col.lectiu Punt 6, 2018: 133)

considerarse como cuestiones políticas en sí mismas, así como parte de la forma en que se van configurando las ciudades, esto sumado a que las relaciones de poder en el ámbito privado afectan directamente los derechos y posibilidades de participación en el espacio público." (Rodo-de-Zarate, 2018: 55)

El segundo aspecto que trata de reposicionar la geógrafa catalana es el cuerpo como lugar, como algo político[10]. Para esto Rodo-de-Zarate menciona que es imprescindible pensar *el cuerpo como un espacio socialmente producido*, que se encuentra influenciado por normas que emanan de la sociedad a diferentes niveles y escalas, desde un entramado de relaciones de poder. Estas normas sociales que actúan sobre el género, la raza, la edad, influyen de manera directa en la forma en que las sujetas son percibidas y tratadas en el espacio público y en el privado. Por lo cual la autora hace un énfasis: "No podemos entenderlos (los cuerpos) fuera de un determinado espacio y tiempo, puesto que los cuerpos siempre están posicionados social y geográficamente." (Rodo-de-Zarate, 2018: 56). Por lo tanto, se puede entender al cuerpo como un espacio social producido que refleja y reproduce las normas y desigualdades de la sociedad en la que se desenvuelve. Pero al mismo tiempo, siguiendo a Rodo-de-Zarate (2018), el cuerpo al encarnar las normas hegemónicas tiene la posibilidad de subvertirlas, desde las prácticas espaciales repetidas y reiteradas se construyen relaciones entre lugares y sujetas. Esto quiere decir que las sujetas y los cuerpos no son pasivos a la producción espacial, sino que pueden resistirla o darle forma.

Finalmente, la perspectiva emocional es un elemento que también se encuentra ausente al momento de aproximarse a la cuestión espacial. La autora menciona que cada vez hay más estudios desde la mirada espacial que toman en cuenta la aproximación desde las emociones para hacer frente a la desigualdad en el espacio social. Esta aproximación permite observar como las emociones juegan un papel

[10] Justo las inquietudes de Lefebvre por la cuestión espacial parte del cuestionamiento a la separación filosófica entre sujeto y objeto, entre cuerpo y mundo, véase el espacio en pedazos (1976). Aunque quienes mejor han posicionado el cuerpo como un espacio, como un campo de lucha han sido el feminismo y las disidencias -entendido este como práctica y teoría- véase: Vicente, J. y Cortés, J. (2014). "Desobediencias. Cuerpos disidentes y espacios subvertidos en el arte en América Latina y España: 1960-2010". Editorial Egales. Barcelona, España.

importante a la hora en que las sujetas perciben, experimentan y se relacionan con el espacio social en el que habitan.

Rodo-de-Zarate aborda esto mediante la exposición de la percepción del miedo que tienen las mujeres ante el espacio público. Ella menciona que la percepción del miedo en el espacio público es resultado de la constante producción de vulnerabilización de las mujeres por parte de las relaciones patriarcales que se dan en el espacio (Rodo-de-Zarate: 58-59). El hecho que las ciudades se encuentren configuradas a partir del modelo del hombre blanco heterosexual como pauta de neutralidad, genera una percepción de miedo ante el uso del espacio público. Esta violencia estructural que se da hacia cierto tipo de cuerpos, sujetas e identidades, limita el uso, participación y apropiación del espacio. Así, menciona María Gabriela Navas Perrone (2018), se efectúa un intento de control de dominación sobre los cuerpos y las subjetividades en el espacio público, pero que, en muchas oportunidades, se intensifica en el espacio privado. Con lo cual se genera una pauta para que cada quien tome la posición que le corresponde ocupar en el territorio. Con lo cual se refuerza la dominación del cuerpo de las mujeres en tanto que propiedad patriarcal.

1.3 Hacia una producción de espacios diferenciales

Desde una perspectiva de la dimensión espacial se puede argumentar, con la mirada lefebvriana, que bajo el modo de producción en el que vivimos el espacio que se mantiene como dominante y que emerge de las tensiones entre las diferentes prácticas espaciales, es el *espacio abstracto.* El cual, siguiendo a Lefebvre, se podría catalogar como ese espacio de la modernidad, al cual entiende de la siguiente manera: “Un espacio de cantidad y homogeneidad creciente, un espacio mercantilizado donde todos los elementos son ex-cambiables y por lo tanto intercambiables; un espacio policial en el que el Estado no tolera ni la resistencia ni los obstáculos. Espacio económico y espacio político que convergen hacia la eliminación de todas las diferencias” (Lefebvre, en Baringo, 2013: 127).

Hay que mencionar que esa forma de espacialidad es la que se busca realizar por parte del poder. Al igual que en Toluca, como en casi todo el planeta, la espacialidad del poder en su forma abstracta se presenta como absoluta. Sin embargo, su realización nunca es completa, no es posible llevarla a cabo de esa manera. Esto es así por la dinámica en que se va produciendo el espacio, la cual tiene una estrecha relación con la producción de relaciones sociales. Como ya veíamos, éste se va produciendo de una forma antagónica.

Es por ello que, a través de la dinámica de la trialéctica espacial a la que hacíamos referencia con Lefebvre (2013), el espacio se torna no sólo abstracto sino contradictorio. Va adquiriendo su forma a partir de una espacialización de la dialéctica. Por lo tanto, ya no sólo se presenta como un espacio prefigurado desde el poder, sino desde el antagonismo social. Una parte de ese antagonismo social es el desplegado por diferentes sujetos críticos colectivos. Esto se da a través de *prácticas espaciales* que permiten la irrupción de otras formas y momentos en el espacio. A través de dichas prácticas es que se pueden disputar y producir *apropiaciones del espacio*.

La relación entre las tres formas de practicar el espacio –percibido, concebido y vivido–, va generando un *espacio contradictorio* (Lefebvre, 2013: 329). Aunque este puede destacar más como un *espacio abstracto*, el cual se va prefigurando e imponiéndose desde el poder con características de clase, racialización y género. Al producirse desde el antagonismo social, desde un estire y afloje de representaciones y prácticas espaciales, es que también se puede ir disputando y tornarse en espacio diverso, diferente al prefigurado desde la dominación. A este espacio –o espacios– Lefebvre (2013) le llama *espacio diferencial*. Por lo tanto podemos entender que ningún espacio es completamente puro, no es una isla, ni se adscribe por decreto a la revolución, a la autonomía, a la emergencia de nuevas relaciones sociales, no es completamente neutral o en su defecto adscrito al Estado, al capital o a cualquier forma de dominación enteramente. El espacio debe entenderse como un elemento en disputa, que se impugna y donde partiendo de ello, es posible la constitución de diversas subjetividades políticas en lucha.

Esta producción del espacio se nos muestra contradictoria y dialéctica. En algunos momentos el espacio se nos muestra abstracto, dominado, sin aparentes alternativas posibles. En algunos otros se nos muestra apropiado, rebelde, diverso, donde todo puede ser posible. Es de esta relación dialéctica de donde pueden partir los *espacios diferenciales* de los que habla Lefebvre, desde el propio *espacio abstract*o, desde el *espacio contradictorio* producido desde el antagonismo social. Lefebvre propone esta idea de los espacios diferenciales, pero no es muy claro a la hora de definirlos[11]. Si bien no es necesario ni deseable definirlos completamente, proporcionar un acercamiento a cómo se disputan, se apropian y se van conformando nos parece una propuesta interesante para ahondar en las posibilidades del cambio social desde la teoría.

1.4 La subjetivación política derivada de la dimensión espacial a través de un horizonte de recuperación de la materialidad en la lucha

Lefebvre no caracterizaba, definía o mostraba un camino establecido para llegar al espacio diferencial. Seguramente para mantener una especie de apertura de los espacios de la revolución. Esto frente a las recetas o manuales que se cocinaban en todos lados, pero que se presentaban de manera más clara y sin oposición por parte del Comité Central del Partido en los territorios de la URSS. De lo que sí partía eran de las diferentes contradicciones que se producían en el espacio. Siguiendo al autor francés (Lefebvre, 2013) ejemplo de ello son la cantidad contra la cualidad, la necesidad contra el deseo, la homogeneidad contra la diversidad, la centralidad contra la periferia y, la más destacada, la del valor de cambio contra el valor de uso.

Esa importancia que le da el profesor de Nanterre a la contradicción entre *valor de uso* y *valor de cambio* se basa en que: si bien esto en un principio se da como una contradicción, en algún momento viene a asumir un carácter dialéctico. Para Lefebvre (2013) el carácter dialéctico entre la oposición del uso y del cambio tendría que ver con el conflicto, que se agudiza cada vez más, entre ambos valores. Esto

[11] Dentro de su libro "La producción del espacio" (2013) hace mención de ellos refiriéndose a movilizaciones y rupturas de gran magnitud como la Comuna de París o el Mayo del 68 parisino.

porque el primero implica una apropiación en total oposición a la propiedad. Por lo tanto, para el teórico francés la apuesta seria que el valor de uso tome preminencia, se restituya. “La vida cotidiana no puede comprenderse sin la contradicción entre uso y cambio (entre los valores). Pero es sobre todo el uso político del espacio lo que restituye al máximo el valor de uso: recursos, situaciones espaciales y estrategias” (Lefebvre, 2013: 389).

Si bien coincidido con Lefebvre en que es importante producir *espacios diferenciales* desde la apropiación que producen las *prácticas espaciales*, también consideramos que darle un peso tan central al valor de uso y su restitución puede llegar a ser problemático, llevando a dejar de lado la profundidad del antagonismo social en el momento de la producción.

Sin embargo, creemos que el autor de *La producción del espacio* no dejaba de lado, ni menospreciaba el momento de producción y reproducción de las relaciones sociales, puesto que más adelante menciona: “El espacio no tiene por sí ninguna capacidad y las contradicciones del espacio no vienen determinadas por él como tal. Son las contradicciones de la sociedad (…) las que vienen a irrumpir en el espacio, a nivel del espacio, dando lugar a contradicciones espaciales” (Lefebvre, 2013: 391). Por lo tanto, aquí encontramos una ventana abierta para ligar la cuestión espacial al ámbito de las relaciones sociales y ahondar en ellas. Ese punto de partida que nos muestra Lefebvre a través de la contradicción del valor de uso y el valor de cambio se debe profundizar.

Marx (1976: 223) menciona, en el capítulo V de El capital, que “el proceso de trabajo es una actividad y condición natural de la vida humana, pero a la vez independiente de toda forma de esa vida, pero común a todas sus formas de sociedad.” Para John Holloway (2011, 127) está cita es de suma importancia. Menciona que la autocorrección que comparte Marx acerca de que el proceso de trabajo, en específico el trabajo concreto, es común a todas las formas de sociedad permite entender que dicho concepto es histórico. Esto quiere decir que toma diferente forma en diferentes sociedades. En el caso de la sociedad capitalista dicho proceso de trabajo, que es condición natural para la existencia y desarrollo del ser humano,

se encuentra y existe subordinado a la forma del trabajo abstracto. Para este último, el fin para el cual se realiza es el intercambio, la producción y realización del valor. Mediando las relaciones a través del dinero.

Holloway (2011: 132) rescata la crítica *ad hominem* de Marx, aquella que va al fondo de la cuestión y la revitaliza como *crítica genética*, para poner al ser humano y su actividad en el centro. La lucha, entonces, no se centra en la toma del Estado, no se centra en la toma del poder, no se hace la Revolución a través del Estado sólo para después cambiar el mundo.

De lo que se trata, menciona Holloway (2011) es de romper, de protestar. Pero la ruptura implicaría más que sólo destruir algo, sería tomar la iniciativa a partir de una actividad que niegue el trabajo abstracto, que niegue el mundo de dominación y destrucción de la forma de producción capitalista basada en el valor. Y, al mismo tiempo, crear. Una actividad que no esté determinada por la producción del valor, que no tenga como pauta la lógica de acumulación capitalista, sino que se base en la búsqueda de la autodeterminación de los seres humanos. Es a esta doble negación a lo que Holloway (2010) llama *hacer*.

Por lo tanto, el horizonte sería romper el capitalismo, *agrietarlo* (Holloway, 2011). Ese sin fin de actividades que a la vez niegan y crean vendría de los propios intersticios de la dominación. A través de un sin número de subjetividades cotidianas, no necesariamente ligadas a la dirección de un partido, a espacios intelectuales o un marcado trazo de sujeto revolucionario por excelencia, la clase obrera. Más bien vendrían de los haceres múltiples y cotidianos que se dan en el día a día, que niegan la condición en la que se encuentran y buscan una autodeterminación de su actividad y de su vida por más pequeña que esta pudiera ser.

Entonces siguiendo a Holloway (2011) habría que entender al capital no como cosa, como algo económico solamente, sino como una relación social, algo que se crea y se recrea día con día. Pero que encuentra, a través del dinero, una mediación muy fuerte y complicada de romper. Con lo cual, no basta con el control de la economía

y del Estado para superarlo, para destruirlo, es algo más que eso. Por tales razones, la apertura teórica que despliega Holloway nos parece interesante e importante de abordar. Su propuesta acerca de las *grietas* (2011) como movimiento de negación y creación permite tomar al capital como una relación social, no desde el punto de la dominación, sino de la crisis del mismo. Pensar la crisis del capital como esas múltiples relaciones que van fisurando y desprendiéndose de la relación social de dominación, explotación y subordinación. Intentando por múltiples medios frenar, pausar, romper la mediación del dinero, esos intentos han llevado la búsqueda de nuestra autodeterminación, más allá del dinero, del capital, del valor.

Estamos de acuerdo con Holloway, la revolución no puede ser un suceso que parte en dos al capitalismo de una vez por todas. Que hace borrón y cuenta nueva para que comience el comunismo desde la toma del Estado. Para Holloway, el ejemplo de las *grietas* se puede encontrar en las prácticas de los zapatistas. Sin embargo suponemos que hay muchas formas de llevarlo a cabo, no sólo una. Un argumento que me parece interesante y nos lleva a repensar esto en el espacio de la política es el concepto de *politización* que propone Luis Tapia (1996).

Históricamente es en el espacio de la política -para ser más específicos en el Estado- donde se piensa que se puede decidir el futuro de la sociedad, del planeta en su conjunto. Ya sea a través de las armas o de las urnas. Esto ha sido problemático, aunque aún con ello, la figura del Estado y su toma, por cualquier medio, sigue estando en el centro de las estrategias de la izquierda a nivel global[12]. Por lo anterior, pensamos que es muy importante dar cuenta de cómo los sujetos críticos colectivos, así como la diversidad de subjetividades que les conforman, se dan forma ante un espacio político hegemónico y delimitado que ahoga otros espacios de acción que no sean la arena política o el propio Estado.

El espacio político hegemónico delinea qué es la política y que prácticas, acciones o actividades son, o no, políticas. Así, la "celebración" de un proceso electoral

[12] Ejemplo de ello son la llegada a la presidencia de AMLO en México, la de Gabriel Boric en Chile, Xiomara Castro en Honduras, Gustavo Petro en Colombia o el regreso de Luiz Inacio "Lula" Da Silva en Brasil. Los primeros cuatro países nunca habían contado con un gobierno progresista o que se hiciera llamar de izquierda.

entraría perfectamente como una práctica política. Delimitada por espacios y tiempos debidamente establecidos desde un órgano electoral, avalados por la autoridad federal, estatal o municipal, así como por una parte importante de la sociedad. Estos espacios-tiempos de la política oficial se presentan como inamovibles, como si siempre hubiesen existido, como si fuesen decididos por toda la sociedad. Si bien la democracia así como se nos presenta[13], tiene sus problemáticas, la cuestión es más profunda. Porque se parte del argumento de que no hay otra forma mejor de organizar la sociedad. Esto implicaría un *monopolio de la política* (Tapia, 2008), una concentración de la misma en un solo espacio.

Ante esto retomamos los argumentos de Tapia (2009) acerca de cómo se construyen esos *espacios-tiempos políticos*. El politólogo boliviano parte de la idea de que la constitución de los espacios y los tiempos de la política tienen una completa relación con los sujetos y con la sociedad en su conjunto. Estos espacios y tiempos se van constituyendo dependiendo del tiempo histórico que se vive, por ese motivo deben ser entendidos como dinámicos, diversos, algunas veces más o menos homogéneos, algunas veces más o menos heterogéneos. Por lo tanto, ese espacio –o espacios– se van generando través de momentos, ya sea de articulación, dirección, condensación, constitución o conocimiento.

Es así que la producción de espacios y tiempos políticos se da a partir de las problemáticas y antagonismos que confrontan a la diversidad de sujetos. Si bien, dicho ámbito político se presenta delimitado, cercado por pautas preestablecidas, también pensamos que, a través de la constitución de espacios y tiempos políticos por parte de sujetos diversos, es posible comenzar a cuestionar dichos parámetros y buscar posibilitar nuevas formas de hacer política.

Como menciona Tapia (2009: 25) “La noción de espacio-tiempo contiene, por lo tanto, los procesos de constitución de sujetos, de estructuras e instituciones, y de ámbitos de intersubjetividad que se ven organizados y reproducidos a través de

[13] Para una crítica creativa a la democracia capitalista véase: Tapia, L. (2008) “Una deconstrucción punk de la razón política neoliberal” en Política salvaje. Muela del Diablo editores/CLACSO. La Paz, Bolivia.

instituciones pero, también, modificados por procesos de constitución de nuevos sujetos, reconstitución de sujetos". Es ahí, en esos procesos de constitución o conformación de nuevos sujetos, donde pensamos que se pueden articular ciertas ideas con el *hacer-grietas* de Holloway para posibilitar la disputa desde los *espacios diferenciales* Lefebvrianos. Lo pensamos así porque, mediante los procesos de constitución de los sujetos y de condensación de los espacios-tiempos de la política, se puede dar cuenta de la conformación de los sujetos a través de hechos concretos. De mediaciones que actúan de forma directa en el pensamiento y acciones de los sujetos, como el Estado o el dinero.

Pero también través de la crisis de dichas mediaciones. Esto se puede entender como una ampliación de la vida política organizada, que está en constante relación con las propias instituciones estatales. Esta crisis no se genera sola, se produce por conducto de los cuestionamientos, críticas, desmontes de los sujetos, en este caso, contra la forma Estado. Estos se dan frente a situaciones y eventos limites -violencia generalizada, precarización, desplazamiento, desempleo, despojo, represión- los cuales tienen una marcada relación con la experiencia de los sujetos que las sufren.

Por todo lo anterior, nos parece que el concepto de *politización* de Tapia (1996), permite una amplitud interesante a la forma en que los sujetos hacen frente a las mediaciones y, en esa misma tónica, crean espacios-tiempos fuera de ellas. Así, la *politización* -o politizaciones- se puede entender como un proceso que busca generar sentido, que pretende dotar de sentido político a prácticas y espacios que no necesariamente lo tenían e inclusive posibilitando la generación de nuevas prácticas con un fuerte componente político. Como bien dice Tapia (1996: 33) "Politizar es significar, también. Se significa al organizar y dirigir de una determinada manera un conjunto de prácticas y relaciones, a la vez que se las abre a un proceso de pugna por el sentido en ellas y el espacio político que configuran".

De esta manera, se puede mencionar que, en un primer término, los sujetos críticos, las subjetividades y las movilizaciones no se conforman de forma abstracta, ni esencialista o identitaria, sino que tienen que ver con una serie de situaciones concretas que atraviesan su experiencia. Esas situaciones concretas tienen que ver

con el antagonismo social que produce el capital. Es a través de esa experiencia que la politización permite cargar de sentido político las prácticas.

Por lo cual, más allá de tomar postura por el argumento del *hacer-grietas* de Holloway o el de *politización* de Tapia, decidiendo cuál es el correcto y cual no, nuestra propuesta se dirige más bien a observar cómo comparten puntos de encuentro en distintas dimensiones donde lo económico y lo político no se encuentran separados. Esto se puede entender como un proceso donde comienza el cuestionamiento hacia la forma de dominación que desarrolla el poder[14]. Como un aspecto para observar la crisis de dicha forma y fortalecer los argumentos acerca de los *espacios diferenciales*. Atendiendo la dimensión espacial, social y narrativa de la lucha en la que se van conformando los sujetos críticos a través de múltiples experiencias.

Pero ¿esto es suficiente? Si bien podemos entender que el capital es el núcleo central de la dominación ¿qué ocurre con la diversidad de subjetividades ante las distintas formas o sistemas de dominación/opresión? ¿Habría que obviar el patriarcado y la racialización en la conformación de la subjetividad? ¿El antagonismo social es el núcleo central de la crítica? ¿Dicho argumento es suficiente para explicar y atender el despliegue y la forma en que se amalgaman las diferentes formas de opresión? No tenemos respuestas para estas preguntas, pero el pos-autonomista Nicholas Thoburn (2019) nos brinda algunos argumentos para ampliarlas y dar algunas vueltas en cuanto a la conformación de las subjetividades desde la perspectiva pos-estructuralista de Deleuze y Guattari.

Thoburn (2019) en su libro *Deleuze, Marx y la política*, tiene como objetivo encontrar puntos de encuentro entre los dos autores mencionados. Buscar las problemáticas que atraviesan las obras de uno y otro, para indagar en las resonancias entre ambas, haciendo énfasis en la idea de política. Este diálogo y discusión lo propone el autor mediado por la mirada y lectura del autonomismo italiano.

[14] Véase: Holloway, J. (2021). "La rosa roja de Nissan" en *Keynesianismo una peligrosa ilusión. Un aporte al debate de la teoría del cambio social. Comunizar: Libros del don. Buenos Aires, Argentina.*

Thoburn retoma el concepto de política menor. Dicho concepto es reformulado a través de las ideas de Deleuze-Guattari sobre la literatura menor, el autor menor, entre otras. *La política menor* (Thoburn, 2019) podría entenderse como un proceso de la diferencia, de lo menor. Que no buscaría afirmar identidades, sino, al contrario, se encuentra en contra de identidades fijas, o molares, como los franceses las llaman. Por lo cual, el principio de la *política menor* no estaría sujeto a la identidad sino, ante todo, a la creatividad. Pero al mismo tiempo no se encontraría desvinculada de *regímenes molares* (Thoburn, 2019) -o grandes mediaciones, como nosotros las entendemos- al contrario, siempre guardaría un involucramiento con los mismos.

Por esta razón, parte de la idea de que el *pueblo falta* (Thoburn, 2019: 57-59). Esta es una crítica aguda a los dos lineamientos hegemónicos que se posicionaban como alternativas de vida. El capitalismo y el socialismo soviético. Por ende, significa una crítica al modelo de sujeto de la ciudadanía y al modelo de sujeto del proletariado, entendidos estos como identidades completamente abarcadoras a las que había que adherirse para darle continuidad al proyecto capitalista o en su caso romper con él.

Así, (Thoburn, 2019: 60) para Deleuze-Guattari la intención de la *política menor* no es darle continuidad a la salida del reformismo, pero tampoco sumarse a la "toma de conciencia" de un sujeto revolucionario como condición suficiente para transformar al mundo. Ambos proyectos los consideran agotados.

Siguiendo esto, el punto de partida que se despliega en el pensamiento del autor pos-estructuralista para hacer frente a lo anterior es el del *espacio acorralado* (Thoburn, 2019: 63). Dicho espacio no podríamos entenderlo como un espacio fijo, sino como una condición social donde diferentes minorías se encuentran acorraladas. A tal punto de no poderse enganchar de las mediaciones que ofrece el Estado, el dinero o, inclusive, las grandes alternativas para el cambio social. Por lo tanto, de ese *espacio acorralado* se desprendería la creación de la *política menor*, no como representación del pueblo, de un modelo de sujeto, o de identidad, sino la creación de algo que se fugue de ellos. Thoburn lo menciona de la siguiente manera:

“lo menor, entonces, es la creatividad de las minorías: de aquellas que encuentran sus expresiones y movimientos tan “acorralados” desde todos los costados que no puede decirse, en ningún sentido convencional, que se hayan forjado un espacio social y definido propio” (2019: 42).

Con lo anterior, tanto la *política menor* como el *espacio acorralado* se alzan como una propuesta para entender las movilizaciones, repletas de personas auto-convocadas, a partir de finales de los años 60 del siglo pasado hasta nuestros días. Manifestantes que no tienen relación directa con el partido, con sindicatos, con el Estado, con la forma tradicional de hacer la Revolución. Además de la imposibilidad de reconocimiento en las distintas mediaciones que ofrece el poder. De tal manera que las preocupaciones e involucramiento se han dado justo por el acorralamiento que significan las problemáticas actuales: violencia generalizada, medio ambiente, violencia contra las mujeres, homofobia, transfobia, problemas de movilidad, vivienda, represión estatal, narcotráfico y un extenso etcétera.

Por tal motivo, la *política menor* estaría abierta a todos aquellos que vivan y sufran ese *espacio acorralado*, esa posición acorralada que mediante formas creativas permitiría buscar líneas de fuga ante los diferentes modos de opresión. No sólo del capitalismo, no sólo a partir del antagonismo con el capital, sino de entender cómo éste se relaciona con el patriarcado y el colonialismo para establecer una amalgama a veces de conveniencia, a veces de rechazo, pero que, hasta el momento, le ha permitido componerse y recomponerse como núcleo central de la dominación.

Para cerrar este apartado recordamos un abordaje interesante -realizado por Ana Cecilia Dinerstein- sobre estas cuestiones desde la lucha. Ella propone los conceptos de *subjetividades rebeldes*, *excedencia*, y la propuesta de *recobrar/recuperar la materialidad* desde los argumentos del Marxismo abierto, pero en diálogo con otras perspectivas teóricas. Siguiendo a la teórica argentina, (Dinerstein, 2009) entendemos por *recuperar la materialidad* aquel movimiento creativo de las subjetividades rebeldes que emanan de la materialidad abstracta del poder que tiene como objetivo recobrar el contenido de la práctica humana frente a la expansión y la pretensión de autonomización del capital. Por lo cual, recuperar la

materialidad como horizonte de lucha sería ir contra la abstracción, contra el proceso de inmaterialidad de las relaciones sociales capitalistas, contra la expansión del trabajo en su forma más abstracta. Esta recuperación estaría situada en las luchas de la actualidad aquellas que tienen como núcleo central la dominación y el antagonismo al capital, es justo de ahí donde emanarían *subjetividades rebeldes*. Emanarían de la propia valorización del capital. Este proceso produciría así, subjetividades -formas de existencia humana- que permitirían al capital reproducirse, expandirse o, en dado caso, llevarlo a la crisis.

En su análisis *Subjetividad: capital y materialidad abstracta del poder* Dinerstein (2001:176) da cuenta de la relación que tiene la transformación del capital, la transformación de la subjetividad social y las formas de lucha. Su argumento se basa en el dialogo entre los argumentos acerca del marxismo como una teoría contra la sociedad capitalista del Marxismo Abierto, y los argumentos acerca del poder de Foucault.

Dinerstein parte de las ideas que pone en discusión Foucault acerca del poder. En el texto menciona que para el autor francés el poder produce realidades, a la vez que produce sujetos. “La subjetividad es una creación del poder” (2001: 177). Pero se agrega un matiz ¡el poder no es omnipresente, sino incompleto! Por tanto, dichas subjetividades creadas por el poder y habitantes de la contradicción no estarían “ni completamente auto-determinados, ni completamente sujetos al poder” (2001: 178). No habría entonces un estado de completa dominación. Porque al no desplegarse como absoluto, habría resquicios de posibilidad de otras formas de existencia. El aporte que brinda el Marxismo abierto al argumento de la teórica argentina es el de pensar el trabajo y el capital como una relación interna, no externa, por lo cual habría que partir de un enfoque que parte de la negación. El poder humano existe en su forma de ser negado, como la forma del valor. Con lo cual, para Dinerstein “Esta existencia del trabajo en su forma de ser negado, implica que el trabajo humano como capacidad concreta se desmaterializa” (2001: 182).

Con todo esto, siguiendo a Dinerstein (2001), el proceso de creación y constitución de subjetividades tendría una estrecha relación con el proceso de metamorfosis del

capital. La constitución de subjetividades se entendería como un proceso, un movimiento contradictorio entre las formas de ser sociales, entre las subjetividades que existen para permitir la reproducción del capital, las que cuestionan buscando llevarlo a su crisis, con la *recuperación de la materialidad* como horizonte.

La profesora y teórica argentina retoma este proceso como un movimiento de s*ubjetivación*, *des-subjetivación* y la *no alienación social* (Dinerstein, 2001). Finalmente, esta (des)subjetivación contradictoria y en movimiento se produciría a través de la lucha de clases, una lucha entre subjetividades producidas por relaciones sociales, donde lo que está en juego es el vaciamiento real de las subjetividad humana a través de la materialización abstracta del capital. Teniendo como conducto las mediaciones sociales y la fijación de una identidad (Dinerstein, 2001: 184). Por lo anterior, se podría afirmar con Dinerstein (2009) que el aspecto central y político en la sociedad capitalista es la producción de subjetividades, las cuales serían creadas y recreadas, como una relación social, a través de la lucha de clases, sin un sujeto puro y previo a recuperar, sino que se produce de forma contradictoria a partir de la metamorfosis del capital.

Con esto, se puede dar cuenta de la transformación del capital y la transformación de las subjetividades. Pero su relación con las formas de lucha, pensamos, puede estar más relacionada con la metáfora "Clave esperanza"[15] que propone Dinerstein (2017) para reflexionar acerca de las *luchas por la reproducción social autónoma como luchas de clase*. Dicho esquema menciona que las luchas contendrían en su interior 4 dinámicas: negación, afirmación, contradicción y excedencia (12-13). Nos gustaría enfocarnos en las últimas dos[16], con el objetivo de pensar la *recuperación de la materialidad* como un horizonte de lucha que se da por medio de desbordes.

[15] Dinerstein parte de los conceptos de "aún no todavía" y de la "utopía concreta" planteados por Ernest Bloch. Véase: Bloch, E. (1959), El Principio Esperanza, Editorial Trotta,Madrid.

[16] Para la discusión de los dos primero puntos: "Negación" y "Afirmación". Véase: *Negatividad y afirmación Comentarios sobre la conferencia de Ana Dinerstein en el coloquio de Marxismo abierto y sus interpretaciones por los participantes al seminario de Teoría Crítica*. Y *Reflexiones sobre los comentarios a mi ponencia inaugural durante el seminario*. Ambos documentos enmarcados en el coloquio "25 años de Marxismo Abierto. Reflexiones sobre teoría crítica y praxis revolucionaria, así como en los debates y reflexiones, entre los años 2017 y el 2018, del Seminario Subjetividad y Teoría Crítica del Posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la BUAP

En el cual la contradicción y la excedencia permiten marcar límites pero también posibilidades.

El momento de la *contradicción* que plantea Dinerstein (2017) parte de entender que las contradicciones al interior de las luchas se experimentan como mediaciones de las formas de dominación. Estas se ponen en juego en un en-contra-más allá. Puesto que, si bien las luchas explotan plagadas de cuestionamientos, propuestas de creación, desde el No y desde el Sí, siempre se encuentran en riesgo de ser reintegradas, prescindiendo de su radicalidad, de ser traducidas a las formas de mediación del capital-colonial-patriarcal. Lo cual abre la dimensión de la desilusión o de la decepción dentro de las luchas. Pero esto no se puede interpretar como un fracaso. No podemos entrar derrotados al horizonte de emancipación. Lo anterior se podría entender como una constante lucha entre la rebelión y la institucionalización, entre liberarse de la dominación y la recomposición de la misma. Pero una vez que ocurre una lucha, ya nada queda igual. Siempre queda un algo que todavía no es, algo que la mediación capitalista-colonial-patriarcal no puede traducir. Algo que desborda las demandas y su resolución. Algo fuera del alcance de la traducción de la gramática del estado, del capital. Ese algo Dinerstein le llama *excedencia*. “La posibilidad de mantener abiertos los procesos de confrontación a las lógicas del valor” (2017: 13).

Por lo tanto, tomar en cuenta esta apuesta por la *recuperación de la materialidad*, en el plano urbano, frente a la producción de paisajes/escenificaciones en el espacio por parte del poder nos parece fructífero. Porque pone en juego dimensiones como una diversidad de subjetividades emanadas desde la relación interior entre la emancipación y la dominación, pero entendidas como luchas por la reproducción social autónoma que se apropian espacios, actualizan y reposicionan diversidad de luchas a partir de expresiones del antagonismo en el espacio. Pero que, al mismo tiempo, corren siempre el riesgo de ser traducidas, reintegradas a las mediaciones sociales que las van constituyendo, cabe lugar para la desilusión, pero nunca para el fracaso. Porque “una vez que suceden” nada vuelve a ser igual, persiste una

excedencia intraducible para la dominación, el cual permite mantener la puerta abierta de los procesos de confrontación a las lógicas del valor.

A modo de sintesís

Las movilizaciones ocurridas en Toluca entre los años 2019 y 2021 son una expresión clara de la disputa del espacio. Dichas movilizaciones posicionaron diferentes luchas, demandas, exigencias, consignas donde el elemento fundamental ha sido la dimensión espacial. Es bajo ese contexto, donde diversidad de sujetos en las calles impugnaron la forma en que el poder se ha espacializado en la ciudad de Toluca, el Estado de México y en el centro del país.

Es por ello que este apartado intenta, a través de los plantamientos de los referentes teóricos propuestos, argumentar un horizonte de sentido, un prisma conceptual que permita entender al espacio como un elemento en disputa. Como una categoría social y antagónica.

Así, en un primer momento: los argumentos de Lefebvre en cuanto a la producción del espacio, de su constitución a través de la contradicción y fundamentalmente del antagonismo social, nos posibilitan plantear un horizonte de sentido para comprender la dimensión espacial como algo central. De igual manera la complejización del espacio por parte de María Rodo-de-Zarate permite observar la profundización de dicho antagonismo. Abriendo la puerta a nuevos elementos, como el patriarcado o las relaciones de racialización, que complementan la forma de producción del espacio desde el poder y su forma de dominación.

En un segundo momento: las claves analíticas de *hacer-grietas* de Holloway, *politización* de Tapia*, política menor*, *espacio acorralado* de Deleuze y la *recuperación de la materialidad* de Dinerstein, posibilitan afirmar que los sujetos se derivan del antagonismo social, de la experiencia y de una diversidad de aristas, entre las que se encuentran de manera fundamental la dimensión espacial y temporal.

Finalmente, podemos mencionar que las diferentes transformaciones, esbozadas desde el poder, del espacio en la ciudad de Toluca y las impugnaciones, por parte de diversidad de sujetos, como la toma de calles, plazas, edificios públicos, facultades universitarias, entre otras en la ciudad toluqueña son el primer paso a nuestro acercamiento teórico. Las claves analíticas aquí presentadas permiten dar coherencia teórica y política a lo observado en la realidad. Insertandose en un campo que permite dar cuenta de la configuración del espacio desde la dinámica capitalista en su forma neoliberal, de la constitución de sujetos y de las apropiaciones espaciales que éstos desarrollan derivadas del antagonismo social, todo esto en un lugar particular.

Por lo tanto, este capítulo parte de un primer momento de realidad, para establecer la elección de una teoría coherente, que permitiera dotar de sentido lo que se estaba experimentando en la ciudad. Con la cual emprender un camino de vuelta, mediante una mirada retrospectiva, a dicha realidad abordada en los siguientes capítulos.

Capítulo 2. Procesos coyunturales de la producción capitalista del espacio desde su forma neoliberal en Toluca, Estado de México

Las transformaciones en el tiempo y espacio no son algo novedoso ni algo que ocurra sólo en nuestros tiempos. Desde siempre el espacio se ha encontrado en constante transformación, acompañado de cambios en la manera de entender el tiempo y el espacio. Esto se puede observar en trabajos realizados por clásicos de la sociología, como el análisis de Weber acerca del "tiempo es dinero" en su libro *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*[17]. O en algunos trabajos de Karl Marx, específicamente *Los Grundisse*[18], donde Marx utiliza la frase "la anulación del espacio a través del tiempo", esto a generado un debate acerca de la preminencia del espacio o del tiempo en los análisis de Marx[19]. En ellos se pueden leer cambios en las subjetividades a raíz de cómo se entiende el espacio y el tiempo. De manera más reciente se pueden dar cuenta de la centralidad de estos temas mediante trabajos de autores como los abordados en el capítulo anterior[20]. Dar cuenta de las transformaciones, desde la dimensión del espacio-tiempo, es muy relevante para observar el despliegue del capitalismo a una escala global, haciendo énfasis en sus contradicciones. Mismas que se ha intensificado en las últimas décadas.

Por lo anterior es necesario dar una contextualización -desde la perspectiva expuesta anteriormente- de cómo se ha dado la inserción de Toluca en ese proceso global. Para ello es importante repasar las diferentes escalas tanto nacional, regional, hasta llegar a la que nos interesa que es la que se desarrolla a escala local. Por lo tanto, habrá que entender que este proceso no ha sido aislado, que se ha mantenido en un largo lapso de tiempo. Pero que para efectos de este trabajo nos concentraremos en coyunturas específicas, que permitirán materializar ese

[17] Weber, M. (2013).*La ética protestante y el espíritu del capitalismo.* Editorial Colofón. México, DF.
[18] Marx, K. (2007). Los Grundisse. Vol. II. Siglo XXI editores. México, DF.
[19] Para una profundización de esto véase: Harvey, D. (2008) Géographie de la domination, Les Prairies ordinaires, Paris, France. Véase también: Fischbach, F. (2009). "De como el capital el tiempo" en Fischbach, F. (2009). *Releer el capital.* Ediciones Akal, Madrid, España. Véase también: Vargas et al (2022). "Elementos para una crítica inmanente de la economía política del espacio moderno". Revista Convergencia, Vol. 29.
[20] A ellos habría que sumar Benjamin, W. (2016). El libro de los pasajes. Akal, España., Tischler, S. (2006). Memoria, tiempo y sujeto. F&G editores, Guatemala., Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo. Akal. España., Postone, M. (2006). Tiempo, trabajo y dominación social. Editorial Marcial Pons, España. o Massey, D. (1994). Space, Place, and Gender. University of Minessota Press, USA.

despliegue del capitalismo como un proceso global y contradictorio en un lugar específico a analizar.

2.1 Apertura neoliberal en México

Antes de 1992 las tierras, aguas y el aire se encontraban en propiedad exclusiva de la nación mexicana. Si bien entenderlo de esa manera pudiera llegar a ser problemático, lo cierto es que esto se mantenía como producto de un contexto histórico de lucha. La Revolución Mexicana iniciada en 1910 tenía como uno de sus principales objetivos el reparto de tierras. Las frases “Tierra y libertad” y “La tierra es de quien la trabaja” retumbaban fuerte -lo siguen haciendo- en gran parte de los sujetos que conformaban la lucha contra la imposición. Otra de las grandes consignas de la revolución sería la apertura democrática y el fin de la dictadura porfirista.

Si bien aquel alzamiento de campesinos, generalas, peones, enfermeras, indígenas, criollos, etc. no era homogéneo, sino contradictorio y con objetivos divergentes, de alguna manera dio pie para poner en discusión -y posteriormente reafirmar mediante la legalidad- el carácter exclusivamente nacional del territorio mexicano. Pasando primero por un reparto -medianamente adecuado, aunque insuficiente- de tierras y reconocimiento de propiedad para los participantes de la primera revolución del siglo XX, esto en contra de la concentración de grandes latifundios en manos de pocos hacendados.(Gómez de Silva, 2016).

2.1.2 1992 Desregulación de tierras y aguas

En 1992, durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari[21], perteneciente al Partido de la Revolución Institucional (PRI)[22], se daba inicio a un proceso de desregulación y apertura de tierras y aguas nacionales. Esto no era un proceso aislado, sino que se encontraba en función de una coyuntura de apertura nacional

[21] La llegada del candidato del PRI a la presidencia en el año de 1988 se vio marcada por una supuesta caída en el sistema de conteo de votos y por un presumible, pero no comprobado, fraude electoral.
[22] Que hasta ese momento se mantenía como el único partido en el poder, con 62 años de mandato presidencial

y regional para favorecer al libre comercio de mercancías. El artículo modificado fue el 27° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que, a partir del 92 se lee más o menos así:

> La nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, así como el de regular, en beneficio social, el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, con objeto de hacer una distribución equitativa de la riqueza pública, cuidar de su conservación, lograr el desarrollo equilibrado del país y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural y urbana. En consecuencia, se dictarán las medidas necesarias para ordenar los asentamientos humanos y establecer adecuadas provisiones, usos, reservas y destinos de tierras, aguas y bosques, a efecto de ejecutar obras públicas y de planear y regular la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población; para preservar y restaurar el equilibrio ecológico; para el fraccionamiento de los latifundios; para disponer, en los términos de la ley reglamentaria, la organización y explotación colectiva de los ejidos y comunidades; para el desarrollo de la pequeña propiedad rural; para el fomento de la agricultura, de la ganadería, de la silvicultura y de las demás actividades económicas en el medio rural, y para evitar la destrucción de los elementos naturales y los daños que la propiedad pueda sufrir en perjuicio de la sociedad (Art. 27. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos).

Esta modificación es significativa por varias razones expuestas a continuación. Primero, porque abría un camino de apertura en materia agrícola y, por lo tanto, de producción de materias primas a menor precio. Las cuales posteriormente serían la carta fuerte para negociar la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá.

En segundo lugar, permitía el fraccionamiento y venta de la propiedad ejidal y comunal[23]. Esto es importante porque a partir de ello la venta de la tierra para fines que no sean agrícolas ha facilitado un camino amplio para las concesiones mineras, la agroindustria, para el hiper crecimiento inmobiliario, los proyectos energéticos, los de comunicaciones y transportes los cuales permiten la producción de una espacialidad capitalista propia de la acumulación globalizada. Lo anterior ha abierto la posibilidad a una expansión desenfrenada de las ciudades, y al mismo tiempo la construcción grandes proyectos de movilidad, conectividad y desarrollo (Pineda, 2016).

En tercer lugar, la creación y uso desmedido de figuras jurídicas que permiten al Estado apropiarse de terrenos y territorios comunes para desarrollar proyectos de movilidad, conectividad y desarrollo. Siguiendo al Instituto para el Desarrollo Público de las Haciendas Públicas (INDETEC, 1993) y a Olivera Lozano (2005), entre esas figuras se encuentran:

- *Expropiación concertada de bienes ejidales y comunales*: a grandes rasgos permite expropiar tierras ejidales y comunales con el argumento de la utilidad pública en beneficio de la nación.

- *Concesiones de servicios públicos a privados*: a grandes rasgos la figura jurídico-administrativa de concesión busca hacer participé a la iniciativa privada en servicios públicos, obras públicas, así como otras actividades de las cuales el Estado no podría encargarse por sí mismo a falta de recursos. Se supone que ante todo interés se prioriza el beneficio público.

Esta última es de suma importancia, porque a partir de dicha figura en el año 2013 se dará la creación de una figura jurídica que lleva por nombre asociaciones público-privadas, que acentúa el carácter de la concesión y permite la inversión tanto de recursos públicos como privados, pero casi siempre con beneficio de los actores privados que operan dichas inversiones. Estas figuras jurídicas se pueden entender

[23] Véase: Silva, I. (21 de diciembre 2017). *El Estado mexicano y su política de despojo*. Recuperado de https://fundar.org.mx/el-estado-mexicano-y-su-politica-de-despojo/

como parte de una serie de *dispositivos expropiatorios* tanto en el ámbito legal, como en la dimensión espacial, pues van prefigurando una forma de entender y habitar el espacio.

Siguiendo a Machado Araoz (2011, 147-148), este concepto se refiere a la "expropiación de los medios de vida, de los medios a través de los cuales emergen y se re-crean las formas de vida". Y continua afirmando que: "tiene que ver no con el arrebato de algo, sino con la producción colonial de formas de existencia; formas de vida colonizadas, expropiadas y re-apropiadas, destruidas y re-creadas, desde la lógica práctica del extrañamiento y la puesta-en-disponibilidad por y para el poder colonial, sino con la producción colonial de formas de existencia".

Según Machado (2011) se compone por cuatro dimensiones: la geográfica, la económica, la ecológica y la política. Estas dimensiones hacen referencia a las diferentes reformas, cambios y creaciones de instrumentos jurídicos en diferentes escalas de gobierno permitiendo la apertura de territorios, con ello una transformación sustancial de los espacios. Pero no sólo eso, también a la imposibilidad de autodeterminación en cuanto a decisiones acerca de espacios y territorios por parte de sus habitantes.

Por lo anterior, dicho concepto permitirá una profundización en el análisis del espacio y su producción en distintas escalas. Puesto que a veces la imposición, o violencia directa, no es el primer recurso por parte del poder para desplegarse en el espacio. Si bien no prescinde de la represión, echa mano de formas más sutiles para impactar en los procesos de subjetivación de los sujetos.

2.1.3 1994 Tratado de libre comercio México - EUA - Canadá

Lo anterior, como ya mencionamos, estaba enmarcado en la entrada de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Pero ¿qué era el TLCAN? Desde este trabajo se entiende el TLCAN como un tratado de libre comercio entre los tres países de la región de América del Norte, Estados Unidos, Canadá y México. Dicho tratado fue firmado el 17 de diciembre de 1992, pero entró en vigor el 1 de

enero de 1994. Entre sus objetivos principales se encontraba establecer una zona de libre comercio en la región. Puesto que en aquellos años -desde la década de los 70- el mundo comenzó a experimentar un cambio gradual en las políticas gubernamentales, económicas y sociales.

Si bien antes de la década de los 80 se apostaba por una fuerte política proteccionista, nacionalista, de beneficios y derechos sociales, así como de coberturas universales en salud, educación, derechos laborales a lo que muchos autores dieron en llamar Estado de Bienestar o keynesiano. A partir de 1980, como se puede observar más arriba, la tendencia en la dirección política, económica y social apuntó en sentido contrario.

Podríamos llamar a esto, siguiendo a Dinerstein (2016), *una construcción social de la desesperanza*. Prueba de ello es la reconformación que sufre la disposición del espacio social entero. Comienzan a desarrollarse ciertos rasgos de la especificidad histórica del espacio en el nacimiento del momento neoliberal no sólo a una escala local o nacional, sino que implica una expansión a escala planetaria. Y esta conexión del mundo se da de acuerdo a un proyecto político, pero también, como menciona Dinerstein: "El llamado desmantelamiento del mundo del trabajo desde finales de los 1970, fue desencadenado por una política económica y laboral neoliberal dirigida, en primer lugar, a recomponer la acumulación del capital global y, en segundo lugar y como consecuencia de ello, se expresó políticamente como el embate brutal contra el poder político que el sector trabajo había acumulado durante los años de la post-guerra en Europa" (2018: 2).

En México no hubo excepción a esta tendencia. Es a partir de 1982, con la llegada a la presidencia de Miguel de la Madrid, que las políticas gubernamentales tomaron un camino de apertura y desregulación económica. Se podría decir que esa gestión gubernamental inicia el ciclo de administraciones con tendencia a un capitalismo de corte neoliberal en nuestro país[24], el cual alcanzará uno de sus puntos más álgidos

[24] Aún con ello la destrucción de los derechos sociales conseguidos en la revolución mexicana, así como en años posteriores, no fueron, ni han sido, desmontados completamente, aún persisten ciertos esbozos del estado de bienestar mexicano.

con la entrada en vigor del TLCAN y posteriormente con la administración de Enrique Peña Nieto.

Los argumentos para llevar a cabo un tratado de libre comercio en la región eran variados, destacan la búsqueda en la contribución al desarrollo y expansión del comercio mundial de una manera armónica, el aseguramiento de un marco comercial para las actividades productivas y de inversión, el fortalecimiento de las empresas en el mercado mundial, creación de nuevas oportunidades de empleo y mejoramiento en los niveles de vida en cada territorio participante, la protección y conservación del ambiente, la preservación del bienestar público y finalmente la protección y fortalecimiento de los derechos fundamentales de los trabajadores. (TLCAM, 1994)

Bajo este contexto de apertura económica y desregulación de la propiedad exclusiva de la nación de aguas y tierras. Se abrió la posibilidad de venta y fraccionamiento de propiedad ejidal y comunal para desarrollo inmobiliario, se remataron empresas del Estado al sector privado, enriqueciendo exacerbado de unas cuantas familias, ampliando la desigualdad económica entre ricos y pobres con la promesa de la entrada triunfal de México al primer mundo. Sin embargo, el efecto inmediato de todo ello fue una de las peores crisis económicas para el país en tiempos recientes.

Conocida como el error de diciembre o el efecto tequila, esta crisis comenzó a finales de 1994, en el mes de diciembre. Justo en el cambio de administración entre Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, ambos integrantes del PRI. La crisis se tradujo -en cuestión económica- en una devaluación de más del 100% del peso mexicano, la contracción y recesión de la economía mexicana en más de 6 puntos del Producto Interno Bruto, falta de liquidez por parte del Estado Mexicano y el despido de miles de personas de sus empleos.

En cuestión política y social la crisis había comenzado 11 meses antes. El 1 de enero de 1994 el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se levantaba en armas contra el mal gobierno, el TLCAN, y la supuesta entrada triunfal de México al primer mundo. El levantamiento se daba en Chiapas, al sur del sur del país. La toma

de varias cabeceras municipales -San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y Chanal- abría el conflicto “armado” entre integrantes del EZLN -en su mayoría indígenas Tzotziles, Tzeltales, Tojolabales y Choles- que contaban con algunas armas y fusiles de madera contra 70 mil elementos del Ejército Mexicano. El conflicto armado duró 12 días. La intervención de medios de comunicación internacionales, el apoyo de la sociedad -tanto mexicana, como internacional-, así como las estrategias de comunicación empleadas por el EZLN, obligaron al gobierno mexicano a firmar acuerdos de paz y negociación (Hernández, 2007).

Las demandas del EZLN se traducían en la *Primera declaración de la Selva Lacandona*, donde cerraban mencionado que la lucha era por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Así como por el reconocimiento de los pueblos indígenas, su autonomía y la deposición de Carlos Salinas de Gortari y del PRI del poder. El levantamiento zapatista nunca ha hecho mención a que su lucha es la única y verdadera. No plantea que el sujeto revolucionario por excelencia sea el sujeto indígena. Parten de la organización en cada trinchera, desde donde se pueda, buscando la diversidad de sujetos, de luchas, de organizaciones, dejando abierta la posibilidad de transformación desde la diversidad. Como mencionan en el Comunicado Sobre las demandas centrales y las formas de lucha:

> Nuestra forma de lucha no es la única, tal vez para muchos ni siquiera sea la adecuada. Existen y tienen gran valor otras formas de lucha. Nuestra organización no es la única, tal vez para muchos ni siquiera sea la deseable. Existen y tienen gran valor otras organizaciones honestas, progresistas e independientes. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional nunca ha pretendido que su forma de lucha sea la única legítima (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, 1994)

2.2 Producción capitalista del espacio desde la forma neoliberal en el Estado de México 2000-2020

El 1 de diciembre del 2000 llegó a la presidencia el candidato del Partido Acción Nacional (PAN) Vicente Fox Quesada. Con un total del 42,72 por ciento de votos o lo que es lo mismo, casi 38 millones de votantes a su favor[25]. Lo anterior significaba poner fin a 71 años del PRI en la presidencia de la república mexicana. Esto no era menor. La llegada de Fox Quesada y un nuevo partido al poder representaba un halo de esperanza para gran parte de la población. Representaba una alternancia política real, una forma nueva de hacer las cosas con un futuro esperanzador. Representaba un voto de confianza en la democracia y los procesos electorales.

¡La alternancia política no fue tal! El politólogo boliviano Luis Tapia (2019) parte de una idea de democracia que implique que las decisiones sean apegadas y correspondan a la justicia social y a la reducción de las desigualdades. Donde más que democracia a secas se den procesos de democratización que contribuyan, no sólo, al reconocimiento del otro, si no, fomenten la capacidad de co-decisión y co-producción de un proyecto político general. En esa tónica Tapia hace referencia a una idea de ciclos de democratización en América Latina.

En ella menciona que podemos encontrar 3 ciclos distintos de democratización en América Latina: Un primer ciclo que hace referencia a la nacionalización, ciudadanización y el acceso al sufragio universal, incluyendo un periodo de distribución de riqueza entre la población. Un segundo ciclo donde hay una paulatina transición democrática, sobre todo refiriéndose a las luchas contra las dictaduras latinoamericanas. Un tercer ciclo donde la transición -supuestamente democrática- coincide con un proceso de des-democratización de diversos ámbitos de la vida. Este tercer ciclo, menciona el politólogo boliviano, hace referencia al momento del período neoliberal. Y si bien es cierto que se podría hablar de una alternancia política o cambio de partido en el poder, no se puede hablar de un

[25] Redacción El País. (24 de febrero 2003). "El triunfo de Vicente Fox en México pone fin a 71 años de gobierno del PRI". Recuperado de https://elpais.com/diario/2003/02/24/portada/1046041210_850215.html

proceso de democratización en términos de justicia social, reducción de desigualdades, co-decisión y co-producción.

Esto empata adecuadamente con el cambio de partido en el poder en México en el año 2000, pero que no significó una ruptura en la continuidad del proyecto político vinculado a una forma política en conjunción con la forma neoliberal que en ese momento comenzaba a desplegarse de forma más aguda en el país. Por lo tanto se mantuvo la continuidad en el proyecto político con tendencia a la des-democratización de diversos ámbitos de la vida, que se conjuga con una transición democrática en el cambio de gobierno y partido. Mantener dicho proyecto se debe a una serie de factores, entre ellos: las alianzas que a nivel regional se tejieron con los países vecinos de Norteamérica, la incidencia de la inversión privada y extranjera a nivel industria y maquila, así como la hegemonía que logró posicionarse entre los dos partidos políticos más fuertes a nivel electoral en ese momento.

La alianza hegemónica entre PRI y PAN logró mantener e impulsar un proyecto político, económico y social por más de 18 años que deja como balance: la imposición de megainfraestructuras con miras a beneficiar la aceleración en la movilidad de mercancías (Flores, 2015), una alianza fuerte entre capital de inversión privada, partidos políticos y gobiernos en turno que permitieron inyectar dinero a campañas electorales a través de la construcción de megainfraestructuras[26]; una guerra declarada al narco (Pereyra, 2012), miles de desplazados, aproximadamente 350 mil personas asesinadas de y 72 mil

[26] Véase: Rodríguez, S. (11 de mayo 2017). *El nexo PRI-Edomex-OHL es el caso de corrupción más grave en los últimos años, acusa Díez Gargari*. Recuperado de https://www.sinembargo.mx/11-05-2017/3213407

desaparecidas hasta el 2021[27]; desvío de recursos, enriquecimiento ilícito y cárcel a decenas de gobernadores en ese período[28].

En el ámbito espacial la cosa no fue distinta. Dicho proyecto se materializó de forma espacial a varias escalas. Lo anterior se puede observar en la escala regional. Tan sólo en el Estado de México[29] se impulsaron una serie de proyectos que abarcan toda la zona conurbada con la Ciudad de México [30]. Las administraciones de PAN y PRI tanto a nivel federal, como estatal, permitieron desarrollar esta seguidilla de proyectos sin ninguna traba institucional. La dimensión espacio-temporal de la política hegemónica se mantenía, se recrudecía. Pero al otro extremo la resistencia, cuestionamiento, negativa a dicho proyecto y a su dimensión de espacio y tiempo se podía observar en algunas acciones de comunidades, organizaciones y sujetos que se han visto afectados, despojados y violentados.

2.2.1 Aeropuerto Texcoco

El 22 de octubre de 2001 (a casi un año de la alternancia política entre PRI y PAN) desde la presidencia de la república se impulsó la construcción de un nuevo aeropuerto. En la presidencia se encontraba Vicente Fox Quesada, en la gubernatura mexiquense Arturo Montiel Rojas. Los argumentos eran: la falta de

[27] Es difícil establecer el fin o continuidad de la guerra contra el narco en el país. Lo único certero es que la violencia generalizada en México no se a detenido desde el 2006, año en que Felipe Calderón declaro la guerra al crimen organizado. Véase: Pardo, J. y Arredondo, I. (14 de junio 2021). *Una guerra inventada y 350,000 muertos en México*. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/06/14/mexico-guerra-narcotrafico-calderon-homicidios-desaparecidos/

[28] Entre los casos más emblemáticos se encuentran el de Javier y Cesar Duarte, Tomás Yarrington, entre otros. En la actualidad el caso más sonado es el de Genero García Luna, exsecretario de seguridad pública declarado culpable por ser parte del crimen organizado que decía combatir. Véase: Malkin, E. (19 de abril 2017). *En México se acumulan los gobernadores corruptos, e impunes.* Recuperado de https://www.nytimes.com/es/2017/04/19/espanol/america-latina/mexico-gobernadores-corrupcion-impunidad-duarte.html

[29] Un ejemplo de ello se puede observar en *El rescate del lago de Texcoco. Un capítulo del Ecosistema Nacional Informático de Sistemas Socioecológicos*. En el cual se contribuyo con un diagnostico, propuestas y productos de investigación frente a uno de los megaproyectos más emblemáticos de la administración de Enrique Peña Nieto el NAICM, en dicho trabajo se puede encontrar la necesidad de politizar la cuesión espacial frente al contexto que vivimos. Véase: https://socioecologia.conacyt.mx/texcoco/

[30] El Colectivo GeoComunes ha sido uno de los colectivos que ha politizado e visibilizado de mejor manera la cuestión espacial y geográfica acompañando a las comunidades, barrios, pueblos frente a la lucha de la defensa de los bienes comuns. Véase: GeoComunes. *El mapa general. Megaproyectos en la región centro*. Recuperado de http://132.248.14.102/maps/213

capacidad para satisfacer la demanda de vuelos, pues ésta se encontraba en aumento, y la necesidad de que el aeropuerto no se encontrará tan lejano del entonces llamado Distrito Federal.

La inversión que se contemplaba ascendía a dieciocho mil millones de pesos y se pretendían expropiar 5 mil 391 hectáreas de los municipios de Atenco, Chimalhuacán y Texcoco (Alonso, 2002). Este es el primer caso a gran escala dentro del Estado de México, donde la figura jurídica de expropiación de bienes comunales y ejidales se pone en juego. Lo anterior para beneficiar la construcción de un proyecto inmobiliario que permitiera la integración del país y la región mexiquense a una dinámica de movilidad global. Con la propuesta del aeropuerto de Texcoco se inicia una serie de construcciones de infraestructura enfocadas a impulsar la conectividad y movilidad mundial, poniendo al territorio mexicano como nodo de interconexión mediante el aeropuerto y sobre todo mediante autopistas (Flores, 2015).

El decreto expropiatorio que se impulsaba desde el gobierno federal tendría como consecuencia la afectación y despojo de 4 mil familias habitantes del lago de Texcoco, además de un pago irrisorio de $7.20 m2 en tierras de temporal y de $25 m2 en tierras de riego[31]. Un día después de la su publicación pobladores de las comunidades de San Salvador Atenco, Nexquipayac, Tocuila, Santa Cruz de Abajo y San Felipe bloquearon la carretera Texcoco-Lechería. Así mismo, realizaron manifestaciones en el Zócalo y en los ejidos que se pretendían expropiar. Durante estas movilizaciones se conformó el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), organización campesina formada por diversos integrantes de la región, con el objetivo de hacer frente a la construcción del aeropuerto y vincularse con otras organizaciones.

11 de julio de 2002 los miembros del FPDT se propusieron realizar una manifestación en el municipio de Acolman, donde el gobernador Arturo Montiel

[31] Marcial, D. (3 de septiembre 2014). La segunda oportunidad para el aeropuerto de Texcoco. Recuperado https://elpais.com/internacional/2014/09/04/actualidad/1409786759_968863.html#:~:text=El%20Ejecutivo%20de%20Fox%20aprob%C3%B3,FPDT)%2C%20rechazaron%20la%20medida

Rojas celebraría un evento. Ante ello la policía detuvo a los manifestantes, provocando una trifulca donde hubo varios heridos y un ejidatario asesinado, así como la detención de los líderes del movimiento. El 30 de julio del 2002 el proyecto aeroportuario fue cancelado. El 2 de agosto Presidencia anuncia los trámites para dejar sin efecto el decreto de expropiación y proceder a la cancelación total del aeropuerto[32].

2.2.2 Circuito Exterior Mexiquense

El Circuito Exterior Mexiquense es una autopista de 110 km de extensión que comenzó a construirse en el año 2006. Hasta el momento se encuentra inconclusa en su totalidad. Recorre gran parte de la zona conurbada del Estado de México con la Ciudad de México. Se han realizado 4 etapas hasta ahora. Fue construido pensando en generar mayor movilidad tanto de personas como de mercancías dentro de la región en lapsos de tiempos más cortos y evitando el traslado dentro de la Ciudad de México; sobre todo pensando en autos particulares y en el desplazamiento de camiones de carga que transportan mercancía desde el norte del país. Las principales vías con las que conecta son: la autopista México-Querétaro, la autopista México-Puebla, la autopista México-Pachuca y la autopista México-Tuxpan, así como las áreas conurbadas del municipio de Ecatepec y Zumpango en el Estado de México. La inversión de dicha autopista asciende a $77 mil 111.8 millones de pesos aproximadamente, su costo inicial rondaba los $5 mil 600 millones de pesos, el costo ha aumentado 15 veces[33]. Aunque el avance y operación de la autopista es significativo, ésta no ha estado exenta de conflictos, suspensión de obras, movilizaciones y bloqueos.

Corría el 2011, en aquel año ocurría la protesta social más numerosa contra la construcción del Circuito Exterior Mexiquense. Pobladores del municipio de Chimalhuacán realizaron el bloqueo de un tramo durante más de un mes, pues

[32] Cuellar, M. y Venegas, J. (2 de agosto 2002). *Cancela el gobierno su proyecto de construir en Texcoco el nuevo aeropuerto metropolitano.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2002/08/02/016n1pol.php

[33] Campos, G. (16 de diciembre de 2018). "Cada día más costosa la construcción del circuito exterior mexiquense". Recuperado de https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/valle-de-mexico/construccion-cem-cada-dia-mas-costosa-circuito-mexiquense-2808130.html

argumentaban que habían quedado aprisionados e incomunicados por vía terrestre. Los pobladores exigían la construcción de puentes vehiculares y peatonales. La movilización denunciaba de igual forma el delito de despojo por parte de las empresas constructoras, puesto que no se realizó ningún proceso expropiatorio por parte de la presidencia de la república. Sólo hubo firmas de convenios de indemnización que no podían realizarse por la protección que los ejidos reciben, asentada ésta en el artículo 27. En teoría, el argumento de utilidad pública no podría usarse porque es una autopista de cuota[34].

Cuatro años después, en 2015, se realiza una investigación por parte de una plataforma política llamada "Ahora", en la cual se denunciaba la aparente colaboración de la empresa constructora con base en España Obrascón Huarte Laín S.A (OHL), diferentes administraciones del Estado de México, y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Se presumía la probable responsabilidad en el desvío de recursos para campañas electorales en el Estado de México, esto mediante la asignación de contratos y concesiones a cambio del financiamiento de recursos. Se piensa que desde 2002 las administraciones priistas del Estado de México y OHL desviaron alrededor de 90 mil millones de pesos mediantes obras públicas.[35]

2.2.3 Autopista Toluca - Naucalpan

Bajo la administración del gobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto, en el año 2006, se anunció la licitación de obra para la construcción de la autopista de cuota Toluca-Naucalpan, la cual sería una autopista privada. Antes de ésta, ya había en existencia dos carreteras que conectaban el municipio de Toluca con Naucalpan. La obra estaría a cargo de Grupo Higa[36] mediante su filial Autopistas

[34] Ramírez, E. (14 de junio 2012). "Trasnacional española despoja a pequeños propietarios". https://contralinea.com.mx/sociedad/trasnacional-espanola-despoja-pequenos-propietarios/

[35] Lafuente, J. (1 de junio 2017). "La sombra de la corrupción del PRI y OHL que se extiende en más de 100 kilométros del Estado de México". Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/06/01/mexico/1496336906_790354.html?event_log=go

[36] Propiedad de Juan Armando Hinojosa Cantú, además contaba con la filial: Constructora TEYA. Mediante TEYA, grupo Higa ganó numerosos contratos con administraciones priista, específicamente las de Enrique Peña Nieto. Entre estos contratos se encontraba la construcción del Tren de alta velocidad México-Querétaro,

de Vanguardia (Autovan). Con una extensión de 39 kilómetros, la autopista buscaba agilizar la conexión del norte de la ciudad de Toluca con el poniente de la Ciudad de México, esto con la finalidad de disminuir el tiempo de traslado de mercancías y detonar la economía y desarrollo de ambos lugares. Al mismo tiempo, pretendía ofrecer una vía rápida que conectará con el Aeropuerto Internacional de Toluca, el objetivo era el impulso y desarrollo de este último y el posicionamiento de Toluca como sitio de conexión para turismo y negocios.

La autopista Toluca-Naucalpan tardó 13 años en construirse. Principalmente por la oposición de pobladores de las comunidades de San Francisco Xochicuautla, San Lorenzo Huitzizilapan y Santa Cruz Ayotuxco. Los argumentos para no permitir la construcción de la autopista se sostenían en que, de los 39 kilómetros de longitud, 30 de ellos partirían por la mitad el parque Otomí-Mexica y el Santuario del Agua y Forestal subcuenca tributaria del río San Lorenzo. Este bosque y santuario del agua es considerado por el propio gobierno mexiquense, como una zona de recarga de agua fundamental para la reserva hídrica del Estado de México. Además, en la propia administración de Peña Nieto fue declarada como área protegida. Irónicamente, la autopista fue auto-catalogada como autopista verde.

Para hacer frente a la construcción de la autopista, los pobladores de las comunidades conformaron el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra. Dicho frente aglutinaba a pobladores de las 3 comunidades en resistencia y generaba vínculos con otras organizaciones, pueblos, barrios y comunidades en similares circunstancias a nivel regional, nacional e internacional. En el año 2015, el 9 de julio, tras 8 años de licitada la obra y pérdidas millonarias para el Estado. La presidencia de la república, a cargo de Enrique Peña Nieto, promovió un decreto expropiatorio para acelerar la construcción, argumentando la utilidad pública de una obra privada y concesionada. Este decreto estaba plagado de irregularidades, entre

cancelado posteriormente por casos de corrupción. Entre estos casos, el más significativo fue el regalo de una casa con valor de 86 millones de pesos. propiedad de Grupo Higa, a Angélica Rivera y Enrique Peña Nieto. El caso se conoce como “La casa blanca de Enrique Peña Nieto”. (Redacción AN. (4 de noviembre 2014). “La casa blanca de Enrique Peña Nieto” (investigación especial). Recuperado de https://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/

ellas la ocupación de los terrenos antes de promulgado el decreto, la falta de una consulta certera y transparente a la comunidad, y la dudosa utilidad pública de la obra. El 1 de septiembre la comunidad de San Francisco Xochicuautla lanza un contra-decreto expropiatorio para restituir las tierras a la comunidad. Finalmente el 18 de febrero de 2016, un juez concede la suspensión definitiva de la obra, quedando inoperante el decreto expropiatorio lanzado por la presidencia de la república[37].

Tras 12 años de resistencia contra la autopista, atropellos, abusos, encarcelamientos injustificados, daños en propiedades comunales, destrucción de bienes inmuebles de integrantes de la comunidad, un decreto expropiatorio, asedio policial, el Concejo Supremo Indígena de San Francisco Xochicuautla, las autoridades correspondientes y la constructora a cargo de la obra, alcanzan un acuerdo[38], donde el trazo de la obra sería modificado. Esto permitirá el paso de fauna y comunidades hacia el bosque, además de un Plan de Desarrollo Integral para la comunidad, haciendo énfasis en materia de educación, cultura, salud, deporte, producción sustentable y autosuficiencia alimentaria, forestal y de infraestructura.

2.2.4 Autopista La Marquesa -Toluca

La autopista Toluca - La Marquesa viene a ocupar un espacio en una de las zonas con mayor tránsito del país. La obra comenzó en julio de 2014 y fue culminada en julio de 2016, impulsada por el gobierno federal a cargo de Enrique Peña Nieto. Tiene una longitud de 12 kilómetros y fue pensada para reducir el tiempo de traslado

[37] Véase: DOF (9 de julio 2015). Decreto de expropiación por causa de utilidad pública. Recuperado de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5399973&fecha=09/07/2015#gsc.tab=0. Véase también: Regeneración. (1 de septiembre 2015). *Xochicuautla emite contradecreto expropiatorio y restituye derechos colectivos*. Recuperado de https://regeneracion.mx/xochicuautla-emite-contradecreto-expropiatorio-y-restituye-derechos-colectivos/

[38] Hay que mencionar que el acuerdo se llevó a cabo debido a la destrucción de la casa del compañero Armando García el 11 de abril de 2016, golpes a compañeros y compañeras por igual y una violencia exacerbada por parte de la Presidencia, el gobierno del Estado de México, la policía estatal y la empresa constructora. Toda esto forzó a realizar un balance de la situación por parte de los y las compañeras que vivían atropellos y violencia en el día a día, llevándoles a la necesidad de modificar la estrategia que habían empleado por 11 años.

entre Toluca y la Ciudad de México, complementando el tramo de la autopista México-Toluca. Esta reducción del tiempo de traslado estaba pensada no para personas y autos privados, sino fundamentalmente para el traslado de mercancías entre el centro y el norte del país.

Para la construcción de la autopista fueron derribados 37 mil árboles con autorización de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). Lo anterior, en una de las zonas más contaminadas del país en cuanto a calidad del aire. Los cuestionamientos por parte de la población ante tales acciones no se hicieron esperar. Por lo cual el Gobierno Federal, mediante la Secretaría de Caminos y Transportes (SCT), se comprometió a sembrar 10 árboles por cada árbol derribado. No existe un registro, ni seguimiento de que dicho compromiso se haya llevado a cabo.

2.2.5 Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México

El 4 de mayo del 2006 el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, ordenó la movilización de casi dos mil elementos. Tanto de la entonces Agencia de Seguridad Estatal (ASE), así como de la entonces Policía Federal Preventiva (PFP) al poblado de San Salvador Atenco. El día anterior, 3 de mayo, miembros del FPDT buscaban la reubicación de comerciantes de flores en las inmediaciones del mercado de Texcoco. Ante la negativa y ataque de la policía, el frente y simpatizantes deciden bloquear la carretera Texcoco-Lechería. En esa movilización fueron detenidas 84 personas por parte de la policía, así como 12 miembros de los cuerpos armados por parte de la población. La invasión policial al territorio del Lago de Texcoco era una respuesta directa al suceso del día anterior, pero sobre todo al levantamiento de los pueblos que ocasionó la cancelación 5 años antes del aeropuerto que se planeaba construir ahí (OMCT, 2007).

La represión policial, aquel 4 de mayo, dejó un saldo de dos personas asesinadas, Javier Cortés de 14 años y Alexis Benhumea de 20 años. Más de 200 personas golpeadas y detenidas con exceso y lujo de violencia por parte de la policía estatal. Casas cateadas sin permisos judiciales, robo de pertenencias. 12 personas

encarceladas por más de 4 años debido a la invención de delitos, y 26 mujeres agredidas sexualmente por elementos de la policía al servicio del Estado. Nueve años después, desde la presidencia de la república, Enrique Peña Nieto impulsó la construcción de un nuevo aeropuerto en la misma zona que el gobierno de Vicente Fox había propuesto catorce años atrás (OMCT, 2007).

Al igual que en 2001, los argumentos para la construcción del aeropuerto respondían a ampliar la oferta de vuelos en la Ciudad de México. Puesto que existía un desbordamiento y falta de capacidad del aeropuerto Benito Juárez. Además se sumaban a los argumentos: el desarrollo económico, la movilidad y conectividad internacional, nacional y regional, así como la etiqueta de aeropuerto sustentable, amigable con el medio ambiente. Entre los daños ambientales que provocó el avance del Nuevo Aeropuerto se encuentran: daño ecológico irreversible por destrucción de cerros, destrucción de biodiversidad (flora y fauna endémica), destrucción de arroyos y manantiales, destrucción de zonas de recarga de acuíferos, daños a la salud en 13 localidades por polvos y ruidos de la explotación pétrea[39].

Tras una serie de movilizaciones por parte del FPDT, organizaciones simpatizantes y población en general el nuevo aeropuerto fue cancelado en enero de 2019. Cuatro años después de iniciado el proyecto, con un 30% de avance y un estimado de inversión proyectado en $195,930,270 millones de pesos[40]. La cancelación del aeropuerto se da bajo el contexto de la alternancia política que llevó al candidato de izquierda AMLO al poder. Dicha cancelación fue una de sus primeras acciones de gobierno. Si bien en parte atendiendo las inconformidades y movilizaciones de los compañeros del FPDT. Es verdad que también fue tomada como una decisión y procedimiento de legitimación ante la población en general y ante los pueblos en

[39] Atziri, P. (3 de octubre 2018). *Afectaciones del NAICM para los pueblos.* Recuperado de https://www.rompeviento.tv/afectaciones-del-naicm-para-los-pueblos/

[40] Véase: Auditoria Superior de la Federación. (31 de diciembre 2019). Costo del esquema de financiamiento, construcción y terminación anticipada de contratos del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad De México (NAICM). Recuperado de https://www.asf.gob.mx/uploads/5210_NAICM/NAICM.pdf

resistencia en lo particular, con el objetivo de construir hegemonía tanto en lo personal, como para el partido MORENA[41].

2.2.6 Asociaciones Público-Privadas

A partir de 2012 se introduce otra figura jurídica que, en tanto *dispositivo expropiatorio*, acompañará a las ya mencionadas *Expropiación concertada de bienes ejidales y comunales* y *Concesiones de servicios públicos a privados*. Prácticamente todas las infraestructuras construidas después del 2012 usan este modelo de asociaciones público-privadas. Dichos esquemas de asociación se pueden entender como un impulso al financiamiento a través de capital privado para que ejecute, diseñe y construya infraestructura pública o intervenga en su mejoramiento, mantenimiento y operación; aunque siempre regido por el sector público, la política, y regulación de la infraestructura (Toache, 2018).

Sin embargo, en México estos esquemas de asociación han favorecido el desvío de recursos, la opacidad y la corrupción entre servidores públicos a nivel federal y estatal. Como se menciona más arriba, en los casos de la construcción del Circuito Exterior Mexiquense y el Tren Interurbano México-Toluca, la presencia, asignación y asociación con la constructora OHL por parte del gobierno federal dejan muchas dudas acerca de impulsos privatizadores que benefician y dan renta a partidos políticos y gobiernos sin importar su ámbito.

Como se puede observar, la producción de una forma espacial dentro de la región del Estado de México ha estado mediada por una hegemonía política construida a través de las administraciones federales y estatales del PRI y PAN. Esto ha permitido la continuidad de un proyecto político, económico y social acorde a una forma neoliberal de escala global, que se traduce en transformaciones particulares en el espacio. Lo anterior para permitir que dicha forma se desarrolle mediante reducción de tiempos de traslado, aprovechamiento productivo y generación de

[41] Secretaría de Comunicaciones y Transportes. (26 de abril 2019). "Razones para la cancelación del proyecto del Nuevo Aeropuerto en Texcoco". Recuperado de https://www.gob.mx/sct/articulos/razones-para-la-cancelacion-del-proyecto-del-nuevo-aeropuerto-en-texcoco

ganancias mediante la construcción de infraestructura y especulación del espacio. Así como la apertura de nuevos mercados y espacialidad que -se pretende- sean dirigidas a modelos de ciudad turistificada o elitizada, una ciudad que pueda ser consumida y donde su objetivo principal sea la posibilidad de acumulación.

Dicha pretensión se puede entender como el *espacio abstracto*, al que hace referencia Lefebvre (2013, 271), y como su pretensión de despliegue -en ciertos casos- no tiene una capacidad adecuada para su realización. Puesto que el espacio no se puede pensar como algo dado, como algo vacío que puede ser llenado desde la imaginación o interés de una clase o de un proyecto hegemónico. Sino como un elemento en disputa, como veíamos en el capítulo anterior, el cual se va produciendo desde el antagonismo.

Justo los ejemplos descritos acerca de las transformaciones espaciales a escala regional dan cuenta de cómo el despliegue de la forma neoliberal de ir conformando espacios a conveniencia de la actual dinámica de acumulación de capital, va generando antagonismos sociales que se traducen en desigualdades, despojos, marginación, una configuración elitista y excluyente del espacio. Y es a partir de dichas transformaciones y conformaciones que se van produciendo y conformando una serie de subjetividades que generan expresiones de rebeldía, resistencia, de revuelta e inconformidad hacía la dinámica global que se materializa en el espacio particular que habitan.

En este caso se puede observar la emergencia de sujetos críticos como el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, entre otros. Los cuales son referentes para la conformación de diversas subjetividades que responden a la forma neoliberal de producir el espacio.

2.3 Profundización en la inserción de la ciudad de Toluca a la dinámica neoliberal del espacio 2006-2022

Como describíamos más arriba, las triadas conceptuales hacen referencia a cómo se presenta el espacio en la actualidad, ahora que el capitalismo en su forma

neoliberal se despliega prácticamente por todo el planeta. Esto lo podemos ver en la particularidad de la ciudad de Toluca. Específicamente en las transformaciones que han ocurrido en el centro de la ciudad, así como en lugares específicos que benefician esa centralidad. Muestra de ello son las inversiones que se han realizado, por parte del Gobierno del Estado de México y privados, para homogeneizar el centro de Toluca en la búsqueda de posicionar a la capital mexiquense como la capital del turismo y la cultura. Dando pie a una elitización del espacio mediante la valorización y mercantilización del mismo. Esto a través del desplazamiento de los habitantes de colonias populares, así como limitando el acceso de clases populares, sobre todo al momento de manifestarse, exigir derechos o señalar al Estado, al capital o al patriarcado.

2.3.1 Reubicación comerciantes Mercado Juárez

Bajo la primera administración del panista Juan Rodolfo Sánchez, como presidente municipal, se dio el desalojo de más veinte mil comerciantes ambulantes. Lo cuales por más de 20 años comercializaron sus productos en las inmediaciones de la Terminal de Autobuses de Toluca y del Mercado Juárez. Los comerciantes fueron reubicados a las afueras de la ciudad, en el ahora conocido Mercado Aviación-Palmillas, en la carretera que se dirige hacia Atlacomulco. Este desalojo y posterior reubicación, se puede considerar como uno de los momentos coyunturales en la transformación de la ciudad toluqueña en épocas recientes[42]. Lo anterior con miras a una producción de espacios destinados a una forma de producción, distribución y consumo acordes al cambio del modelo de producción capitalista más de corte neoliberal, desde el orden y el control (Casas, 2017).

2.3.2 Sustitución Puerta Tollotzin - Torres Bicentenario

La inauguración de las Torres Bicentenario se dio el 15 de septiembre de 2010 en el marco del bicentenario de la independencia de México. El entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, fue el encargado de llevar a cabo el

[42] Alonso, E. (18 de octubre de 2006). "Desalojan a 22 mil ambulantes. Recuperado de https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/80038.html

evento. La construcción de las Torres Bicentenario se realizó con vistas a la celebración de la lucha de independencia, pero también como un paso hacia una fase distinta de la modernización y desarrollo de la capital mexiquense.

El espacio que ahora ocupan las Torres Bicentenario era ocupado por la Puerta Tollotzin. Su construcción data de la década de los 80. La Puerta Tollotzin hacía referencia al Dios Tolo (Por el cual Toluca lleva su nombre) y a Ehécatl, Dios del viento. Su composición estaba pensada para reflejar un reloj solar. Este cambio en la entrada de la ciudad (si se viene de Atlacomulco o Ciudad de México) simboliza -entre otras cosas- el paso de Toluca hacia el progreso, escondiendo sus raíces y modos de vida, indígenas y tradicionales.

2.3.3 Modernización de la Alameda

La Alameda de Toluca o parque Cuauhtémoc siempre ha sido un punto de reunión para los habitantes de la capital mexiquense. Siempre han confluido puestos callejeros, payasos que arman su show, niños jugando o familias paseando a su alrededor. La cosa -en ese sentido- no ha cambiado tanto, aunque desde su modernización en 2014, la presencia de comercio ambulante se ha visto afectada por el control municipal. La obra fue realizada bajo la administración municipal de Martha Hilda González, perteneciente al PRI. Con una inversión de 23 millones de pesos se buscaba llevar la cultura a los mexiquenses, así como a los visitantes de otros lugares del país. De igual forma, la pretensión del cambio en la estética y el uso de los espacios por parte de la población dejaban observar la idea emanada desde el gobierno estatal y municipal de convertir a Toluca en la capital de la cultura tanto artística como turística, primero del Estado de México, y después de todo el país.

2.3.4 Tren interurbano México-Toluca

La idea de construir un tren que conectara la ciudad de Toluca con la capital del país no es nueva. En la administración del entonces gobernador del Estado de México Arturo Montiel Rojas, perteneciente al PRI, se planeaba construir un tren

suburbano. Con una inversión estimada en 200 millones de pesos y con la pretensión de tener un medio de transporte que permitiera el acceso rápido y fácil al Volcán Xinantécatl, esto para el desarrollo del turismo en la capital mexiquense.

En 2014 el gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, y el presidente de la república, Enrique Peña Nieto, anunciaron la construcción del Tren Interurbano México-Toluca con una inversión inicial de 38 mil millones de pesos -pero con un sobrecosto de 105 millones de pesos-, una longitud de casi 58 kilómetros, 7 estaciones, y un tiempo de recorrido de 39 minutos[43].

Se presumían beneficios para el medio ambiente, disminución en el parque vehicular, ahorro en tiempo para usuarios, entre otras cosas más. Después de 8 años de construcción el tren continúa inconcluso. Además, su trazo ha sido modificado en varias ocasiones por las diferentes afectaciones que ha provocado en tierras ejidales y comunales. Inclusive su construcción ha quedado en medio de la duda y suspicacia ante actos de corrupción y desvío de recursos por parte de la constructora OHL. La cual ganó varias concesiones de obra por parte del gobierno federal, como del gobierno del Estado de México.

2.3.5 Construcción de la Plaza Paseo Molino

Acompañando la remodelación de la Alameda de Toluca en el 2014, se comenzó con un proyecto comercial, de negocio y ocio a un costado de la misma. El proyecto lleva por nombre Paseo Molino. Este es un conjunto comercial-habitacional que incluye 156 departamentos de lujo distribuidos en 3 torres, 10 mil metros cuadrados de área comercial, dos niveles de oficinas con mil doscientos metros cuadrados, así como 4 niveles de estacionamiento subterráneo. La inversión realizada rondaba los 520 millones de pesos (Valencia et al, 2019).

Y su pretensión era rehabilitar una zona en abandono, puesto que el lugar donde ahora se encuentra “Paseo Molino” antes era una harinera conocida como “El

[43]Suárez, K. (13 de diciembre 2022).“El Tren México-Toluca, el fallito proyecto de Peña Nieto que promete arrancar López obrador en 2023”. https://elpais.com/mexico/2022-12-13/el-tren-mexico-toluca-el-proyecto-de-pena-nieto-que-promete-arrancar-lopez-obrador-en-diciembre-2023.html

Molino". Con esto se puede observar el paso de espacios que antes obedecían a la producción industrial, hacía espacios de consumo; pero de un consumo que beneficia la forma neoliberal a través de la privatización, ya que las formas de consumo populares como el comercio ambulante se han visto nulificadas y desplazadas del centro de la ciudad.

2.3.6 Modernización del Teatro Morelos

El Teatro Morelos fue inaugurado en el año 1969. Es uno de los sitios arquitectónicos y culturales más emblemáticos de la ciudad de Toluca. En el año 2016 se planteó su modernización con inversión del Estado en sus tres ámbitos federal, estatal y municipal. El monto fue de un total de 300 millones de pesos[44].

Al igual que otras obras que se han descrito más arriba, el argumento para realizar tal modernización tenía que ver con la idea de consolidar a Toluca como la capital de la cultura, artística y turística del Estado de México y el país. El recinto fue inaugurado por el presidente Enrique Peña Nieto y el gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, ambos pertenecientes al PRI.

2.3.7 Remodelación del Cosmovitral

La remodelación del Cosmovitral, jardín botánico de Toluca, ocurrió en el año 2015, impulsada por la administración del gobernador del Estado, Eruviel Ávila. La inversión fue de un poco más de 30 millones de pesos. Al igual que el Teatro Morelos, el Cosmovitral es uno de los sitios más atractivos de la ciudad. Un referente en el país por su arquitectura y vitrales[45].

El espacio que ahora ocupa el edificio del Cosmovitral: Jardín botánico siempre ha sido un espacio estratégico y vital para el centro de la ciudad. Entre 1930 y 1970 fue un mercado llamado "Centenario", el cual albergaba uno de los tianguis más

[44] ADNoticias (29 de febrero 2016). Entregan el nuevo Teatro Morelos. Recuperado de https://adnoticias.mx/entregan-el-nuevo-teatro-morelos-de-toluca-63451/

[45] Rincón, S. (16 de enero 2016) *Coladeras abiertas, cables, plantas secas… Eruviel presume al Cosmovitral remodelado.* Recuperado de https://www.sinembargo.mx/16-01-2016/1599023

grandes del país. En la década de los 70 el mercado y los tianguistas fueron reubicados. El primero a unas calles del Cosmovitral, llevando por nombre Mercado “16 de septiembre”, los segundos en la zona de la terminal de Toluca. Sitio donde fue construido el Mercado “Benito Juárez”. En la década de los 80 y 90 el edificio fue remodelado y se instalaron los vitrales a cargo de Leopoldo Flores.

Por lo tanto, el jardín botánico y su posterior modernización esconden el componente popular que tenía, y aún mantiene en algunos resquicios, el centro de la ciudad de Toluca. Ahora, sobre este componente se fortalece el sitio en particular y el centro en general como emblema cultural y artístico para impulsar una forma neoliberal de turismo dentro de Toluca y el Estado de México.

2.3.8 Remodelación del Palacio de justicia - Construcción Plaza de la Justicia

En 2019 se impulsa la remodelación del Palacio de Justicia. Recinto que se ubica en pleno centro de la ciudad de Toluca, frente al Teatro Morelos, a un costado del Palacio de Gobierno del Estado de México, a un costado de la catedral de Toluca y frente a la Plaza de los Mártires. La remodelación del palacio incluye la construcción de una plaza, denominada Plaza de la Justicia. La intervención de dicho espacio comienza con la última serie de intervenciones sobre el centro toluqueño, que se abre en 2014 con la modernización de la Alameda. Suma a la idea de ver a la capital mexiquense como un centro de cultura, arte y turismo, el argumento de la recuperación de espacios y el mejoramiento de la imagen urbana. Así como la cercanía de los servidores públicos y el Estado a la gente.

2.3.9 Construcción del Parque de la Ciencia y Planetario

En enero de 2020 es anunciada por Alfredo del Mazo -actual gobernador del Estado de México- la construcción del Parque de la Ciencia “Fundadores”. El cual está ubicado entre el Cosmovitral Jardín Botánico y el Palacio de Gobierno del Estado de México. Para su realización fueron demolidas las plazas Ángel María Garibay y la plaza España. Ambos espacios eran tradicionalmente ocupados por comerciantes ambulantes para la venta de productos, además de ser sitios con alto

tránsito y estancia de clases populares y habitantes de colonias vecinas. Uno de los argumentos para la intervención de dicho espacio se sustenta en la improductividad y desperdicio del mismo. Tal vez pasar acá lo que está más adelante acerca del Parque de la Ciencias

La inversión para la construcción del parque asciende a un aproximado de 350 millones de pesos, la obra fue inaugurada en el mes de octubre de 2021. El parque está conformado por áreas verdes y recreativas, un planetario, un área comercial y un museo. Se presentó como un icono en la recuperación del espacio público, pues dota de áreas verdes lo que antes, mencionan, era una plancha de cemento. Además le da continuidad al propósito de atracción de turismo y posicionamiento cultural de la capital mexiquense[46].

2.3.10 Remodelación de la Plaza de los Mártires

Finalmente, el 1 de diciembre de 2021, dos meses después de presentado el Parque de la Ciencia "Fundadores", el gobernador Alfredo del Mazo anuncia la remodelación y modernización de la Plaza de los Mártires. La cual se encuentra en el centro de todas las transformaciones espaciales que se han realizado en el centro de la ciudad de Toluca. La inversión que recibió el proyecto fue de 50 millones de pesos, y fue inaugurada el pasado mes de septiembre de 2022. La remodelación busca darle continuidad al posicionamiento de la capital mexiquense como sitio predilecto de cultura, arte y turismo. Así como la recuperación de espacios públicos y una nueva imagen urbana a la ciudad[47].

Entre las modificaciones realizadas están la incorporación de áreas verdes, monumentos, fuentes, y una estética que hace alusión al toque italiano que prioriza los jardines. La Plaza de los Mártires o zócalo de Toluca es el espacio que

[46] Redacción Animal Político. (14 de octubre 2021). "Toluca tiene un nuevo espacio: el parque de la ciencia Fundadores". Recuperado de https://www.animalpolitico.com/hablemos-de/empresas/toluca-espacio-publico-parque-de-la-ciencia-fundadores

[47] Hernández, S. (22 de febrero 2022). "¿Cómo va la remodelación de la plaza de los mártires?". Recuperado de https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/como-va-la-remodelacion-de-la-plaza-de-los-martires-de-toluca-7898980.html

históricamente han ocupado los pueblos en resistencia, organizaciones sociales, sindicatos, mujeres, estudiantes, comerciantes, y otros sectores populares para manifestarse, exigir, demandar y hacerse visibles contra las diversas opresiones, desigualdades, exclusiones y marginaciones que vivimos en el día a día.

2.4 Centralidad y dispositivos de control en el centro de la ciudad de Toluca

Como se puede observar lo que llamamos *dispositivos expropiatorios* (Machado, 2011) se conjuntan con las *tensiones trialécticas* (Lefebvre, 2013) que experimenta el espacio en un lugar específico. En particular con la forma en que, en un primer momento, el espacio concebido a través de las representaciones del espacio se despliega sin capacidad para su realización. Esto hace referencia a los diferentes instrumentos implantados por el Estado mexicano a escala federal, estatal y local que han impactado en el territorio del Estado de México. A nivel espacial dicho territorio se ha llenado de megaproyectos e infraestructura -Autopista Toluca-Naucalpan, Autopista Toluca-La Marquesa, un Nuevo Aeropuerto para la Ciudad de México en dos ocasiones, Circuito Exterior Mexiquense, Tren Interurbano México-Toluca- que permiten llevar a los ritmos deseados del capital la conectividad y el flujo de mercancías

Esas inversiones de diferentes tipos de capitales transnacionales a nivel industrial han permitido que la configuración de la ciudad de Toluca se haya realizado mediante parques industriales[48]. Además de carreteras y autopistas que conecten con la Ciudad de México para permitir un flujo a mayor velocidad por el centro del país. La espacialización del capital y del proyecto político desplegado en el Estado de México ha llevado a una crisis que impacta en todos los sentidos a sus habitantes. Ante la imposición de megaproyectos de comunicaciones, la autodeterminación política de las personas que habitamos dicho territorio se ve

[48] Y sus efectos perjudiciales al medio ambiente. El Río Lerma se encuentra entre los más contaminado del país, junto con el Río Atoyac y el Río Santiago. Así como a la salud de los y las habitantes de Toluca. Casi todos los días los índices de calidad del aire en la ciudad de Toluca van de regulares a muy malos. Véase: Pérez, C. (7 de septiembre 2021) Toluca se resigna a ser la ciudad más contaminada de México. Recuperado de https://adnoticias.mx/toluca-se-resigna-a-ser-la-ciudad-mas-contaminada-de-mexico/

mermada, puesto que la capacidad para tomar decisiones acerca del espacio en el que se desarrollaran es casi inexistente.

Esto se puede observar justo en los trazos, transformaciones y ajustes del espacio para una dinámica que nada tiene que ver con las prácticas espaciales que históricamente se han dado en la ciudad de Toluca en general y en el centro en particular. Estas representaciones del espacio tendrían como objetivo convertir al centro y a Toluca en una zona exclusiva para cierta clase, privilegiando un género en específico e intentando dejar fuera a subjetividades racializadas, indígenas sobre todo. Al no contar con esa capacidad de realización surgen los dispositivos de control del espacio para forzar ese salto hacia la exclusividad -a eso que Lefebvre (2013: 367) llama *escasez programada*- a costa del desplazamiento de la población perteneciente a cierta clase.

Muestra de la relación entre los dispositivos expropiatorios y las tensiones trialécticas son los cambios a nivel espacial por parte de las diversas administraciones en el Estado de México y Toluca. Más específicamente la producción del espacio a nivel local en el centro de Toluca, permite observar cómo se despliegan estos dispositivos, en algunos momentos de formas muy sutiles, en otros con formas violentas o represivas.

La avanzada se da primero con una producción espacial emanada de la mente de gobernantes y empresarios. Estos buscan profundizar la inserción de la capital mexiquense en el circuito de producción, consumo y acumulación capitalista a través del capital financiero y la especulación inmobiliaria, los cuales acompañarían la megainfraestructura que rodea la ciudad y que nos conecta con la capital del país. La búsqueda de posicionar a la ciudad de Toluca como la capital del turismo tiene años cocinándose[49]. Ese es el objetivo que busca un proyecto político que

[49] No es que se busque abandonar la industrialización, puesto que el Gobierno del Estado de México sigue intentando atraer inversión en ese rubro. Para 2022 se anunció una inversión de 30 mil millones de pesos de capital privado para el giro industrial en el Estado. Mil millones serían destinados al ramo industrial de la ciudad Toluqueña. Véase: Ayala, C. (22 de abril 2022). "EdoMéx captará 30,000 millones de pesos de capital privado en menos de un año y medio". Recuperado de https://www.eleconomista.com.mx/estados/Edomex-captara-30000-millones-de-pesos-de-capital-privado-en-menos-de-un-ano-y-medio-20220421-0133.html

hasta ahora se reconoce hegemónico en el territorio. Es por ello que las transformaciones a nivel arquitectónico, urbanístico y de disposición del espacio se han llevado a cabo de esa manera. Pero ante la imposibilidad de realizarse sin ningún tipo de cuestionamiento, conflicto o movilización en el espacio, dicho proyecto busca alternativas para imponerse a largo plazo.

Ejemplos de ello son el despliegue de seguridad pública mediante inversión en patrullas, más elementos policías o el uso de la tecnología para observar e intentar controlar el espacio y lo que ahí sucede. En 2011 la inversión por parte de la administración priista de María Elena Barrera Tapia destinó 15 millones de pesos en el supuesto refuerzo a la seguridad de los toluqueños. Dicha cantidad fue dividida en 22 patrullas, 25 cámaras de vigilancia que se sumaron a las 11 cámaras con las que contaba previamente el municipio. Para finales de ese año la administración quería contar con 71 cámaras de vigilancia.

En 2018 la capital mexiquense contaba con 200 cámaras por todo el municipio, aunque se acusaba de estar obsoletas más del 50 por ciento de ellas. Así, para mediados de 2019 la administración morenista de Juan Rodolfo Sánchez Gómez prometía la instalación de más de 2000 cámaras de videovigilancia por todo el territorio toluqueño. Cubriendo en su mayoría el centro de la ciudad, una parte de la zona norte del municipio y parte de la zona que abarca Av. Solidaridad Las Torres. La inversión en seguridad que anunciaba el municipio era de mil millones de pesos para crear un centro de seguridad parecido al C5[50] creado en 2016 por el Gobierno del Estado de México. Además del centro de seguridad municipal y las cámaras de vigilancia, se previa dotar de 500 patrullas a la policía municipal[51].

Al parecer estos compromisos no fueron cumplidos por la administración morenista, puesto que el centro de seguridad municipal no se transformó. Aun así, la pretensión de elevar la inversión en seguridad municipal a 70 veces lo invertido tan

[50] Instancia de seguridad del Estado de México que a partir de 2017 lleva por nombre: Centro de Control, Comando, Comunicación, Cómputo y Calidad.

[51] Ríos, E. (16 de agosto 2019). "Tendrá Toluca nuevo C5 con inversión aproximada de mil millones de pesos". Recuperado de https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/tendra-toluca-nuevo-c5-con-inversion-aproximada-de-mil-millones-de-pesos-4049280.html

sólo 8 años atrás es de llamar la atención. Al igual que el aumento en la inversión de cámaras de vigilancia, puesto que de las 71 con las que se contaban en 2011, se pretendía llegar a más de 2000[52].

Para la actual administración municipal de Raymundo Martínez Carbajal la tendencia no ha cambiado. La administración priista menciona que sólo se encuentran en operación 36 cámaras de videovigilancia -sumadas a los aparatos estatales hacen un total de entre 155 y 196 cámaras en operación-, por tal motivo consideran prioritario adquirir 600 cámaras más. De igual manera, esperan sumar mil elementos policiacos para contar en total con 3 mil elementos para finales de 2023[53].

Este despliegue de control y vigilancia se complementa con la implantación de medidas para ordenar el espacio según la lógica estatal. A partir de octubre de 2022 el gobierno de la capital mexiquense actualizó y amplió el cobro de parquímetros en el centro de la ciudad. Dicha actualización va de la mano con la necesidad de ampliar la capacidad recaudatoria del municipio, acto que adelantaba el alcalde Raymundo Martínez al comienzo de su administración y que alzaba como estandarte para pagar adeudos a trabajadores del municipio.

Esta medida se ha realizado a través de inversión de capital privado, específicamente por parte de la empresa Parkimovil[54], la cual mediante un sistema de inteligencia podrá monitorear todos los movimientos de automóviles, pagos y

[52] Esta tendencia no es sólo local. Podríamos hablar de una tendencia global al control y vigilancia de los espacios. Tan sólo en el Estado de México operan 20 mil cámaras de seguridad a través del C5. Para 2021 el objetivo que se plantea el Gobierno del Estado de México es alcanzar 30 mil aparatos tecnológicos en funcionamiento para el futuro en todo el territorio mexiquense. Véase: Redacción Plana Mayor (7 de octubre de 2019). "Tendrá EdoMéx 30 mil cámaras de videovigilancia para finales de 2021". Recuperado de https://planamayor.com.mx/tendra-edomex-30-mil-camaras-de-videovigilancia-para-finales-de-2021/

[53] Velázquez, L. (8 de enero 2023). "Dotarán al C4 de Toluca con 600 cámaras de videovigilancia". Recuperado de https://hgrupoeditorial.com/dotaran-al-c4-de-toluca-con-600-camaras-de-videovigilancia/

[54] Dicha empresa es perteneciente a Carlos Manuel Anaya Rodríguez, vinculado al Partido Acción Nacional. Parkimovil también opera los parquímetros instalados en el centro de la ciudad de Puebla, esto gracias a la concesión que le otorgo la administración del presidente municipal Eduardo Rivera Pérez, con lo cual la empresa ganaría alrededor de 31 millones de pesos. Véase: Cuaya, M. (4 de mayo 2022). "Parkimóvil gana licitación para servicio de parquímetros en el Centro Histórico". Recuperado de https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/parkimovil-gana-licitacion-para-servicio-de-parquimetros-en-el-centro-historico-8235774.html

multas. El municipio de Toluca proyecta recaudar 1 millón 251 mil pesos mensuales y, aunque menciona que los recursos se usarán para rehabilitar calles y vialidades de la ciudad, no se específica, ni se transparenta bajo qué criterios se planea hacerlo[55].

Aun con estos datos, el Ayuntamiento municipal aminora la cuestión recaudatoria, argumentando que el principal objetivo de la implementación de esta medida -en los primeros cuadros de la ciudad- es dotar de orden y seguridad, con el fin de recuperar espacios públicos para el beneficio de todos los ciudadanos. Los argumentos vertidos por el ayuntamiento suenan más a una excusa para esconder lo que Miguel Alvarado (27 de junio 2022)[56] nombra como "la privatización del espacio público municipal, que implica, por otra parte, un gasto del erario de 505 mil 450 pesos en señalética y pintura de cajones de estacionamientos".

Finalmente, cuando este tipo de *dispositivos expropiatorios* no funcionan adecuadamente, el Estado y el Capital echan mano de formas represivas para dar prioridad al *espacio abstracto*, orientado a una forma de consumo. Éste se basa en el redito a empresas establecidas, así como a la captación de recursos para el Estado a través del turismo. Es por ello que dentro del primer cuadro de la ciudad se han implementado operativos, prohibiciones y sanciones contra el comercio ambulante o callejero. Si bien estos operativos ya se realizaban desde antes de la pandemia de Covid-19, desde el 2020 en la capital mexiquense se han agudizado, al punto de generar enfrentamientos entre comerciantes y cuerpos policiacos. En el mes de abril de dicho año, comerciantes ambulantes y policías se enfrentaron en las calles principales del centro de la ciudad debido al desalojo de puestos ambulantes y cierre de negocios debido al confinamiento[57].

[55] Rodríguez, M. (10 enero 2023). Recuperado de http://viceversanoticias.com/2023/01/10/recaudaran-120-mas-los-nuevos-parquimetros-de-raymundo-martinez/

[56] Alvarado, M. (27 de junio 2022). "Parkimóvil, empresa de panistas, la elegida". http://viceversanoticias.com/2022/07/27/parkimovil-empresa-de-panistas-la-elegida/

[57] Dávila, I. (22 de abril 2020). "Comerciantes se enfrentan con policías durante operativo en Toluca". Recuperado de https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/04/22/comerciantes-se-enfrentan-con-policias-durante-operativo-en-toluca-2175.html

Estas disposiciones han escalado a través de las transformaciones del espacio público en Toluca. Puesto que las renovaciones de la Plaza de los Mártires, la transformación de la Plaza Ángel María Garibay y la Plaza España en el Parque Fundadores de la Ciencia y el Planetario de Toluca, respectivamente -espacios que rodean al Cosmovitral de Toluca, han desplazado toda la actividad comercial ambulante que ahí se establecía desde mucho tiempo atrás. Estos nuevos símbolos de modernidad y estética buscan privilegiar el espacio para atraer el turismo a la ciudad[58]. Por lo tanto, se ven resguardados por vallas y elementos policiales que impiden la entrada a comerciantes ambulantes. Así mismo, limitan el tránsito y acceso de habitantes, pero sobre todo de movilizaciones que buscan protestar en el primer cuadro de la ciudad.

Como se puede observar, estos dispositivos expropiatorios tienen que ver en última instancia con la acumulación del capital, desplegándose a nivel espacial. Ya sea para la recaudación estatal, empresarios del rubro turístico, empresas de capital privado enfocadas a la prestación de servicios o empresas inmobiliarias o del ramo de la construcción. Como menciona Machado: “Es el fetichismo de la mercancía el que, de uno y otro lado del proceso expropiatorio, alimenta esa ansia insaciable de posesión y el que instituye, como primer acto de veridicción, el valor de cambio como “medida-de-todas-las-cosas” (2011, 148).

Con todo lo anterior, se puede mencionar que la ciudad no es un espacio puro, vacío, que se puede llenar de cosas desde el imaginario de unos cuantos o de una clase social y política específica. La ciudad se presenta como un espacio que se va produciendo de forma contradictoria e inacabada. Un espacio en el que confluyen movilizaciones, lugares de consumo y entretenimiento, de producción industrial, sectores de servicio, formas de vida agrícola, centro y periferia. Se puede dar cuenta de cómo el espacio se produce de tal forma al observar las impugnaciones que diversos sujetos críticos han realizado a los despliegues espaciales que el

[58] Prueba de ello es el impulso que se le está dando a la ciudad como un polo turístico, resaltando las transformaciones en el espacio en épocas recientes, con los atractivos naturales y las distintas tradiciones gastronómicas y artesanales de la región. Véase: Turismo y cultura. https://www2.toluca.gob.mx/toldtfa/

capital y Estado han buscado imponer. En algunos casos realizándose sin modificaciones, en otros teniendo que cambiar los proyectos, o en otros cancelando e intentando reorganizar la apuesta espacial.

Por lo tanto, la forma de habitar la ciudad no es pura y homogénea. Al igual que en otras regiones en la ciudad de Toluca se presenta de formas diversas, con sus particularidades. Lo cual lleva a contradicciones, antagonismos y luchas que -de igual manera- se presentan como diversidad, con objetivos y disputas diferenciadas, que se traducen en creación de expresiones, prácticas y narrativas distintas para la impugnación de ese espacio contradictorio. Narrativas que tienen como horizonte defender las tradiciones e identidades de pueblos indígenas, un salario justo y digno para los trabajadores del ayuntamiento, un alto a la violencia en todas sus manifestaciones contras las mujeres y disidencias, así como por una movilidad adecuada y segura dentro de la ciudad. Las cuales provocaron una crisis en la forma de dominación en la ciudad de Toluca.

A modo de sintesís

El recorrido descrito en este capítulo permite plantear la cuestión espacial como una relación de poder, entendida como un campo de fuerzas. La configuración del espacio capitalista en el Estado de México y en la ciudad de Toluca no ha sido absoluta. La dominación del y desde el espacio no se ha podido realizar completamente.

Esto se puede argumentar desde las claves analíticas que Henri Lefebvre nos aporta. Entender el espacio como un elemento en disputa es fundamental para nuestro análisis. Esto se puede abordar partiendo de la forma en que el espacio se produce para Lefebvre. El espacio es lo que es gracias a la relación trialéctica que existe entre las prácticas espaciales, la representación del espacio y los espacios de representación. Esto implica una tensión. Quiere decir que el espacio que se produce no es puro, sino contradictorio.

Esto es lo que nos dice la configuración del espacio en el centro del país. Dicho espacio ha sido configurado mediante diferentes prácticas espaciales que obligan a una tensión. Por un lado, el despliegue del capital de una forma espacial a través del impulso a mega-infraestructura tales como aeropuertos, trenes, autopistas, o la configuración del centro de Toluca para realizarse como un lugar turístico, elitizado, homogéneo y jerarquizado. Al otro extremo, serie de movimientos y sujetos que impugnan esa manera de entender el espacio mediante diversidad de prácticas.

Así, encontramos al espacio producido desde el antagonismo social, como una relación de poder, de estire y afloje, donde no hay sujetos completamente dominados, ni completamente dominadores. Esa tensión se ve reflejada en la dimensión espacial. Pues de todos los proyectos mencionados ninguno se ha realizado sin un choque de sentidos, sin impugnaciones, negociaciones y acuerdos. En términos de Lefebvre, ni espacios completamente abstractos, ni completamente diferenciales.

Ejemplo de lo anterior es el impacto en la configuración del espacio en la ciudad de Toluca. La ciudad ha cambiado. El impacto que ha sufrido el centro y la ciudad en general va enfocado a la realización de más y mas ganancias. Ganancias para la clase política, para el Estado, para los empresarios del turismo, de la construcción, de centros comerciales, etc. Eso ha obligado en un primer término a limpiar el terreno para producir una centralidad orientada a dicho fines.

Prueba de ello es el aumento en la vigilancia, control e incluso criminalización que se ha dado en los últimos años en el centro de la ciudad. El incremento en inversión de cámaras, patrullas, drones y elementos policíacos permite dar cuenta de esto. Cada vez el centro de Toluca se vuelve más excluyente para sujetos que componen clases trabajadoras, mujeres, feministas, disidencias sexo-genéricas, indígenas, agudizando al por mayor la situación de violencia generalizada que se vive en el día a día.

Esto se puede observar en los fuertes dispositivos de seguridad que se llevan a cabo en cada marcha. Cierre de las principales plazas, vallas y policías

resguardando edificios de gobierno, señalamiento y descalificación de expresiones de hartazgo en las paredes. Pero no sólo ahí, sino en fuertes operativos que criminalizan el comercio ambulante, callejero, de todo tipo de productos y que desde largo tiempo atrás convive con la centralidad toluqueña.

Corriendo paralelamente a lo anterior, el incremento en los costos de vida para las clases populares en la ciudad, pero en especial en el centro, se hace cada vez más insostenible. El alza al transporte público, la rentabilidad de las zonas colindantes con el centro, centros comerciales, plazas modernizadas o calles embellecidas facilitan este incremento en el costo de vida. Permiten la profundización de la especulación inmobiliaria. Con lo cual sólo personas de gran capacidad económica podrán costear las viviendas cercanas al centro en un futuro. Se da paso, entonces a una elitización de la ciudad, enfocada en el consumo turístico, inmobiliario o en la recaudación tributaria necesaria para el Estado.

Propiciando así el desplazamiento de sujetos y modos de vida hacia la periferia, hacia la marginación y el olvido. Si bien, esta es una reflexión personal y subjetiva, lo cierto es que la configuración de una espacialidad capitalista-patriarcal-racial en el centro y la ciudad de Toluca comienza a delinear los impactos que tendrá en el mediano plazo. La construcción de edificios de grandes dimensiones en colonias populares cercanas al centro, el posicionamiento del centro de Toluca como un atractivo turístico –que empieza a generar dividendos- el desplazamiento de clases populares a la periferia, como la agudización de la criminalización de la protesta en capital mexiquense se profundizaran cada vez más. El centro se volverá cada vez más excluyente, marginalizante, vulnerabilizante, criminalizante.

Sin embargo al otro extremo de esta relación de poder, la capacidad de impugnación, de movilización, de constitución de sujetos diversos para hacer frente a dicho espacio capitalista-patriarcal-racial cobra fuerza con base en la experiencia y en el antagonismo social. Esto permite detener, momentáneamente, el avance del espacio capitalista y poner en crisis la forma de dominación a través del planteamiento de diferentes ángulos de la lucha.

Capítulo 3. Conformación de sujetxs críticos y diversidad de movilizaciones a través de las prácticas espaciales en la ciudad de Toluca. Recuperar la materialidad como horizonte de lucha para la producción de espacios diferenciales.

3.1 Sujetos críticos y diversidad de movilizaciones en Toluca

En Toluca han emergido otras formas de lucha y sujetos a partir de 2019. Los horizontes, así como los posicionamientos y reivindicaciones son distintos y variados. Si bien el salario y las condiciones de vida, siguen siendo una problemática presente, la complementan problemáticas que giran en torno a cómo se experimenta la ciudad, la movilidad, vivienda, el reordenamiento territorial, falta de seguridad, violencia o desigualdades estructurales que no se han atendido a nivel político, social y económico hacia las mujeres y cuerpos feminizados.

Ejemplo de ello son las movilizaciones por parte de trabajadores del ayuntamiento exigiendo el pago de su salario, así como prestaciones y aguinaldos. En 2021 gran parte de prestadores de servicio del municipio tomaron las calles y dejaron de prestar servicios básicos ante la falta de pago. O las movilizaciones en contra del alza al transporte público, a inicios de 2020, las cuales aglutinaron a gran número de personas de diferentes sectores sociales, exigiendo un transporte público de calidad, así como la cancelación al incremento del pasaje a escala estatal. O las movilizaciones convocadas por el movimiento feminista, amplio y diverso. El que mayor peso y convocatoria tiene en la actualidad, tanto a nivel mundial, nacional, como local. Entre las diversas acciones que se pueden mencionar, de manera introductoria, están las marchas y manifestaciones que año tras año se superan en número de participantes, así como la toma de edificios, facultades y calles como medio de impugnación a la violencia machista y patriarcal en todos los ámbitos. O finalmente la constitución de la Asamblea Comunitaria de los Pueblos de la Zona Norte y la movilización realizada en noviembre de 2021. La violencia desmedida contra los habitantes de dichas poblaciones en un primer momento, como la

marginación, el olvido y los problemas estructurales de desigualdad, que en un segundo momento de reflexión, les llevaron a organizarse y accionar.

3.1.1 Movilización contra el ayuntamiento de Toluca

Las denuncias públicas por parte de trabajadores del municipio ante la falta de pago por parte del Ayuntamiento de Toluca fueron realizadas desde agosto del 2021. A un año y poco más de iniciada la crisis por covid-19. En aquel momento, el alcalde al frente del Ayuntamiento era Juan Rodolfo Sánchez Gómez. Era su segunda vez ocupando el cargo, esta vez por el partido MORENA desde el 2018, anteriormente por el Partido Acción Nacional en el 2006.

Más de dos mil cuatrocientos trabajadores del Ayuntamiento de Toluca -sindicalizados y no sindicalizados- dejaron de recibir su pago desde el mes de noviembre, sumando tres quincenas sin sueldo. A esto se le agrega el adeudo de dos primas vacacionales, la de julio y la de diciembre correspondientes al mismo año en curso. Desde el 15 de diciembre de 2021 empezó la inconformidad de los trabajadores. Éstos dejaron de prestar los servicios públicos destinados a la ciudad toluqueña a principios de dicho mes, sobre todo los referentes al servicio de limpia, agua y saneamiento, mantenimiento eléctrico y -en algunos casos- la seguridad pública. A partir del 20 de diciembre 2021 las protestas y manifestaciones comenzaron en el centro de la ciudad, frente al edificio del Ayuntamiento. Los trabajadores del municipio exigían el pago de todos los adeudos y demandaban la presencia del Alcalde. ¡En pleno repunte de la crisis pandémica!

Lo cierto es que para esos momentos, tanto el Alcalde Juan Rodolfo Sánchez Gómez, como los funcionarios del cabildo e integrantes de la administración pública municipal habían dejado de laborar. Se podría decir que habían huido dejando a su suerte a los trabajadores del municipio. Como se menciona en Viceversa noticias “Una última reunión del alcalde Juan Rodolfo Sánchez Gómez con los trabajadores fue decepcionante. Háganle como quieran, no les vamos a pagar, no hay dinero, fue la única respuesta que dieron las autoridades municipales, que han resultado

tan frágiles como su propia incapacidad para administrar a la capital del Estado de México" (VcV noticias, 23 de diciembre 2021)[59].

Ilustración 1. Archivo Toluca. "Trabajadores de Toluca se manifiestan y exigen sus pagos" Recuperada de https://tolucalabellacd.com/2021/12/20/edomex/trabajadores-de-toluca-se-manifiestan-y-exigen-sus-pagos-130292-040494/

El 21 de diciembre de 2021 los trabajadores del municipio pusieron un ultimátum, si no se les pagaba procederían a manifestarse en una escala mayor "cierre del boulevard Aeropuerto, cierre de las salidas a la Ciudad de México y Atlacomulco y la suspensión del servicio de agua para una parte de la ciudad, así como el bloqueo de calles en el centro, la suspensión de labores de la policía municipal y la toma de edificios municipales" (VcV noticias, 21 de diciembre 2021)[60]. Advertencia que cumplieron el 23 de diciembre de 2021. La estrategia que llevaron a cabo los trabajadores del ayuntamiento fue echar mano de la recolección de basura, la cual fue depositada por montones afuera del palacio de gobierno municipal, el cual se encuentra en el primer cuadro de la ciudad. Así mismo, se realizaron interrupciones

[59] VcV Noticias (23 de diciembre 2021). "Ahora Toluca es una olla de basura y furia en la que se cocina una revuelta civil". Recuperado de http://viceversanoticias.com/2021/12/23/ahora-toluca-es-una-olla-de-basura-y-de-furia-en-la-que-se-cocina-una-revuelta-civil/

[60] VcV Noticias (21 de diciembre 2021). "Mexicalcingo y Toluca ahogan a sus trabajadores: no les paga". Recuperado de http://viceversanoticias.com/2021/12/21/mexicalcingo-y-toluca-ahogan-a-sus-trabajadores-no-les-paga/

a la circulación vial con la misma basura recolectada hacia la Ciudad de México Morelos, hacia la salida al municipio de Ixtlahuaca y hacia la salida hacia el municipio de Zinacantepec. Justo en el centro de la ciudad, en la avenida Independencia, un camión del transporte público fue incendiado. Ante dicho suceso las 19 líneas de transporte se debatían por suspender las corridas en toda la capital. ¡La ciudad estaba paralizada!

Los trabajadores lograron poner en crisis al Ayuntamiento de Toluca, pero después de algunos días, en plenas fechas decembrinas, sin posibilidad de acceder a otros ingresos, los trabajadores del municipio se veían obligados a negociar, tomar acuerdos y esperar. Esto llevó a que después del 23 de diciembre de 2021 mantuvieran las manifestaciones, pero también entraran en una negociación de estire y afloje con el Ayuntamiento de Toluca. Una de las trabas que se presentaba para abordar el conflicto era el cambio en la administración. Las elecciones del 6 de junio de 2021 daban como ganador al candidato del PRI, Raymundo Martínez Carbajal, el cual asumiría el 1 de enero de 2022. Por lo tanto, los trabajadores se encontraban en medio de la administración saliente -perteneciente a MORENA- y de la administración entrante.

Así, los trabajadores del Ayuntamiento se veían envueltos en una disputa de facciones políticas. Ambos partidos, con sus actores y personificaciones, no buscaban darle visibilidad y atender el problema estructural que se desplegaba en la ciudad toluqueña. Sino atender la crisis de la forma de dominación -excesos, corrupción, robos al erario, falta de credibilidad en las instituciones, represión- que las movilizaciones sociales provocaban y profundizaban, así como el beneficio político dependiendo del lado en el que se encontraban. Por lo tanto, las negociaciones que se estaban realizando implicaban una re-fetichización de la problemática. No pretendían presentarla y verla como condiciones estructurales de clase, raza e incluso género que han llevado a una crisis en el poder, sino como algo que se podría solucionar con un cambio de actores políticos o con una férrea voluntad política. Un intento por re-territorializar la disputa en el Estado, sin cuestionar al capital.

Cabe resaltar que los encuentros entre trabajadores y ayuntamiento estaban mediados por el Sindicato Único de Trabajadores del Estado de México y Municipios (SUTEYM). A través del SUTEYM, tanto trabajadores sindicalizados como no sindicalizados, fue que se mantuvieron las negociaciones y acuerdos previos para los pagos. Lograron dos acuerdos, uno con la administración de Juan Rodolfo, dicho acuerdo establecía que harían los pagos el jueves 23 de diciembre de 2021, eso no ocurrió y por ello los trabajadores paralizaron la ciudad. Así como, un acuerdo con la nueva administración, el cual se concretó el 1 de enero de 2022.

En dicho acercamiento el alcalde Raymundo Martínez mencionaba que se necesitaban 340 millones de pesos para comenzar a resarcir los pagos a los trabajadores. Por lo cual solicitaba paciencia para delinear un plan a futuro junto con el SUTEYM para comenzar a pagar los adeudos, además de comprometerse a cumplir a cabalidad con los pagos quincenales de ese momento en adelante. La mediación ejercida por el sindicato, con base en acuerdos tomados, permitió que la nueva administración municipal tomara el cargo sin mayores sobresaltos. De igual manera, se comenzaron a restablecer los servicios públicos dentro del municipio y las movilizaciones en las calles se detuvieron, aunado al rebrote de Covid en el país que prácticamente paralizó de nueva cuenta todas las actividades.

Si bien las movilizaciones y lucha de los trabajadores del Ayuntamiento han sido por un salario justo y digno, no se puede menospreciar las acciones que visibilizaron la crisis de poder en la capital mexiquense y en el Estado de México en general.

Los y las trabajadoras del municipio pusieron en jaque a ambas administraciones a finales del 2021. Pero a principios del 2022 y con la entrada de la administración priista, el conflicto bajo de intensidad y la tensión cambio de dimensiones. Si bien, los pagos quincenales llegaron en los primeros meses también se realizaron diversas denuncias acerca de la falta de pago de los adeudos correspondiente al 2021. Así como señalamientos a la simulación por parte del Ayuntamiento al afirmar que estaban cubiertos completamente. Y esto no ha sido todo, también los trabajadores del Ayuntamiento denunciaron presiones, asedios, detenciones y despidos injustificados por parte de la autoridad municipal. A tal grado de verse

obligados a formar la coalición *Justicia para Todos*, conformada por trabajadores del municipio despedidos injustamente[61].

Lo anterior se puede entender como una estrategia de recomposición de la forma de dominación de la estructura política al interior del municipio por parte de la administración a cargo del PRI. Esto luego de la re-fetichización de la problemática como algo a resolver a través de la voluntad política. El despido se presentaba como una reestructuración de contratos y salarios para trabajadores. El "ofrecimiento" era la renuncia y la recontratación para evitar hacerse cargo de los derechos correspondientes para los y las trabajadoras. Sumado a esto, evitar los eventos pasados de diciembre de 2021, no tanto la falta de pago a los trabajadores, sino las movilizaciones realizadas por los mismos[62].

Este movimiento dialectico que ponía en juego por un lado el cuestionamiento a la escenificación[63] de la ciudad y la recuperación de la materialidad, por otro la negociación en términos estatales, posibilitó una recomposición de la normalidad, una re-solidificación de la hegemonía. Pero también de la forma de dominación del capital a través del Estado y la búsqueda de nuevas pautas de dominación. En este caso una especie de subcontratación sin derechos laborales, de salud o una pensión que las trabajadoras tuvieron que aceptar.

Sin embargo, aún con esto, la movilización y organización permitió generar toda una experiencia dentro de los y las trabajadoras del Ayuntamiento. En este sentido, poner en juego la escenificación de la ciudad a partir de la lucha por el empleo y un salario justo, mediante la toma de la misma a través de la basura, el corte de

[61] Alvarado, M. (26 de abril 2022). "Áreas enteras, obligadas a renunciar a derechos en el ayuntamiento de Toluca". Recuperado de http://viceversanoticias.com/2022/04/26/areas-enteras-obligadas-a-renunciar-a-derechos-en-el-ayuntamiento-de-toluca/

[62] Miranda, R. (31 de marzo 2022). "Aplican restructuración y retabulación de salarios en el Ayuntamiento de Toluca". Recuperado de https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/aplican-restructuracion-y-retabulacion-de-salarios-en-el-ayuntamiento-de-toluca-8073295.html

[63] Entendemos esto como un espacio imaginario o abstracto que desde el poder se produce mediante escenificaciones o paisajes. En contra partida a esto desde las luchas se propone der una vuelta de tuerca para recuperar la materialidad.

vialidades y otras acciones se pueden entender como una práctica de disputa del espacio.

3.1.2 Movilización contra el alza al transporte en Toluca y el Estado de México.

El 19 de diciembre de 2019 el Gobierno del Estado de México[64], a través del Secretario de Movilidad Raymundo Martínez Carbajal, aprobó el aumento a la tarifa del transporte público en la entidad. Dicho aumento representaba un alza del 20% en la tarifa del transporte, pasando de 10 pesos a 12 pesos como tarifa mínima[65].

La aprobación llegó un mes después de que se intensificaron los reclamos y exigencias de los concesionarios al gobierno estatal por el aumento en insumos, el diésel, principalmente. En un primer momento se planteaba un alza de 4.50 pesos, lo cual representaría casi el 50% de aumento al pasaje en uno de los Estados con el transporte más caro, poco eficiente e inseguro. Todo esto sustentado, supuestamente, en estudios técnicos realizados que en un principio no fueron presentados, y en un segundo momento parecían realizados a medida.

Para justificar tal aumento el gobierno estatal acordó con los empresarios del transporte cumplir con ciertas medidas para mitigar la inseguridad y dar un mejor servicio. Entre tales medidas se encontraban: la regularización de unidades, actualización de las mismas, instalación de cámaras de video dentro de los autobuses, instalación de botones de pánico, así como contar con GPS para el rastreo de cada unidad. La entrada en vigor para el aumento llegó, estaba pactada para el 1 de enero de 2020, dichas medidas nunca se cumplieron.

Si bien el alza se dio con la complacencia entre autoridades estatales y concesionarios del transporte, también hay que resaltar que ni las autoridades del poder legislativo, ni municipales, ni de ningún partido, ni de ninguna índole

[64] El titular del gobierno estatal es Alfredo del Mazo Maza. Su abuelo Alfredo del Mazo Vélez y su padre Alfredo del Mazo González, al igual que él, fueron gobernadores del Estado de México.
[65] Véase: Periódico Oficial. Gaceta del Gobierno. Gobierno Libre y Soberano del Estado de México. 19 de diciembre de 2019. Recuperado de https://smovilidad.edomex.gob.mx/sites/smovilidad.edomex.gob.mx/files/files/pdf/Acuerdo%20tarifas%2019%20diciembre%202019.pdf

discutieron el tema de forma seria, ni plantaron algún tipo de revisión para no permitir el aumento[66].

Lo que sí ocurrió fueron distintas asambleas, movilizaciones y protestas por parte de habitantes, colectivos, colectivas feministas, estudiantes, amas de casa, niños, trabajadores, etc., contra el alza al transporte. El aumento a la tarifa del transporte visibiliza una problemática grave y severa en cuestión de movilidad en lo general para el Estado de México y en lo particular para la capital mexiquense. Con ello se dejaban ver otras problemáticas estructurales a nivel regional y local como la falta de empleo, salarios precarios, pobreza[67] e inseguridad a altos niveles. Todo esto traducido en la forma en que espacialmente se ha desplegado el poder dentro del territorio que habitamos. Este despliegue pretendía generar *representaciones espaciales* sin ningún reproche.

Lo anterior se puede observar en las declaraciones del entonces Secretario de Movilidad, el cual mencionaba: “Desde luego, no es con manifestaciones como vamos a resolver el problema de fondo, es decir, necesitamos analizar de fondo el problema, como lo hicimos durante todo el año pasado y lo que hoy estamos haciendo es asumir una decisión difícil, muy compleja” (Redacción VcV, 10 de enero 2020)[68].

Las inconformidades por parte de los habitantes de la ciudad comenzaron desde diciembre. Esto a pesar de la imposición y declaraciones a la inminente alza por parte de autoridades, así como de la pasividad de representantes de partidos de oposición en el legislativo. En un primer momento con asambleas en la alameda de Toluca, dos movilizaciones en el mes de enero de 2020, el 9 y el 17, la conformación del “Frente Amplio No al Tarifazo EdoMéx” el 26 de enero -integrado por habitantes

[66] La única acción llevada a cabo fue un “exhorto” por parte de diputados locales al Gobierno del Estado de México para la disminución de la tarifa.
[67] Toluca es el municipio con mayor índice de pobreza extrema en el Estado, véase: Pérez, C. (11 de diciembre 2022). “Toluca el municipio del EdoMéx con más personas en pobreza extrema”. Recuperado de https://adnoticias.mx/toluca-el-municipio-del-edomex-con-mas-personas-en-pobreza-extrema/
[68] Redacción VcV. (10 de enero 2020). “No vamos a solucionar aumento al transporte con marchas»: secretario de Movilidad”. Recuperado de http://viceversanoticias.com/2020/01/10/no-vamos-a-solucionar-aumento-al-transporte-con-marchas-secretario-de-movilidad/

del Valle de Toluca, así como por habitantes de la zona oriente del Estado-, con amparos ante el alza o denunciando la ilegalidad e irregularidades de los dictámenes técnicos presentados para justificar el aumento[69].

La realización de una tercera jornada de movilizaciones, puso en el punto más alto la problemática que vivía la ciudad en cuestión de movilidad. Si bien en marchas anteriores se habían generado altas tensiones, la del 13 de febrero marcó el momento más álgido en la disputa desde el antagonismo por el espacio social por parte del movimiento NO al Tarifazo. La pinta de la cámara de diputados a manera de *espacio de representación*, de producción de *espacio vivido*, generaba tensiones profundas con el *espacio concebido* de las autoridades institucionales. Este último se puede traducir en el encarecimiento de la movilidad, en el uso del espacio sólo para ciertas prácticas permitidas y reguladas. No es casualidad que mediante acciones como "la pinta" se alcanzará el punto de presión más alto para las autoridades que tienen la "encomienda" de representar políticamente a los ciudadanos.

Ilustración 2 Daniel Camacho – Sol de Toluca

[69] Rodríguez, M. (9 de febrero 2020). "Convocan a movilizaciones contra el tarifazo en municipios del Estado". Recuperado de https://www.pressreader.com/mexico/milenio-edo-de-mexico/20200209/281543702923587/textview

Estas formas de expresiones y manifestaciones venían siendo constantes en los diversos movimientos dentro de la ciudad de Toluca. En mayor o menor medida se podían encontrar en Ciudad Universitaria, los portales y negocios del centro histórico, Rectoría de la UAEMex. Las pintas, esténciles, graffitis, etc. se presentaban como *la recuperación de la materialidad* de la lucha a nivel espacial.

Las *prácticas espaciales* desbordaban los usos que se le pretendían dar al espacio central. No era posible que en el centro de la capital mexiquense, en el bastión más importante del PRI donde la tradición de jerarquía, compadrazgo y corrupción ha perdurado por tanto tiempo, se dieran este tipo de manifestaciones. Entonces estas prácticas se pueden entender como expresiones de la crisis de la forma de dominación que partidos, gobierno local y estatal, así como cualquier autoridad vivían en ese momento y hasta ahora. Por lo cual había una aparente tolerancia en la frecuencia y forma en la que aparecían a cada momento en toda la ciudad. Pero al llegar a un grado tan alto de exposición y cuestionamiento, se podía esperar, el llamado al orden por parte del poder.

Es por ello que a raíz de estas tensiones, prácticas y expresiones, tanto la criminalización como los *dispositivos expropiatorios* contra las manifestaciones que reclamaban una movilidad eficiente y digna -en realidad contra todas las manifestaciones- no se hicieron esperar. El uso de vallas comenzó a normalizarse. Todos los días rodeaban el edificio del ayuntamiento, el palacio de gobierno estatal y la cámara de diputados. Algunas veces también se encontraban en las principales plazas del centro. Vigilancia en el primer cuadro de la ciudad en todo momento, fuertes operativos policiacos cada que hay una manifestación. Y si bien la transformación de los espacios para ciertos usos programados ya estaba en marcha dentro del centro de la ciudad, se aceleraron las remodelaciones y construcciones de parques, plazas, calles, y cambio en la estética. Con ello se le daba más peso a la *jerarquización*, *homogenización* y *fragmentación* del espacio.

A todo esto se le suma el señalamiento a las manifestantes como vándalas, criminales por parte de autoridades y medios de comunicación. Además de esto, algunos integrantes de la movilización del 13 de febrero fueron acusados y

denunciados por daños en los bienes, ataques a las vías de comunicación y medios de transporte por parte del legislativo. Cerrando así una estrategia de recodificación[70], desde el poder de las expresiones, que los sujetos críticos diversos accionaban en ese momento. Al día siguiente el edificio del palacio legislativo amanecía sin una sola mancha de pintura, sólo vallas y policías resguardándolo. Pero las denuncias se mantenían[71].

La anterior es una forma de cómo se disputa el espacio. Se puede observar cómo se va produciendo y dando centralidad a un centro histórico, en este caso el toluqueño, enfocado a la valorización del valor a través de la mercantilización y privatización del mismo. Traducido lo anterior en modificaciones al espacio que priorizan la turistificación de zonas que no estaban destinadas a ello, así como la patrimonialización de espacios que apuestan al arrebato de la memoria para entregarlos a la inversión y al consumo, rodeado ello de una mercantilización del transporte con severas consecuencias para los habitantes más vulnerabilizados de la ciudad. Esta centralidad busca darle prioridad a un *espacio abstracto* moldeado por los intereses de una clase a través de la espacialización del poder. A través de un proyecto enfocado en la elitización del espacio para clases altas, turistas con nivel adquisitivo o reconocimiento al Estado por su labor en llevar el progreso y la preservación del orden en las calles de la ciudad, como lo ha mencionado varias veces el Ayuntamiento de Toluca.

3.1.3 Asamblea de los pueblos de la zona norte de la ciudad de Toluca

En el otro extremo, la producción y mantenimiento de la periferia que rodea a dicha centralidad se vuelve más notable que nunca. La inversión hacia la manutención estética de los centros contrasta con el abandono, desplazamiento e incremento de las periferias en las ciudades. Lo anterior no es nuevo ya que, históricamente, las periferias del Valle de Toluca se han hundido en el olvido por parte de las

[70] Hay que resaltar que dentro de dicha estrategia, el confinamiento y la desmovilización que provocó la pandemia de covid-19 a principios del 2020 fue fundamental

[71] Redacción Reforma (18 de febrero 2020). "Denuncian en Edomex pintas y bloqueos" Recuperado de https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=/denuncian-en-edomex-pintas-y-bloqueos/ar1877348

autoridades de todas las escalas de gobierno[72] y han sido expulsadas por la avanzada del capital en su odisea por apropiarse de nuevos territorios.

Ejemplo de ello es la Zona Norte de la Ciudad de Toluca, territorio habitado históricamente por pueblos mazahuas y otomíes. Los pueblos que conforman la zona norte de la ciudad llevan por nombre: San Diego Linares, San Cristóbal Huichochitlán, San Diego de los Padres, San Pablo Autopan, San Mateo Otzacatipan, y San Ándres Cuexcontitlán. Todos pertenecientes al municipio de Toluca y prácticamente cercados por vialidades de suma importancia como Av. Alfredo del Mazo, Vialidad López Portillo (o carretera libre a Naucalpan), y Boulevard Puerto Aéreo.

Dicho territorio ha sido marginado y olvidado sistemáticamente por gobiernos locales y estatales, a lo que se suma la violencia que en los últimos años se ha agudizado en la zona. Lo que se esconde, detrás de la marginación de dichos territorios son el negocio de la extracción de hidrocarburos y la expansión -paulatina- de la especulación y el desarrollo inmobiliario. El negocio del huachicoleo involucra al crimen organizado, así como a autoridades locales. El negocio del desarrollo inmobiliario se concentra en personajes como expresidentes municipales -Marta Hilda González Calderón, Fernando Zamora Morales (originario de la zona)- y exfuncionarios de nivel estatal -José Manzur Quiroz, Arturo Montiel Rojas- todos ligados al PRI, así como a desarrolladoras inmobiliarias fuertemente cuestionadas por sus prácticas a nivel nacional (ADnoticias, 5 de febrero 2018).

La especulación inmobiliaria que se gesta de a poco en la zona tiene que ver con la valorización que brinda su cercanía a las zonas industriales, el Aeropuerto Internacional de Toluca, las autopistas que conectan a la capital mexiquense con la capital del país, entendidas éstas como megainfraestructuras de comunicaciones y transportes. Lo cual posiciona los territorios de la Zona Norte como un gran lugar

[72] Prueba de ello es la supuesta inversión "histórica" por parte del gobierno municipal a principios de 2020. Para pavimentación, drenaje y luminarias. Véase: Inicia Toluca obras en zona norte. Recuperado de https://callejoninformativo.com.mx/2020/12/02/inicia-toluca-obras-en-zona-norte/

para fraccionar y desarrollar vivienda en amplios sentidos, comprando muy barato, vendiendo a altos precios. Como menciona VcV Noticias:

> La venta de terrenos y las construcciones ya han comenzado hace años, porque aquí el valor más buscado es el espacio, la tierra, que de acuerdo a las estimaciones del gobierno municipal, dará cabida a… nuevos habitantes en una primera etapa que gentrificará esta zona. Eso quiere decir que los habitantes originarios deberán marcharse eventualmente. El de la lotificación de ejidos es un tema delicado porque se han implicado políticos locales que han comprado y después vendido a las constructoras (17 de febrero 2022)[73]

Así, la Zona Norte de Toluca se enfrenta a una problemática estructural que implica una dinámica de marginación en términos de servicios básicos, pobreza, desigualdad, fraccionamiento del territorio para compra y venta, asedio del crimen organizado y una ola de violencia que se traduce en abandono de cuerpos, homicidios y feminicidios. Todo esto en su conjunto llevó a los habitantes de los distintos Pueblos de la Zona Norte a la creación de la Asamblea Comunitaria en los primero días de octubre de 2021, el detonante: la violencia en y contra los habitantes de los pueblos[74].

La Asamblea se realizaba en la Escuela Primaria “Sentimientos de la Nación”, ubicada en un punto donde los pueblos de San Diego de los Padres Cuexcontitlán, San Andrés Cuexcontitlán y San Cristóbal Huichochitlán se encuentran. Ahí se daban cita comerciantes, amas de casa, obreros, mujeres, maestros, estudiantes y egresados de la propia secundaria. Desde ahí y tras múltiples reuniones, los pueblos acordaron realizar una jornada de protesta el 20 de noviembre de 2021 tras la cual, 13 días después, la escuela fue allanada. Entre los bienes robados se encontraban 17 computadores y equipo de sonido y de proyección, conseguido por

[73] VcV Noticias (17 de febrero 2022). “Son ocurrencias los operativos aquí”. Recuperado de http://viceversanoticias.com/2022/02/17/son-ocurrencias-los-operativos-aqui/

[74] Véase: Alvarado, M. (9 de octubre de 2021). “Tuvimos que meditarlo mucho tiempo en horas de la noche”. Recuperado de http://viceversanoticias.com/2021/10/09/tuvimos-que-meditarlo-mucho-tiempo-en-horas-de-la-noche/

las insistentes demandas, exigencias y gestiones de la comunidad para que la escuela fuera dotada de infraestructura básica para su funcionamiento. Pero, más allá del robo, lo que se presentaba era un claro acto intimidatorio por la movilización y organización que los pueblos de la Zona Norte han llevado a cabo.

Ilustración 3. Archivo personal Oliver Hernández

El 20 de noviembre de 2021, en pleno aniversario de la revolución mexicana, los pueblos de la zona norte de la ciudad Toluca decidieron salir a marchar y hacerse presentes frente a la marginación, el olvido, la violencia y la inseguridad. El asesinato de un joven de 14 años y el abuso sexual que sufrió su novia a manos de un sujeto desconocido -que escapó sin ninguna dificultad- en la Delegación de San Diego de los Padres fue el acontecimiento que detonó la organización vecinal entre los pueblos en aquel punto de la ciudad. La marcha realizó un recorrido que partió de la Glorieta de las Galaxias hacia el centro de la ciudad hasta llegar al Palacio de Gobierno del Estado de México.

Justo en la Glorieta de las Galaxias -lugar que se encuentra muy cerca de la zona de hospitales de Toluca, de la comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM) y una de las sedes del poder judicial de la federación-, principal

acceso a los pueblos de la zona norte, la asamblea comunitaria decidió colocar un anti-monumento en memoria, respeto y dignidad de los pueblos indígenas de la zona norte de la ciudad de Toluca. La idea: visibilizar, de manera simbólica, la resistencia y unión de los pueblos. La mayoría de origen mazahua y otomí[75].

Así, tras el robo de la escuela y la marcha organizada por los pueblos, el 7 de diciembre de 2021 habitantes de las comunidades cerraron el Boulevard Aeropuerto, importante vía de la capital mexiquense, por 5 horas. Exigiendo mayor seguridad, tanto por lo ocurrido en la primaria, como por los constantes casos de homicidios, feminicidios y cuerpos encontrados en la zona. La problemática es compleja porque contiene muchas aristas, todas ellas se reflejan en la forma en que se va configurando el espacio y como vamos haciendo uso del mismo. Si bien las exigencias de los pueblos han sido mayor vigilancia, entrada policial, e inclusive la presencia de la Guardia Nacional en el territorio, lo cual a finales de 2022 comenzó a suceder, no es un abordaje integral para resolver la situación de violencia e inseguridad en su conjunto.

La seguridad y la marginación en la zona se estrechan de formas complejas, aunque ambas son parte de una violencia estructural y espacial que históricamente se ha desarrollado en el norte de la capital mexiquense. La marcha del 20 de noviembre, el anti-monumento, el bloqueo a vialidades, e inclusive la opción de conformar autodefensas, la placa-mural[76] de pueblos en resistencia que se ha colocado en la misma glorieta de las galaxias son manifestaciones del hartazgo, cansancio y rabia de los Pueblos de la Zona Norte. Un grito desesperado que intenta encontrar respuestas al exterior pero, al mismo tiempo, se organiza al interior de las comunidades de forma diversa.

Las movilizaciones contra el alza al transporte, las asambleas y marcha de los Pueblos de la Zona Norte se mostraron como sujetos críticos diversos, en los cuales

[75] Ríos, A. (20 de noviembre 2021). *Marchan en Toluca contra la inseguridad de la zona norte*. Recuperado de https://lajornadaestadodemexico.com/marchan-en-toluca-contra-la-inseguridad-de-la-zona-norte/

[76] Véase: Redacción ADN. (17 de diciembre 2021). "¿Por qué las comunidades de la zona norte de Toluca están en resistencia?". Recuperado de https://adnoticias.mx/inseguridad-zona-norte-toluca-2/

al interior se presentaban una diversidad de subjetividades, que no mostraban caracteres homogéneos que pudieran guiar de una manera unilateral la protesta. Si bien dichas manifestaciones representaron espacios de posibilidad de ruptura en las formas de las relaciones de dominación tanto con el Estado, como con el Capital. En ellas no dejaban de resonar el cuestionamiento y señalamiento a las formas y figuras patriarcales que dentro de la protesta se mantenían.

3.1.4 Movilizaciones feministas en la ciudad de Toluca

En México ningún espacio es seguro para las mujeres. Desde 2018 han sido asesinadas en el territorio mexicano 17,776 mujeres. En promedio 3,500 mujeres asesinadas cada año. 10 mujeres asesinadas por día. El incremento de esta violencia feminicida, presente en cada espacio del país, ha sido sistemáticamente negado por el presidente en turno Andrés Manuel López Obrador en cada uno de los años de su gobierno[77]. Dichos números son la suma -en cifras oficiales- de la muerte de mujeres en su totalidad por violencia en el país, muchas de las cuales no fueron tipificadas como feminicidio. Las cifras oficiales de este atroz delito contra las mujeres arrojan 4,711[78] casos desde el 2018 hasta diciembre de 2022, donde cada año se han presentado más feminicidios[79] que el anterior.

Ha ello habría que sumar la desaparición de 2,000[80] mujeres al año, así como los casos de violación que en 2019 sumaron 17,342 y, para 2022, incrementaron a 23,102 , además de los incontables casos de violencia familiar, que presentaron un agudo incremento a raíz de la pandemia de Covid-19. Todas estas cifras se

[77] Véase: Cimac-noticias. (28 de noviembre 2022). "«No lo reconozco»: AMLO frente a las cifras históricas de feminicidio". Recuperado de https://cimacnoticias.com.mx/2022/11/28/no-lo-reconozco-amlo-frente-a-las-cifras-historicas-de-feminicidio#gsc.tab=0

[78] Véase: Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública. (31 de diciembre 2022). "Información sobre violencia contra las mujeres". Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1nLbsgp4mrz1M2CuDId0Y839mch64Apcd/view

[79] Hay otros esfuerzos por dotar de mayor información y mapear de otra manera la violencia contra las mujeres como el de María Salguero. En su mapeo no sólo plasma cifra, sino que rescata nombres, contexto, lugares y una serie de datos que permiten que las mujeres asesinadas no sólo sean una cifra. Véase: Yo te nombro. El mapa de los feminicidios. Recuperado de http://mapafeminicidios.blogspot.com/p/inicio.html

[80] Véase: Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia A.C. "Diagnostico de mujeres desaparecidas. Septiembre 2022". (septiembre 2022). Recuperado de https://www.imdhd.org/wp-content/uploads/2022/10/IMDHD-DiagnosticoMujeres_2022_Digital-baja.pdf

sustentan en las denuncias realizadas, aunque el 90% de mujeres que sufrió algún tipo de violencia no denuncia por múltiples factores, entre los que destacan la re-victimización o la completa impunidad de parte de las autoridades[81].

El país en general está hundido en una crisis de violencia contra las mujeres, pero a nivel estatal el Estado de México destaca por ocupar los primeros lugares. Desde el 2018 la entidad mexiquense ocupa el primer lugar en casos de feminicidio, en cuanto a números absolutos se refiere. En 2018 con 106 casos, primer lugar en feminicidios. En 2019 con 81 casos, segundo lugar en feminicidios sólo por detrás de Veracruz. En 2020 con 151 casos, primer lugar en feminicidios. En 2021 con 132 casos, primer lugar en feminicidios. En 2022 con 138 casos, primer lugar en feminicidios[82].

Esto ha llevado a activar dos alertas de género[83] en el Edomex, una en 2015, la más reciente en 2019. La primera se activó por la oleada de violencia de género que sufre la entidad desde aquellos años. La segunda se activó por los casos altos

[81] Véase: González, M. (25 de noviembre 2021). "Es absurdo que México tenga un 96% de impunidad frente a casos de violencia de género, dice activista". Recuperado de https://cnnespanol.cnn.com/video/violencia-mujer-genero-25n-alerta-nacional-nosotras-tenemos-otros-datos-perspectivas-mexico/#:~:text=M%C3%A9xico-,Es%20absurdo%20que%20M%C3%A9xico%20tenga%20un%2096%25%20de%20impunidad%20frente,red%20Nosotras%20Tenemos%20Otros%20Datos.

[82] Véase: 2018 - Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública. (31 de diciembre 2021 "Información sobre violencia contra las mujeres". Recuperado de https://secretariadoejecutivo.gob.mx//docs/pdfs/nueva-metodologia/Info_violencia_contra_mujeres_DIC2018.pdf
Véase: 2019 – INMUJERES. (10 de octubre 2019). "Desigualdad en cifras". Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA5N10.pdf
2020 – Véase: Expansión Política. (20 de enero 2021). "El 2020 se consolida como el año con más víctimas de feminicidio: reporte". Recuperado de https://politica.expansion.mx/mexico/2021/01/21/el-2020-se-consolida-como-el-ano-con-mas-victimas-de-feminicidio-reporte
2021 –Véase: EL País. (30 de diciembre 2021). "México cierra un año negro con más de 3.000 mujeres asesinadas". Recuperado de https://elpais.com/mexico/2021-12-31/mexico-cierra-un-ano-negro-con-mas-de-3000-mujeres-asesinadas.html?event_log=go
2022 – Véase: Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública. (31 de diciembre 2022). "Información sobre violencia contra las mujeres". Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1nLbsgp4mrz1M2CuDId0Y839mch64Apcd/view

[83] El Artículo 22 de La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Libre de Violencia señala que "Alerta de violencia de género: Es el conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida en un territorio determinado, ya sea ejercida por individuos o por la propia comunidad." Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/209278/Ley_General_de_Acceso_de_las_Mujeres_a_una_Vida_Libre_de_Violencia.pdf

de desaparición que sufren las mujeres en la entidad. Lo cierto es que ninguna de las dos alertas ha traído los resultados esperados en términos de mitigar la violencia e incrementar la seguridad y confianza de las mujeres en el municipio.

A nivel regional las cosas no son distintas. Los municipios que componen la doble alerta de género son: Ecatepec, Chimalhuacán, Cuautitlán Izcalli, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Valle de Chalco y Toluca. La capital mexiquense es el único municipio que no se encuentra en la zona conurbada de la Ciudad de México en la cual se aplican estos mecanismos. Lo cual llama la atención, pues la violencia que se vive en Toluca -si bien es la capital del Estado de México, se puede considerar como un territorio periférico a la atención de medios de comunicación y autoridades- se minimiza en muchos casos por el Gobierno del Estado. Toluca es el municipio con más casos de mujeres desaparecidas en el Estado de México con 372, esto desde 1964 a 2021 y tan sólo en 2022 se cometieron 6 feminicidios en la capital mexiquense, aparece en el lugar 33 en la lista de municipios con casos de feminicidio en el país.

Lo anterior es un recuento en cifras de la violencia que sufren las mujeres en el país, en todos los ámbitos. Pero estos casos son más que sólo números. La violencia machista contra las mujeres se espacializa en casi todos los rincones del espacio público, pero también del privado. La experiencia de las mujeres en el espacio público se ve limitada por una producción del espacio basada sí en el valor, pero también en una forma patriarcal que privilegia los tiempos, traslados y actividades de los hombres. Esto genera una gran percepción de inseguridad. Siguiendo la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública de 2022, la percepción de inseguridad de las mujeres en los espacios públicos era del 60.4%; en la calle, del 69.5%, y en el transporte público, del 73.8%.

Así, actividades que pudieran resultar sencillas o normales para los hombres, como caminar por la calle, trasladarse en el transporte público o hacer deporte en un parque, se convierten en una verdadera odisea para las mujeres. Sin embargo, el espacio privado tampoco queda exento de esta violencia. Durante la pandemia las denuncias por violencia en el ámbito privado se dispararon en todo el país. Por dar

un ejemplo, las llamadas a los números de emergencia en el primer mes del confinamiento -marzo 2020- llegaron a más de 20 mil, denunciando algún tipo de violencia familiar o dentro del hogar y, para mayo de 2021, llegaron a sobrepasar las 23 mil denuncias[84]. El confinamiento dispuesto por la pandemia de Covid-19 agravó la violencia que viven las mujeres en el ámbito público, profundizándolo y desplazándolo también hacia el ámbito privado. Con lo cual, como menciona Navas Perrone (2018, 45) "demuestran cómo esta configuración espacial del poder impacta de manera particular sobre la experiencia de las mujeres en la ciudad, ya que la violencia de género no se territorializa en enclaves concretos, sino que afecta de manera generalizada a todos los espacios en donde se desarrolla la vida urbana: el hogar, la calle, el barrio, la escuela y el espacio público".

Es necesario enfatizar. Si bien es importante dar cuenta en números de cómo se ha desplegado la violencia contra las mujeres, de como el patriarcado causa efectos mortales. También es de suma importancia mencionar que no sólo son cifras, es más que eso. La violencia patriarcal es cuestionada a cada momento mediante gritos, demandas, movilizaciones y consignas que la hacen retroceder, aunque muchas veces también recomponerse. Ejemplos de ello son la toma de instalaciones de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), las movilizaciones en la calles de Toluca o en la colocación de anti-monumentos en las plazas del centro de la ciudad.

La toma del Edificio de Rectoría de la UAEMex el 12 de diciembre de 2019, fue la culminación de serie de manifestaciones por parte de mujeres universitarias, entre estas acciones se pueden mencionar el movimiento #metoo, colocación de tendederos de denuncia contra estudiantes y profesores dentro de la universidad (donde las autoridades universitarias hicieron caso omiso de las mismas). Aunque sobre todo detonada por el feminicidio de la profesora Sonia Pérez, el 9 de diciembre del 2019 en el Teatro de los Jaguares. Dicho feminicidio marcó la primera

[84] Véase: Gálvan, M. (24 de junio de 2021). "La otra pandemia: 13,631 mujeres huyeron por violencia de enero a mayo de 2021". Recuperado de https://politica.expansion.mx/voces/2021/07/24/pandemia-historica-mexico-13631-mujeres-huyen-por-violencia

toma de instalaciones de la universidad por parte de las estudiantes, exigiendo justicia para la profesora, así como reconocimiento y reivindicación de las mujeres dentro de la universidad con la frase #NomásunaUsinnosotras.

El 24 de febrero del 2020 la Facultad de Ciencias de la Conducta (FACICO) de la UAEMex se fue a paro. Las estudiantes exigían la baja inmediata del estudiante llamado Daniel “N”. Esto debido al robo y comercialización de fotografías íntimas de las estudiantes de FACICO, presumiéndose la existencia de una red de pornografía dentro de la universidad. Esto derivó en una serie de denuncias contra el acoso y violencia sexual sufrida por parte de las estudiantes en prácticamente todas las facultades. Lo anterior motivó a un paro generalizado dentro de las instalaciones de la universidad, en específico en Ciudad Universitaria, conformado por las Facultades de Ciencias de la Conducta, Ciencias Políticas y Sociales, Humanidades, Artes, Arquitectura y Diseño, Planeación Urbana y Antropología.

Prácticamente todas las estudiantes se vieron forzadas a abandonar las instalaciones a un mes de iniciado el paro. Esto debido a múltiples factores, entre ellos el desgaste y contradicciones al interior de cada facultad, de igual manera es sustancial mencionar los constantes hostigamientos –por parte de la UAEMex y el gobierno del Estado de México- contra las compañeras: infiltraciones dentro de los paros, amenazas y prácticas constantes para dividir a las y los estudiantes que estaban sosteniendo los paros dentro de las facultades. Finalmente el inicio de una pandemia mundial que -a finales de marzo del 2020- alcanzaba al país, fue el momento crucial para que los paros se levantaran, la suspensión de actividades en todas las escuelas por la emergencia sanitaria fue el pretexto para que la universidad pudiera retomar las instalaciones. La única facultad que se mantuvo en paro fue FACICO, éste se levantaría hasta el mes de agosto de dicho año.

Las movilizaciones cada 8 de marzo y 25 de noviembre en la ciudad de Toluca año, tras año, aumentan en número de mujeres asistentes. El 8 de marzo del 2022, tras dos años de pandemia, diversas marchas de mujeres, cuerpos feminizados y disidencias conformaron una gran movilización en torno al 8M en las calles de la ciudad de Toluca. La marcha más grande, hasta el momento, convocada por el

movimiento feminista en la capital mexiquense. Los números oficiales hablan de más de cuatro mil mujeres, niñas y adolescentes asistentes a la movilización. Las consignas y objetivos de la movilización giraban en torno a detener la violencia contra las mujeres en todas sus manifestaciones. En específico, detener la ola de feminicidios que azota al país, al Estado de México y a la capital mexiquense.

Ahí mediante gritos, consignas, pintas y pegas las mujeres se reapropian del espacio, dejando su huella por cada pared por donde pasa la marcha. En la última movilización del 8 de marzo de 2022, la biblioteca-taller "La chispa"[85] junto con mujeres asistentes al taller de grabado que imparten en la Delegación Santa Ana Tlapaltitlán en Toluca, realizaron una serie de grabados para pegar por todos los lugares por donde pasara la manifestación.

Ilustración 4. Archivo personal Adriana Cejudo.

Ilustración 5. Archivo personal David Tapia.

[85] La biblioteca-taller "La chispa" se encuentra en la Delegación de Santa Ana Tlapaltitlán, perteneciente al municipio de Toluca e inserta en el corredor industrial de Paseo Tollocan. Dicha biblioteca-taller está conformada por miembros del colectivo Urtarte. Han participado en muchas de las movilizaciones que se han dado en la ciudad de Toluca en años recientes. Ello mediante actividades y proyectos artísticos y culturales enfocados en llegar a los sectores populares. Véase: Pérez, C. (4 de diciembre de 2022). "La Chispa: el grabado como medio de protesta y resistencia social en Toluca". Recuperado de https://adnoticias.mx/la-chispa-el-grabado-como-medio-de-protesta-y-resistencia-social-en-toluca/

Entre las temáticas de los grabados se encontraban el rechazo al acoso contra las mujeres en el espacio público y privado, una crítica hacia los programas del gobierno del Edomex para empoderar a las mujeres[86] o la unión y organización de las mujeres contra la violencia machista y patriarcal, entre otros.

Este tipo de iniciativas ha permitido dotar de voz a los diferentes sujetos críticos que se despliegan en las calles de la ciudad. Dando cuenta del sujeto que se moviliza, de su expresividad y de la forma novedosa en que resignifica el hacer política desde la disputa de otros espacios. Es así que las diferentes marchas y movilizaciones feministas se van reinventando, aglutinando un gran poder de convocatoria no sólo por la violencia que viven a cada paso, sino por la capacidad de hacerse presentes contra dicha violencia, ya sea con grabados, pegas, cortes en las vialidades o simplemente acompañándose unas a otras para exigir justicia.

Ilustración 6. Archivo personal María Cervantes.

Y no sólo mediante marchas es que las movilizaciones feministas en Toluca se han hecho presentes para expresar su rabia, hartazgo y demanda de justicia. Prueba de ello son los memoriales ubicados frente al palacio estatal de gobierno. Estos fueron colocados como anti-monumentos, como dispositivos de memoria para recordar la impunidad y el olvido en el que se encuentran miles de casos de feminicidio en el Estado de México. Entre esos casos se encuentran el feminicidio de Fátima Quintana, en el municipio de Lerma en el año 2015. Desde ese entonces

[86] Como el salario rosa es un programa de desarrollo social. Éste tiene como objetivo elevar el ingreso económico de las mujeres mediante transferencias monetarias, capacitación para el desarrollo humano y actividades para fomentar el emprendedurismo.

su familia, en especial su madre, no ha parado de buscar justicia para su hija asesinada con tan sólo 12 años de edad. Otro caso es el feminicidio de Eugenia Machuca ocurrido en Ocoyoacac en el año 2017. El cual en un primer momento fue clasificado como un hecho de tránsito, pero gracias a las investigaciones y trabajos de su hermana, así como a las presiones en materia judicial, fue reclasificado a feminicidio. No obstante, tras tres años de trabajos de investigación, y en pleno juicio contra el feminicida de Eugenia, la autoridad decidió reclasificar por tercera ocasión el caso como homicidio calificado.

Ambos anti-monumentos fueron colocados en 2019, en febrero y marzo, no sin luchar por ello, pues se tuvo que cerrar el tráfico vehicular y permanecer en el sitio durante muchas horas para evitar que el gobierno del Estado los removiera. En 2022 fueron reubicados por los trabajos de remodelación de la Plaza de los Mártires. Fueron ubicados en la Plaza González Arratia, junto al monumento a Leona Vicario y frente al palacio de justicia del Estado.

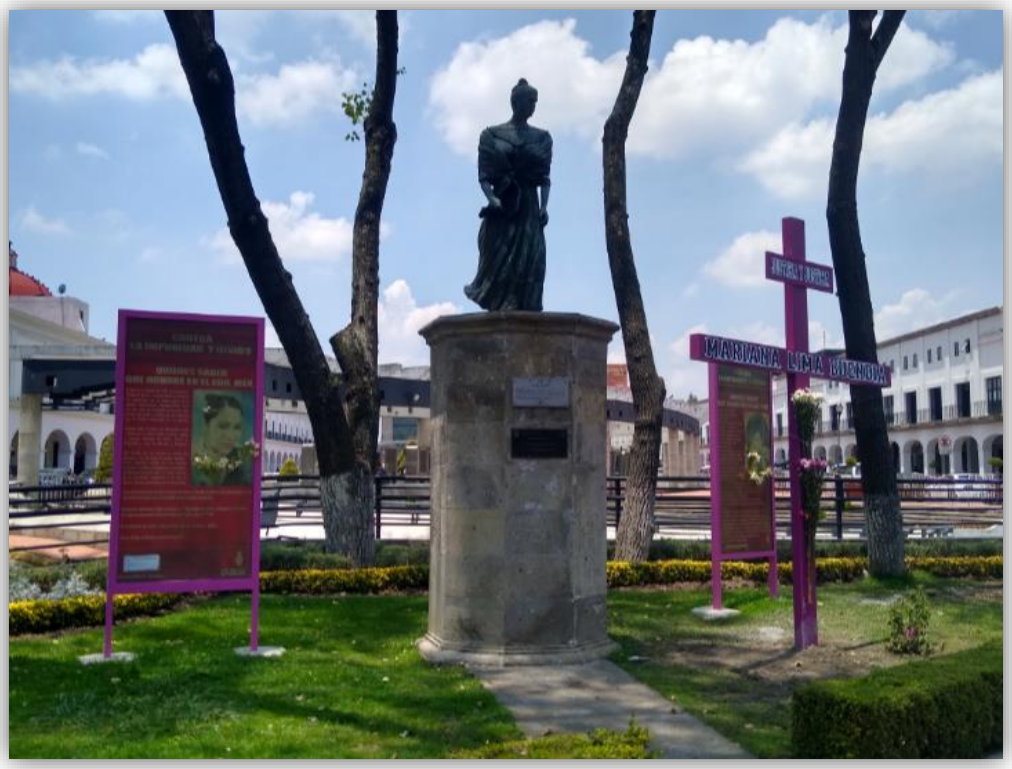

Ilustración 7. Archivo personal David Tapia.

Este desplazamiento espacial es una muestra de cómo el poder se espacializa y le da prioridad al olvido. Aun así las movilizaciones feministas en Toluca como sujeta crítica recuperan la máxima del derecho a la ciudad, aunque la resignifican como un reclamo de justicia, un reclamo al propio cuerpo para detener la violencia machista patriarcal, para salvaguardar la propia vida.

Así, por un lado se evidencia que la violencia contra las mujeres no sólo ocurre en las calles, en el espacio público, sino que de igual manera se extiende al espacio doméstico. Resalta el espacio privado como una categoría relevante, porque la experiencia en dicho espacio condiciona el uso del espacio público. Prueba de ello son la apropiación y la re-significación que el movimiento feminista y las mujeres de Toluca han hecho de las calles, de las paredes, de los espacios. Estas reapropiaciones no se reducen a las movilizaciones y marchas, sino a los espacios de encuentro que han podido generar fuera del espacio privado, a las pegas, pintas y tomas de edificios emblemáticos dentro de la ciudad. Con lo cual, menciona Navas Perrone (2018: 43): “las mujeres no sólo encuentran en la calle las restricciones que reproduce el sistema patriarcal desde la cotidianeidad, sino que también es el escenario de acciones reivindicativas de protesta y de resistencia para subvertir esta domesticación de la vida urbana”.

Como se puede observar, en la ciudad de Toluca existe una diversidad de sujetos críticos. Una diversidad de subjetividades en su interior que se movilizan de diferentes formas, frente a diferentes problemáticas que cruzan problemáticas como el salario, la movilidad, la marginación y la afrenta contra la violencia machista y patriarcal. Estas luchas se han dado en un contexto donde la forma neoliberal del capital avanza a pasos agigantados sobre las urbes y los territorios periféricos, pero también en un contexto donde la crisis de la forma de dominación en el Estado de México se ha profundizado, se ha resquebrajado poco a poco. Trascendiendo otras dimensiones. Esto ha permitido encontrar formas novedosas de hacer política. Que si bien han existido desde hace tiempo, se reposicionan y se muestran como innovaciones para la lucha. Como intentos por recuperar la materialidad de la misma frente a la escenificación que propone el poder en las ciudades. Tal vez no

rompen en su totalidad con el capital, con el patriarcado, con la racialización, pero permiten poner en cuestionamiento a las formas de dominación que desprende el poder. Las hace retroceder, muestra su fragilidad y la crisis en que la dominación se encuentra. Así, dota de experiencia y significado a subjetividades que se van conformando mediante la práctica y las vivencias en el espacio

3.2 Expresiones de los sujetos críticos desde las prácticas espaciales, entendidas estas como innovaciones para la lucha

De esta manera, entendemos que los *espacios diferenciales* son producidos por diversidad de subjetividades que se van conformado desde la experiencia del hacer, de las mediaciones que sortean día a día, así como desde espacios acorralados ante las problemáticas actuales. Luego entonces, la constitución de esos espacios, se dan mediante prácticas espaciales, entendidas éstas como apropiaciones del espacio por parte de la diversidad de subjetividades. Si bien, se despliegan de formas diferentes, para nosotros es importante abordar aquellas que consideramos representan innovaciones para la lucha dentro de esas otras formas de hacer política. Esto como la manifestación de una forma novedosa de hacer política que desafía por ciertos momentos la forma estatal o tradicional. Teniendo como horizonte la recuperación de la materialidad a través de la excedencia, del desborde de las formas de dominación, mediante la crisis.

Prueba de estas prácticas espaciales y la manera que se disputa el espacio a nivel social y político son las diferentes expresiones artísticas que han desplegado los sujetxs críticxs en la ciudad de Toluca. Anteriormente hemos dado cuenta de algunas de estas expresiones, pero ahora queremos abordarlas como parte de esa experiencia que apuesta por la apropiación del espacio como desbordes. Como expresiones del antagonismo social en el espacio.

3.2.1 No más una universidad sin nosotras

El 10 de diciembre de 2019 los medios difundieron el hallazgo del cuerpo sin vida de la profesora de danza de la UAEMex Sonia Pérez. Las primeras reacciones fueron de duda ¿Qué había pasado? ¿Cómo era esto posible? ¿Acaso esto es verdad? No había mucha claridad acerca de lo que sucedía. Las autoridades universitarias, municipales y estatales más que aclarar la situación invitaban a especular acerca de lo sucedido.

Ilustración 8. Recuperada del Facebook "Imagina periódico"https://www.facebook.com/photo?fbid=1438419122991784&set=pcb.1438419562991740&locale=es_LA

Un accidente, un descuido, alguna enfermedad. El hecho sucedió en el Teatro de los Jaguares, un espacio público a cargo y administrado por la UAEMex, con dispositivos de seguridad que, más que cuidar, vigilan. La duda, la especulación dio paso a la rabia, al hartazgo. Los argumentos de la autoridad es que no se podía hablar de un feminicidio. Pero la profesora fue asesinada a manos de su expareja Edgar Rafael Delgado Peña, también profesor de la UAEMex, él mismo confesó el asesinato y las causas. Sumado a esto, autoridades universitarias, como de seguridad pública, pretendían dar carpetazo rápido a la situación y hacer mención que se encontraban trabajando contra la violencia hacia las mujeres dentro y fuera de la universidad.

Este fue el detonante para una serie de movilizaciones de mujeres y universitarias que simbolizaba todo el hartazgo contra la violencia patriarcal que se desplegaba contra ellas en la ciudad. El 11 de diciembre de 2019 un gran colectivo de universitarias y universitarios, egresados y jóvenes en general, se reunió a las afueras de rectoría de la UAEMex en el centro de la ciudad. A través de volanteo, denuncias y peticiones, buscaban establecer un dialogo ante lo ocurrido el día anterior, pero también por toda la deuda histórica que la universidad[87] y la sociedad en general tienen ante los reclamos de las mujeres.

Ilustración 9. Archivo personal María Cervantes.

Dicho dialogo no llegó. En vez de eso se cerraron las puertas del edificio, comenzaron los señalamientos, risas y el silencio de autoridades y cuerpos de seguridad. Ante ello, la movilización estudiantil accedió al edificio después de forcejeos contra la autoridad, por una de las puertas laterales.

[87] Por citar un ejemplo. En marzo de ese mismo año, las compañeras realizaron una campaña alrededor del hashtag #metoouaemex, el cual consistía en denunciar el acoso y agresiones sexuales que las mujeres dentro de la universidad habían sufrido y sufren por parte de compañeros y profesores. Dichas denuncias no se atendieron de ninguna manera. Véase: Redacción AD (10 de octubre 2019). #MeToo en la UAEMéx: un caso más de acoso sexual. Recuperado de https://adnoticias.mx/metoo-en-la-uaemex-un-caso-mas-de-acoso-sexual-1029762/

Las autoridades universitarias habían huido, los administrativos fueron retirados y los cuerpos de seguridad hicieron lo mismo. El edificio de rectoría había sido tomado. El patio cincuentenario, así como el aula magna eran de los estudiantes. La toma de rectoría significó llenar de color, consignas, hartazgo, rabia las paredes blancas de una universidad acusada de participar en desvíos millonarios de fondos públicos[88], de estar controlada por el PRI, de ser señalada por estudiantes de la inacción y el encubrimiento de profesores ante situaciones de acoso.

Ilustración 10. Recuperada del Facebook "Feministas universitarias".https://www.facebook.com/feministasuaemex/photos/pb.100064360885384.-2207520000./1211663429018887/?type=3

La toma del edificio por unas horas de parte de estudiantes obligó a que las autoridades universitarias cedieran al diálogo. Dos días después, el 13 de diciembre las compañeras convocaron al diálogo entre autoridades y universitarias, con la presencia de medios de comunicación y público en general.

El diálogo se llevó a cabo entre las pintas realizadas con anterioridad y con el piso lleno de brillantina. Así, las autoridades universitarias tuvieron que ceder y dialogar sentados en el suelo, como todas las otras personas asistentes. Hubo argumentos, fuertes dispositivos de seguridad, tanto universitaria como del Estado. Hubo negociación y acuerdos parciales que obligaban a las autoridades a atender el caso de la profesora, pero también todas las denuncias y situaciones que las estudiantes habían realizado y reclamado.

[88] La UAEMex, estuvo inmiscuida en el desvió millonario de fondo públicos llamado "La estafa maestra". Véase: Animal Político y mexicanos contra la corrupción. "La Estafa Maestra. Graduados en desaparecer dinero" https://contralacorrupcion.mx/web/estafamaestra/

Ilustración 11. Recuperada del Facebook "Imagina Periódico"
https://www.facebook.com/photo?fbid=1440613612772335&set=pcb.1440613812772315&locale=es_LA

Entre los acuerdos que se tomaron, se acordó una segunda mesa de diálogo. La cual tendría lugar en los primeros meses del 2020. Esto por petición de las autoridades debido a tiempos tanto que establecía el calendario escolar, como por el supuesto tiempo que implicaba dar seguimiento y cubrir las demandas.

Ilustración 12. Muñoz, A. (27 de enero 2020). "Rectoría no atiende demanda de las y los universitarios, pero sí los criminaliza". Recuperado de https://cnxnoticias.mx/rectoria-no-atiende-demanda-de-universitarios-pero-si-

La segunda mesa de diálogo se fijó para el 5 de febrero. Al momento de anunciar e invitar a medios de comunicación, hecho realizado en el Parque Simón Bolívar, se percibió el tonó de criminalización e intimidación de parte del Gobierno del EdoMéx y la UAEMex. Policías armados y con escudos arribaron al lugar y tomaron posición entre el edificio de rectoría y las estudiantes.

Para la segunda mesa de diálogo se realizó un fanzine. Dicho documento fue redactado por estudiantes, se acompañó de dibujos y fotografías tomadas el día de la toma del edificio de rectoría. En el fanzine se relata el porqué de las movilizaciones, las situación de violencia que viven las mujeres al interior, y fuera, de la universidad.

Ilustración 13. Captura Fanzine Nunca una universidad sin nosotras

Los hechos ocurridos el 11 y 13 de diciembre, así como, en un primer momento, la nula respuesta de las autoridades, en específico del rector Alfredo Barrera Baca y la secretaria de rectoría Jannet Valero Vilchis, y en un segundo momento la renuencia, criminalización y cuestionamiento a las estudiantes. De igual forma los deseos del movimiento, la reprobación a los mecanismos represivos y violentos, cerrando con denuncias a la inacción de las autoridades contra la violencia feminicida que se vive a diario.

El segundo diálogo entre estudiantes y autoridades se dio en un clima enrarecido para las primeras, recompuesto para las segundas. Ante un despliegue amplio de seguridad, disposición del espacio a manera de espectáculo y juicio, con todos los aditamentos para llevarlo a cabo de un lado y unas cuantas sillas del otro. Se podía observar la recomposición de cierto poder que dentro de la universidad, Toluca y el Estado de México se puede entender como normal. Entre señalamientos de estudiantes con nombre y apellido, palomeando puntos que supuestamente se habían cumplido, ante la mirada vigilante de elementos de seguridad –seguramente policía estatal vestidos de civil y no elementos de seguridad universitaria–. Más que un diálogo, parecía una sentencia a la movilización.

Ilustración 14. Recuperada del Facebook "Asamblea Universitaria UAEMex" https://www.facebook.com/photo?fbid=1282339031959700&set=pcb.1282339111959692

Pero esto no ocurrió así. El supuesto trabajo para atender la violencia al interior de la universidad por parte de rectoría a través de los comités de género, las simulaciones de atención a denuncias contra profesores, administrativos y alumnos

mediante tendederos, la falta de escucha e imposición desde el poder y en específico la denuncia de una red de pornografía al interior de la universidad que implicaba a estudiantes y profesores detonó en la toma de 7 facultades por parte de estudiantes y la declaración de un paro indefinido dentro de las instalaciones de la universidad[89].

Como se puede observar, las producciones y expresiones artísticas acompañaron en todo momento a la sujeta crítica colectiva. Se desplegaron como prácticas espaciales que, desde la toma de un espacio hasta la difusión para convocar, presionar y visibilizar las múltiples formas de criminalización dentro del marco de una segunda jornada de diálogo, resultaron innovadoras y se posicionaron como un aspecto importante a resaltar dentro de la lucha. Dichas prácticas contribuyeron a abrir fisuras en la forma tradicional en que el poder desplegaba la dominación, en este caso dentro de la universidad, pero que invariablemente tocaba de manera fuerte al gobierno municipal y estatal.

De esta manera, podríamos entender estas prácticas espaciales como "espacios accionados", concepto que propone Edith Albarrán Martínez (2018) en su tesis de maestría. Este concepto parte de la búsqueda de creación de espacios a través de la interacción y la experiencia de los sujetos. Además de que los mismos surgen de la acción y nunca están fuera de la dinámica del poder, se constituyen en sintonía con el mismo. Por lo tanto, la autora da una serie de características para pensar los espacios accionados. Menciona que estos son dinámicos, se accionan, se practican, son políticos y no son permanentes (70-78).

Por lo anterior, pensamos que los espacios accionados se expanden perfectamente a las expresiones producidas por las movilizaciones estudiantiles contra la violencia patriarcal. Puesto que, mediante una diversidad de prácticas, desbordaron el espacio y los lineamientos de la forma de dominación particular que se vive en el

[89] Para ver una cronología detallada de febrero a abril de 2020 en cuanto a las denuncias, inicio y mantenimiento de paros dentro de las facultades de la UAEMex, con base en comunicados mediante redes sociales. Véase: Huellas incomodas: Paros estudiantiles UAEMex https://cdn.knightlab.com/libs/timeline3/latest/embed/index.html?source=1TOVjjIF6sCMsPk8b0IG1PkEAVACge89ZfKIdNzCxwUA&font=Default&lang=en&initial_zoom=2&height=650

territorio mexiquense para, por un lapso de tiempo y espacio, convertirlo en alternativa. Sumado a esto, coincidimos plenamente en que lo que está latente, lo que permite accionar los espacios y desbordarlos es la experiencia. La cual permite procesos de visibilización, de permanencia y de memoria, pero que –al entenderse como una experiencia concreta– no se encuentra fuera de las mediaciones del poder que también le dan forma. Como una relación entre teoría y práctica. Con todo esto, creemos firmemente que lo que proponían, mediante la movilización y las prácticas espaciales, las compañeras universitarias podría retumbar con la frase de Edith Albarrán "Un toque de utopía con pies firmes sobre la tierra" (2018: 85).

3.2.2 Anti-monumento asamblea de pueblos de la zona norte

La marcha de los Pueblos de la Zona Norte, convocada por su asamblea comunitaria, comenzó en la Glorieta de las Galaxias. Poco a poco las personas se fueron dando cita. Entre ellas jovenas, niñas, abuelas y abuelos de vasta experiencia, señoras y señores, jóvenes y niños, hasta la policía se hizo presente para ver que sucedía. La Glorieta de las Galaxias está rodeada de cuatro caminos, dependiendo de cuál se elija, a esa parte de la zona norte se llegará. La problemática es que por el que se decida transitar nos podemos topar de frente con la marginación, la violencia y el olvido que sufren los habitantes de esa parte de la ciudad. Para visibilizar esto y comenzar a contrarrestarlo: azadones, picos y manos.

Las asistentes comenzaron a "limpiar" el centro de la glorieta: "Pícale ahí", "jálale allá" y "¿si le hacemos así?", entre todos le comenzaron a dar forma a lo que sería el anti-monumento de la Asamblea Comunitaria de los Pueblos de la Zona Norte.

Ilustración 15. Archivo personal Oliver Hernández.

Uno más citadino podría pensar “bueno pues vamos a echarle cemento ¿no?” Pero no, rauda y veloz una compa se acercó pedaleando y con triciclo. En la canasta venían 4 magueyes recién ofrendados del cerro del perico, Área Natural Protegida y “cima del mundo” para una parte de los pueblos de la zona. La intención de comenzar la marcha del 20 de noviembre 2021 de esa manera era visibilizar la resistencia. Nada mejor para hacerlo que reflejarlo con una planta de la zona y que hacía referencia a la tradición pulquera. Además de la fiesta y la resistencia, dar cuenta de la unión de los pueblos de la zona era importante. Lo que contenía de manera simbólica el anti-monumento era memoria, dignidad y respeto, exigencias que los pueblos de la zona norte tenían presentes y que no están dispuestos a abandonar, a pesar de los pesares.

Por tales razones la música, las consignas pintadas en carteles, mantas, el trabajo en comunidad, si bien la visibilización, el ser escuchado hacia afuera era importante, por ello la marcha, pero el escucharse a ellas mismas, el saberse juntos en ese momento era lo más importante. La marcha comenzó. Entre bicicletas, consignas, un sol apabullante y un recorrido de casi 6 kilómetros, todo para encontrase con la plaza de los mártires, las letras que enaltecían el turismo en EdoMéx y el palacio estatal de gobierno. El centro histórico que está dispuesto para ver, consumir y disfrutar, pero complicado para manifestarse y ocuparlo. Aun así, espacio apropiado de encuentro para diversidad de luchas, está no fue la excepción.

Ilustración 16. Archivo personal Oliver Hernández.

Del anti-monumento por la dignidad, memoria y respeto de los pueblos de la zona norte, al anti-monumento por la memoria y contra la impunidad y el olvido en los casos de feminicidio en el Estado de México. Las expresiones artísticas de los Pueblos de la Zona Norte las podemos entender como dispositivos escénicos de rebeldía. Concepto propuesto por Oliver Hernández y Araceli Rojas (2020), los cuales ponen en juego el conocimiento crítico desde los movimientos, emanado de los propios sujetos. A través de las prácticas concretas se permite visibilizar los procesos de experiencia y sensibilización al interior de los procesos de subjetivación política. Puesto que esto permite "pensar al sujeto como una construcción dinámica y vinculada a relaciones de poder y disputa, más que como algo acabado, abstracto, o plenamente constituido" (Hernández y Rojas, 2020: 58), alejándose así de posturas esencialistas o identitarias.

Con ello, los dispositivos escénicos de rebeldía permitirían pensar dos formas de subjetivación política: Una solidaria y externa, un empatizar con las comunidades en resistencia y sus problemáticas y una íntima, que interpele al sujeto en su vida cotidiana (Hernández y Rojas, 2020: 67).

Ilustración 17. Archivo personal Oliver Hernández.

Con lo cual entendemos que, de alguna manera, la movilización de los Pueblos de la Zona Norte manifiestan en su accionar lo que Hernández y Rojas (2020: 67) refieren acerca de los dispositivos escénicos de rebeldía[90]. Específicamente a lo referido a la posibilidad de una forma de hacer política donde se valoran otro tipo de lazos: emocionales, sociales, así como organizacionales, más allá de lo que se demanda y su entero cumplimiento o no. En entender la autonomía como una constante búsqueda de politización de la vida cotidiana. Por último, la búsqueda de la ampliación de derechos civiles y sociales.

3.2.3 Pinta colectiva de la cámara de diputados

Las pintas, pegas, stickers venían siendo comunes en las diferentes movilizaciones que se desarrollaban en la ciudad de Toluca. Cosa que saltaba a relucir en las manifestaciones en contra del alza al pasaje en todo el Estado de México.

Ilustración 18. Archivo personal Estefanía Antonio.

Las manifestaciones del 9 y el 17 de enero de 2020 en la ciudad de Toluca fueron las primeras movilizaciones grandes en contra del alza. Venían precedidas de asambleas, acuerdos y organización para echar atrás el aumento al pasaje. Se

[90] Basándose en los argumentos de Pablo Vommaro acerca de la subjetivación política en generaciones emergentes.

combinaban marchas, amparos, pliegos petitorios hacia diputados del Estado, demandas de renuncia hacia el gobernador Alfredo del Mazo Maza y al secretario de movilidad Raymundo Martínez Carbajal. La respuesta del gobierno del Estado, un gran operativo de seguridad. Policías, vallas, vigilancia, persecución.

Desde el primer momento las pintas a edificios, camionetas, en los escudos de la policía -los cuales también eran intervenidos con stickers- significaron una gran molestia para la autoridad. Sumado a esto las pegas masivas para difundir y convocar a las marchas se extendían por muchos rincones de la ciudad. Situación ante la cual el gobierno poco podía hacer. Había un descontento generalizado entre las clases populares, la afectación era grande.

La movilización del 13 de febrero de 2020 fue la que más apoyo social recibió, culminando en una espontánea pinta colectiva sobre la fachada de la cámara de diputados (palacio legislativo). Esto producto de agresiones físicas contra manifestantes por parte de elementos de seguridad personal/privada del, en aquel entonces, Diputado Maurilio Hernández González, así como de policías municipales de Toluca.

Ilustración 19. Archivo personal David Tapia.

El momento de la pinta colectiva se tornó lleno de fiesta y celebración. La fachada del recinto de quienes estaban dispuestos a dejar pasar el alza al transporte se pintaba de color.

Niñas, señoras, señores, estudiantes, jóvenes, etc., participaron de dicha pinta colectiva. Se podría decir que fue de las primeras expresiones de rechazo y repudio contra el gobierno y servidores públicos, llevada a cabo con pintura de manera colectiva, de gran magnitud, sobre un edificio público de tal envergadura. La pinta tuvo gran repercusión, otorgo mayor visibilidad dio al movimiento y, por esas razones, también fue en la que más actos de represión y criminalización hubo. Lo entendemos así porque pensamos que desde el movimiento contra el tarifazo se estaba posicionando la pregunta ¿Quiénes son los que pueden hacer política? ¿Quiénes pueden decidir y quiénes no? ¿Qué es hacer política?

Nos permitimos posicionar estas preguntas porque entendemos las expresiones del movimiento contra el alza al transporte como manifestaciones de "procesos artísticos populares y autónomos" (Tapia, 2018). Dichos procesos lo que intentan es ir contra la invisibilización de experiencias de construcción de otras formas, en específico de otras formas de entender y hacer la política.

Dentro de esa otra forma de hacer política estaría presente el cuestionamiento a la realidad en la que habitamos. Con el objetivo de criticarla, desmontarla desde procesos creativos con la experiencia y la praxis como eje, lo cual permite pensar los procesos como abiertos, inacabados, donde lo más importante serían las relaciones y vínculos que se generan. El producto, el resultado, es importante, pero no se debe fijar, puesto que el horizonte sería darle un sentido propio a nuestra actividad social o política.

Lo anterior ha sido un repaso de algunas de las expresiones artísticas y espaciales que se han dado en Toluca en lo últimos años. No son las únicas, hay más, así como hay más movilizaciones que no hemos podido abordar en este trabajo, pero que para nada son menos importantes o relevantes. Aún con ello, pensamos que hemos podido dar cuenta de una diversidad de sujetos críticos y sus expresiones

como prácticas espaciales con un horizonte que implica la recuperación de la materialidad.

El poder ante dichos sujetos, diversas subjetividades y sus expresiones no ha podido desplegar completamente la forma de dominación que sería normal en el Estado de México. Muchas veces ha tenido que frenar, retroceder. El discurso, las prácticas, la presencia no ha podido ser suficiente. La tradición sindical, de alineamiento, de espera, de callarse y hacer como que no se ha visto nada se rompió por momentos, o tal vez para siempre. Prueba de ello es la necesidad del recrudecimiento de los dispositivos expropiatorios por parte del poder para detener las múltiples movilizaciones del 2019 a la fecha. Señalamientos de vandalismo, represión, criminalización, asaltos a escuelas, intimidación, seguimiento en carpetas de investigación[91], son algunas de las prácticas a las que ha recurrido la forma de dominación para poner frenar su resquebrajamiento y poder recomponerse.

Por lo tanto, consideramos estas expresiones como innovaciones para la lucha no sólo por su carácter de prácticas espaciales y disruptivas de la normalidad que en el pasado se habían visto con poca frecuencia en Toluca, sino porque significan una actualización de las prácticas de diversos sujetos críticos del pasado y, al mismo tiempo, se pueden entender como narrativas de lucha emergentes frente a la crisis que viven las diferentes formas de dominación a nivel global, pero que se pueden observar en la particularidad de la ciudad de Toluca. Debemos agregar un matiz, dichas prácticas o expresiones no son completamente puras y revolucionarias, se pueden entender como dispositivos que permiten desplegar el antagonismo en el espacio, como parte de esas fisuras para comenzar a acercarse a espacios diferenciales, pero que -al mismo tiempo- nacen de la contradicción y

[91] Mientras se mantenían los paros feministas en las diferentes facultades de la UAEMEx, se descubrió una red de espionaje contra activistas por parte de la universidad. Esto a través del supuesto Centro Juvenil Universitario, el nombre funcionaba como fachada ante las actividades reales que desarrollaba. Véase: VcV Noticias (17 de marzo 2020). "Se rompe diálogo entre paristas y Rectoría; destapan red de espionaje" Recuperado de: http://viceversanoticias.com/2020/03/17/se-rompe-dialogo-entre-paristas-y-rectoria-destapan-red-de-espionaje/?fbclid=IwAR3L5XXTxRF2qYgE5jfVnlziK8Axcn0WtZM0oV0gQaSDmeKQms-wo4Vm_CA

del antagonismo, siempre en tensión, como las subjetividades, como los espacios, por lo tanto corren el riesgo de reintegrarse a las mediaciones. De traducirse acorde a las pautas de la forma de dominación que se encuentre en ese espacio-tiempo.

3.3 Emergencia de Narrativas de lucha frente a la crisis de la forma de dominación

La constante aparición de las expresiones artísticas de los sujetos críticos implicó una crisis en la forma de dominación en la ciudad de Toluca. Las pintas, stickers, pegas, grabados, anti-monumentos, fanzines que aparecían todo el tiempo en paredes, calles, plazas, vehículos, edificios oficiales, expresaban de manera material y espacial dicha crisis.

Se posicionaban como un desafío a la forma estatal-tradicional de hacer política. Forma propia de una instancia, el Estado, con forma clara de organizarse en beneficio de una clase. Dicha forma estatal tradicional de dominación estaba acostumbrada a denostar otras formas de expresión política. Imponía sus espacios y sus reglas del juego, con lo cual las movilizaciones y luchas políticas anteriores tenían que alinearse a esa forma de lucha política.

Los diferentes sujetos críticos colectivos en la ciudad de Toluca negaron ese espacio-tiempo de la política como única posibilidad para cuestionar a la forma de dominación en la que habitan. Pero creando un espacio-tiempo distinto, aunque sea por un breve momento. Con ello podemos observar que no hay una separación real entre el capital y el Estado[92]. Pero se nos presentan como esferas separadas, economía y política. Con mediaciones distintas, como el dinero y el Estado, pero el punto de partida sería entenderlo como una unidad en la separación, al Estado como una forma del capital, no separado de él, pero contra el que hay que lidiar y hacer frente, no en sus términos, pero poniéndolo en juego.

[92] Para el desarrollo profundo de esta discusión véase: Bonnet, A. y Piva, A. (comps). (2017). *Estado y Capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado*. Ediciones Herramienta. Buenos Aires, Argentina.

Los desbordes en el presente, las luchas contemporáneas como las de Xochicuautla, Tlacotepec, Atenco, Ayotzinapa, etc., generaron fisuras en la forma de dominación, fisuras que se han extendido, a través de la experiencia, permitiendo producir aperturas para otras formas de expresión política. Esas otras formas se experimentan a través de las diversas subjetividades que no se reconocen en la forma de dominación, en la mediación del Estado, de las leyes, de los programas, la del dinero es más difícil de librar. Se experimentan mediante la excedencia, desde la posibilidad de mantener abiertos los procesos de confrontación a las lógicas del valor. Pero las mediaciones se encuentran ahí, buscan encontrarle el modo a dicha excedencia, si la encuentran se puede pensar en la reactualización de la forma de dominación y si no, se puede seguir pensando en el *arte de organizar la esperanza* (Dinerstein, 2016).

Entendiendo esto como un proceso abierto y dialectico, optamos por mostrar en este apartado, con final abierto, la excedencia de las movilizaciones y sujetos críticos, entendida ésta como emergencia de narrativas de lucha frente a la crisis en la forma de dominación. Las prácticas espaciales de las diferentes luchas toluqueñas se materializaron como una disputa del espacio, como espacialidades de transición, liminales, espacios de apertura con diversidad de consignas y causas en su interior. Esto ante la necesidad de atender una diversidad de temas, problematizarlos -y creemos firmemente- con el objetivo de sensibilizar a los habitantes del territorio ante dinámicas patriarcales-racializantes-capitalistas. Siguiendo a Oliver Hernández (2018) pensamos que dichas prácticas, expresiones, han dado continuidad a la fisura de luchas anteriores. Puesto que han buscado reactualizar lo horizontes de emancipación mediante estrategias diversas. Con ello han profundizado en la diversificación de las manifestaciones. Abonando a la búsqueda de nuevos horizontes y narrativas en pro de la emancipación social, aunque esto sólo signifique poner en crisis una forma de dominación. Lo que nos lleva al último punto, la no valoración de los procesos de lucha desde el pensamiento dominante, no se trata de ganar o no ganar, sino de entenderlo como relación dialéctica, con el horizonte claro de recuperar la materialidad, mantener

abierto el proceso de emancipación, mantener abiertas las luchas por la reproducción social de una manera autónoma como luchas de clase.

A modo de síntesis

En este extremo de la disputa por la dimensión espacial, se han podido apreciar una serie de movilizaciones y apropiaciones que diversidad de sujetos han llevado a cabo en la ciudad de Toluca. Entedemos que ha sido un primer acercamiento esquemático a diversidad de luchas, pero aún así lo encontramos enriquecedor, puesto que permite abrir la discusión.

En un primer momento acerca de la dimensión espacial como elemento fundamental para las luchas de la actualidad. En un segundo momento para partir de la experiencia de los sujetos, de hechos concretos que permiten afirmar que los sujetos no son una esencia, sino que se derivan del antagonismo. Finalmente, para visibilizar esa diversidad de sujetos sociales dentro de las luchas desarrolladas en la ciudad de Toluca entre 2019 y 2021.

Aunque en la realidad es posible observar este último punto, entendemos que la visibilización y fuerza de las luchas en su diversidad se potencian al construir una perspectiva teórica coherente con ellas. Pasando así de lo superficial a la complejización de la cuestión. Esto con el fin, no de anteponer la teoría a la realidad, sino de, en conjunto, construir un horizonte de sentido que permita fortalecer la reflexión. Pensamos que la cuestión teórica acerca de la constitución de subjetividades y su relación con la dimensión espacial ha permitido realizar lo anterior en este trabajo.

Lo pensamos así porque los elementos conceptuales y claves de análisis, entendidos como un prisma conceptual, han permitido potenciar el sentido de la reconstrucción de las luchas en la ciudad de Toluca y la crisis de la forma de dominación en dicho espacio. La perspectiva de la geografía feminista, a través de Rodo-de-Zarate ha posibilitado ampliar la dimensión del antagonismo. No sólo el capital es el que se mantiene presente en el espacio y media las subjetividades,

también el patriarcado toma una fuerza demoledora en todas las dimensiones de la vida, incluyendo la espacial. Así mismo la relaciones raciales se hacen presentes de la constitución de sujetos y en la marginación de estos de espacios centrales.

De igual manera, los puntos de encuentro entre el *hacer-grietas* de Holloway y la *politización* de Tapia expanden la perspectiva del antagonismo. La dimensión espacial-temporal la constituyen, reafirman o disputan los sujetos. Dicha dimensión está en juego para darnos sentido, para hacer frente a la imposición de una sola forma de habitar, la de la acumulación.

Thoburn por su parte, permite cuestionarnos la idea de antagonismo solamente ligada al capital. Este cuestionamiento nos parece fructífero porque posiciona una discusión interesante sobre la diversidad de subjetividades que se encuentra fuera de las grandes identidades, el ciudadano y el proletariado. Pensamos que en la actualidad cada vez más personas experiencian el mundo a través de la incertidumbre, de la violencia generalizada, de la falta de seguridades socioeconómicas relacionadas a las mediaciones estatales, dinerarias, , etc. que permitían vivir medianamente.

Finalmente, la propuesta de Dinerstein, permite conjuntar lo anterior y brindarle un horizonte, el de la recuperación de la materialidad. Así, las apropiaciones espaciales y las subjetividades en Toluca se reconstruirían con este horizonte de sentido. Esto permite darle un peso fundamental a las perspectiva teórica planteado, pues ella posibilita afinar el ojo para dar cuenta, efectivamente, de la existencia de diversas formas de sujetos sociales en las luchas, como hemos hecho en este capítulo. Exponiendo así una apertura en la manera de entender al sujeto.

Dicha perspectiva permite abordar a los sujetos de cambio de una manera no homogénea, esencialista, sino derivada de las experiencias concretas, del contexto que se vive en la vida cotidiana. Permite reconstruir a los sujetos y las luchas desde las luchas mismas. Si bien, en este trabajo no lo logramos a plenitud, nos alegrara ser un punto de partida para nuevos análisis compretidos con el cambio social.

Conclusiones

Gracias a todo lo anterior, podemos argumentar como colofón general que: en primer lugar, el capitalismo se ha extendido de manera global en su momento neoliberal. La expansión del capital se puede encontrar en cada rincón del planeta. Por lo cual hay una espacialización global del mismo. Aunque mantiene sus particularidades dependiendo del lugar donde se presenta.

En segundo lugar, hay que destacar el énfasis en la dimensión espacial para los procesos de lucha en la actualidad. A lo largo del texto se pudo indagar que el espacio es un elemento en disputa, que no se produce de forma pura, ni homogénea. No hay espacio capitalista-patriarcal-racial completamente, ni hay espacio autónomo fuera de las relaciones de poder y dominación completamente, por ahora. Por lo cual el espacio debe entenderse como lucha de clases. Como un estire y afloje por la disputa del sentido, por la disputa de nuestra autodeterminación.

Por consiguiente la importancia de la dimensión espacial para las movilizaciones sociales de hoy en día es fundamental. Existe una disputa de dicha dimensión desde los procesos que intentan detener el avance del capital. Para argumentar ello logramos dar cuenta de la forma capitalista neoliberal de hacer ciudad desde el antagonismo. En el caso del Estado de México y la ciudad de Toluca, la espacialización del poder ha adquirido su forma gracias al proyecto político priista que ha tenido continuidad desde hace 100 años a la fecha.

A partir de ello diversidad de sujetos en la actualidad, como en el pasado, se han hecho presentes ante esta forma de espacialización del poder. Multiplicidad de preocupaciones han invadido a dichos sujetos, entre ellas la dimensión espacial. Aunque hay que resaltar que la lucha no sólo ha sido por confrontar la construcción de megaintraestructuras en los territorios, barrios, colonias, la transformación de la ciudad, sino tiene como aspecto fundamental dar sentido a la forma en que producimos el espacio. La búsqueda de nuestra autodeterminación contra las diferentes formas en que se presenta la dominación.

Es por tales razones que podemos hacer referencia a una segunda conclusión: Los sujetos se derivan del antagonismo social. Mediante el desarrollo de la presenta investigación pudimos dar cuenta de cómo mediante las experiencias espaciales del día a día se han ido constituyendo diversidad de sujetos a lo largo y ancho del Estado de México. Puesto que el espacio no es externo a los sujetos, la disputa por la autodeterminación se da en la subjetividad.

Con lo cual se puede afirmar que la manera más fructífera de dar cuenta de la derivación del sujeto del antagonismo es atendiendo la dimensión espacial y temporal. El espacio y el tiempo nos permiten tener una mirada histórica, retrospectiva, reflexiva y crítica acerca de la constitución de los diversos procesos que gozamos o sufrimos en la actualidad. Sin duda son herramientas que permiten no identificar, ontologizar, ni dar por sentado a ningún tipo de sujeto de cambio. Al contrario, permiten cuestionarnos dichos discursos, narrativas o posicionamientos jerárquicos y deterministas ante el contexto que estamos viviendo.

Esto lo pensamos así porque partiendo, mirando retrospectivamente y reconstruyedo la perspectiva teórica que tiene como centro: la dimensión espacial aportada -Lefebvre, Rodo-de-Zarate- y su relación con la constitución de subjetividades diversas -Holloway, Tapia, Deleuze, Dinerstein-. Permite abrir el panorama del antagonismo social y las mediaciones, preguntarnos sobre como hacernos cargo de ellas y cuál horizonte de sentido perseguimos.

El surgimiento de la impugnación al espacio por parte de las movilizaciones en la ciudad de Toluca permitió dar cuenta de lo anterior. Esto se resalta en las diversas estrategias de resistencia contra el capital, patriarcado o racialización por parte de las y los sujetos. Por lo cual pusimos especial atención en las prácticas y apropiaciones espaciales que se produjeron dentro de las movilizaciones.

Aunque vemos fructíferos dichos esfuerzos, también se debe realizar una reflexión autocrítica. Las movilizaciones, apropiaciones, expresiones de diversidad de sujetos en Toluca lograron poner en crisis a la forma de dominación que en el

Estado de México se despliega desde hace un largo tiempo. Pero como tal no significaron una ruptura profunda con las formas capitalistas, patriarcales y raciales.

Si bien, con la presente investigación pudimos dar cuenta de la relación entre las expresiones artísticas de diversidad de sujetos desplegados en la ciudad de Toluca, entendidas éstas como: apropiaciones espaciales que generaron emergencias de una narrativa de lucha que hace frente a los procesos de dominación implícitos de la forma capitalista de hacer ciudad. Se debe reconocer el límite de dichas expresiones. Ninguno de los despliegues espaciales del capital amalgamado con el patriarcado y las relaciones raciales se ha detenido. La forma en que se presenta la dominación en este espacio del mundo se está reconstituyendo y amenaza con profundizarse.

Por estos motivos pensamos que es importante preguntarnos acerca de las narrativas del pasado y del presente acerca de la lucha. Consideramos que las expresiones, discursos, narrativas acerca de la toma del Estado, por la vía armada o partidista democrática, se encuentran limitadas. Aun con ello se siguen regresando a dichas estrategias. Inclusive los mismos zapatistas optaron por participar en un proceso electoral de disputa.

Si bien los medios y objetivos eran otros, la nostalgia por las estrategias y narrativas para la transformación del mundo siguen permeando en sujetos específicos y por ende en diversidad de subjetividades que se encuentran emergiendo. Acaso ¿La nostalgia por las luchas del pasado frenan las posibilidades, la potencialidad de las luchas del presente?

En la presente investigación abordamos la profundización del antagonismo social bajo la perspectiva de la dimensión espacial. En ella observábamos como las subjetividades se enfrentaban a distintas experiencias que les interpelaban de maneras diferenciadas en el día a día. De dichas experiencias antagónicas es que se iban constituyendo sujetos diversos que hacen frente al capital. Por lo tanto no podemos encasillar al antagonismo solamente en la fábrica. Éste se va

profundizando, tocando aristas, ángulos distintos que le dan una constitución a las y los sujetos.

Por tales razones podríamos preguntarnos ¿Se puede seguir luchando de la misma manera, bajo los mismos discursos universalizantes de la clase obrera, el proletariado, la ciudadanía, sólo una forma de feminismo o lo indígena ante la reconformación de la forma de dominación capitalista-patriarcal-racial? Acaso ¿la emergencia de narrativas de las y los sujetos de la actualidad no generan un cuestionamiento a la nostalgia de las narrativas cultivadas en las formas de lucha del pasado? No tenemos respuestas para esas preguntas. Lo que si podemos mencionar es que ese cuestionamiento nos invita a seguir preguntando por la lucha de clases, si es posible su actualización en el presente y bajo qué forma.

Finalmente, queremos mencionar que no se puede pensar toda acción como una revolución en sí misma. Es importante la articulación, la condensación y la politización de la organización ante todas las formas de dominación en los cuales habitamos, a los cuales nos oponemos y de las cuales buscamos ir más allá. Hacernos cargo de las contradicciones, las mediaciones, pero siempre pensando en la diversidad como una excedencia de posibilidad, más que como un lastre de la nostalgia del pasado revolucionario. La crítica y la autocrítica permitirán que insistamos en el horizonte de sentido de transformar al mundo.

Bibliografía

Albarrán, E. (2018). Replicas. Experiencias estéticas como generadoras de espacios accionados. Tesis de maestría. Maestría en Estudios Visuales. Facultad de Artes, Universidad Autónoma del Estado de México. No publicada.

Alonso, J. (2002). "Atenco: los machetes desafían el neoliberalismo". Revista Envío, N° 245. Nicaragua.

Baringo, D. (2013). "La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración". Revista Quid 16 Revista del Área de Estudios Urbanos. Instituto de Investigaciones "Gino Germani". Año 3, número 3 (2013). Buenos Aires, Argentina. (119-135).

Casas, L. (2017). Reubicación del comercio informal en el Mercado "Lic. Benito Juárez García" de la ciudad de Toluca. Tesis de Licenciatura. Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México. No publicada.

Col.lectiu Punt 6 (2019). Urbanismo feminista. Para una transformación radical de los espacios de la vida. Virus Editorial. Barcelona, España.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Art° 27. 6 de enero de 1992.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejercito Zapatista Liberación Nacional. (20 de enero 1994). Sobre las demandas centrales y las formas de lucha. Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/20/sobre-las-demandas-centrales-y-las-formas-de-lucha/

Dinerstein, A. (2001). "Subjetividad: Capital y la materialidad abstracta del poder (Foucault y el Marxismo abierto)" en Borón, A. (comp.) (2001). Teoría y filosofía política. Tradición clásica y nuevas fronteras. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Dinerstein, A. (2009). "Recobrando la materialidad: El desempleo y la subjetividad invisible del trabajo". En Dinerstein, A. y Neary, M. (comps.) (2009). El trabajo debate. Una investigación sobre la teoría y la realidad del trabajo capitalista. Ediciones Herramienta. Buenos Aires, Argentina.

Dinerstein, A (2016). "Organizando la esperanza: utopías concretas pluriversales contra y más allá de la forma valor". Educação & Sociedade, 37, (135), 351-369.

Dinerstein, A. (2017). "Afirmación como negatividad. Abriendo espacios para otra teoría crítica". Simposio de Marxismo Abierto, Departamento de Sociología,

Instituto de Ciencias Sociales Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma Puebla, Puebla, Octubre 16-19.

Flores, Adrián (2015). “Infraestructura carretera: construcción, financiamiento y resistencia en México y América Latina.” Revista Transporte y Territorio. Buenos Aires, Argentina. N°13 2015.

Gomez de Silva, J. (2016). *El derecho agrario mexicano y la constitución de 1917*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM. Ciudad de México.

Hérnandez, A. (2007). *EZLN: revolución para la revolución (1994-2005)*. Editorial Popular. Madrid, España.

Hernández, O. (2018). “Tiempo y espacio como formas antagónicas: la lucha de San Francisco Xochicuautla por el bosque de ñatho”. Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos Nº 20, año 2018. (141-160).

Hernández, O. y Rojas, A. (2020). “Dispositivos escénicos de rebeldía y subjetivación política: propuesta teatral del Proyecto Sed como experiencia de politización”. Revista Agua y Territorio, N°.16, Año 2020, Universidad de Jaén, Jaén, España (57-70).

Holloway, J. (2010). Cambiar el mundo sin tomar el poder. Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones, ICSyH-BUAP. México, DF

Holloway, J. (2011). Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo. Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones, ICSyH-BUAP. México, DF.

INDETEC (1993) El régimen jurídico de la concesión en México.

Lefebvre, H. (1976). Espacio y Política. Ediciones Península. Barcelona, España.

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Capitán swing libros. Madrid.

Lefebvre, H. (2014). El pensamiento marxista y la ciudad. Ediciones Coyoacán. Méxio, DF.

Lefebvre, H. (2017) El derecho a la ciudad. Capitán Swing. Madrid, España.

Lencioni, S. (2015). “Totalidad y tríadas: comprendiendo el pensamiento de Lefebvre” en De Mattos, C. y Link F. (eds.) (2015) Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. RIL editores, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC. Santiago de Chile.

Machado, H. (2011). “El auge de la Minería transnacional en América Latina. De la ecología política del neoliberalismo a la anatomía política del colonialismo” en Alimonda, H. (comp.) (2011). La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. Ediciones CICCUS/CLACSO. Buenos Aires.

Martínez, E. (2013). “Ciudad, espacio y cotiadianidad en pensamiento de Henri Lefebvre” en Lefebvre, H. (2013). *La producción del Espacio*. Capitán swing libros. Madrid.

Marx, K. (1976). El Capital. Libro primero. El proceso de producción del capital. Vol. I. Siglo Veintiuno Editores. México, DF.

Navas, M. (2018). “La vida urbana como derecho a la ciudad” en Navas, M. y Makhlouf, M. (coords.) (2018) Apropiaciones de la ciudad. Género y producción urbana: la reivindicación del derecho a la ciudad como práctica espacial. Pol.len edicions. Barcelona, España.

Olivera, G. (2005). “La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México”. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. IX, núm. 194 (33), 2005.

Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT). (2007). “Violencia de Estado contra Mujeres en México. El Caso San Salvador Atenco”. OMCT. Ginebra, Suiza.

Redacción ADnoticias. (5 de febrero de 2018). “Toluca, tierra de huachicoles”. Recuperado de https://adnoticias.mx/toluca-tierra-de-huachicoles-78880/

Rodo-de-Zarate, M. (2018). “Hogares, cuerpos y emociones para una concepción feminista del derecho a la ciudad” en Navas, M. y Makhlouf, M. (coords.) (2018) Apropiaciones de la ciudad. Género y producción urbana: la reivindicación del derecho a la ciudad como práctica espacial. Pol.len edicions. Barcelona, España.

Pineda, C. (2016). “El despliegue del capital sobre la naturaleza”. Revista Pléyade, n°18. Pp. 193-219.

Pereyra, G. (2012). “México: violencia criminal y “guerra contra el narcotráfico”. Revista Mexicana de Sociología 74, núm. 3. Pp. 429-260.

Tapia, L. (1996). Politización. Ensayos teóricos-metodológicos para el análisis político. Muela del Diablo/CIDES-UMSA. La Paz, Bolivia.

Tapia, L. (2008). Política salvaje. CLACSO/Muela del Diablo. La Paz, Bolivia.

Tapia, L. (2009) Pensando la Democracia Geopolíticamente. CLACSO/Muela del Diablo/Comunas/CIDES-UMSA. La Paz, Bolivia.

Tapia, L. (2019) Pluralidad y multiculturalidad en las democracias latinoamericanas. Conferencia dictada el 12 de septiembre de 2019 en la Universidad Iberoamericana – Ciudad de México.

Tapia, D. (2018). Procesos artísticos en el Valle de Toluca como una manifestación de la política salvaje y de la política oficial. Tesis de Licenciatura. Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México. No publicada.

Thoburn, N. (2019). Deleuze, Marx y la política. Editorial Marat. Buenos Aires, Argentina.

Toache, V. et al (2018). "Las asociaciones público-privadas en México: corrupción estructural, subcontratación y endeudamiento". Córdoba, Argentina. Revista Actualidad Económica. Año XXVIII, Nº 95 – Mayo / Agosto 2018.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Preámbulo. 1 de enero de 1994.

Valencia Flores, S., Orozco Hernández, M. E., Tapia Quevedo, J. y Becerril Sánchez, T. (2019). "El anclaje de la renovación urbana: conjunto urbano Paseo Molino en el Centro Histórico de la ciudad de Toluca, México". Revista de Urbanismo, N° 41. Pp1-17.